



INTRODUCCIÓN

No cabe duda que existe en el mundo que nos rodea la maldad, desde el primer asesinato de la historia, cuando Caín mató a su hermano Abel por envidia y celos, la humanidad ha sido testigo de más de seis mil años de guerras, revoluciones, violencia, ambición, celos, odios, genocidios, etc, El Instituto para la Paz Internacional en Estocolmo, Suecia, nos informa que de los aproximadamente seis mil años de historia, han habido solo 25 años de paz.

Pero, ¿de dónde proviene esta maldad que se anida en el corazón del ser humano y que no le ha permitido vivir en paz con sus semejantes?
¿Nos podrá la Psicología o la Psiquiatría dar alguna respuesta?
¿Sabrán los filósofos cuál es el origen de la maldad humana?
Si Dios existe, ¿es Dios el origen del mal?

Los cristianos estamos llamados a manifestar la sabiduría y el conocimiento de Dios a una sociedad que busca respuestas en la astrología, en la brujería, en la Psicología, en la Cienciología, Antropología, en la ciencia, en la filosofía y en las diferentes religiones humanas.

Algunas preguntas de carácter ético y moral que demandan respuestas, son:

- * ¿Qué dice la Biblia acerca del aborto?
- * ¿En qué pasajes de la Biblia podemos ver cuándo el aborto es malo y cuándo es permitido?
- * ¿Acaso la Biblia dice que hay una excepción para abortar?
- * ¿Qué dice la Biblia cuando una persona se quiere quitar la vida porque tiene SIDA o cáncer, o porque está sujeto a una enfermedad terminal? (la eutanasia).
- * ¿Es pecado que esa persona se quite la vida?
- * ¿Podemos nosotros como cristianos ayudar a una persona a morir porque tiene una enfermedad terminal?

- * ¿Es ética la eutanasia?
- * ¿Qué dice la Biblia al respecto?

No se trata de qué digo o qué pienso yo, ni qué dice la jurisprudencia o qué dice el psicólogo. ¡**No!** Lo que importa es qué dice la Biblia acerca de este problema.

- * ¿Tenemos el derecho de elegir cuándo morir?
- * ¿Qué dice la Biblia acerca de la clonación?
- * ¿Debemos protestar o darle la bienvenida a la ingeniería genética que quiere curar y tratar con efectos biogenéticos y biológicos y con las enfermedades hereditarias?
- * ¿Qué haríamos si tuviéramos que debatir con un genetista o un ginecólogo que enseña que la biología biotécnica biomolecular es la que va a mejorar a la raza humana con sus experimentos?
- * ¿Qué le contestaríamos?
- * ¿Qué dice la Biblia al respecto?
- * ¿Es pecado usar el sexo fuera del matrimonio?
- * ¿Es válido el amasiato?

Los cristianos debemos dar respuestas, ¿las tenemos?

- * ¿Debemos adaptarnos a la "nueva moral"?
- * ¿Debemos perdonar a los criminales?
- ¿Hay casos en los que se deba aplicar la pena capital?

No importa lo que diga un escritor famoso o cualquier otra persona. Lo que nos debe importar es ¿qué dice Dios acerca de todos estos cuestionamientos en los que el ser humano vive confundido!

¿Conoces las Escrituras? ¿Podrías dar respuesta acerca de este tema?

- * ¿Se les debe dar derechos a los homosexuales?
- * ¿Es verdad que la homosexualidad es un nuevo estilo de

vida?

* ¿Se les debe permitir que legalmente contraigan matrimonio, que adopten hijos y que formen una familia "común y corriente", dentro de una sociedad?

1

Estamos empezando el siglo XXI y la vida era mucho más simple en siglos anteriores antes de que se pudieran trasplantar riñones, congelar embriones y manipular los genes. Antes de que se inventaran los respiradores artificiales pocas familias se enfrentaban al dilema de dejar morir o no a su familiar en algún hospital. Muchas generaciones vivieron y murieron sin tener que reflexionar sobre las implicaciones morales de la clonación, de la inseminación artificial y de la libre distribución de condones.

Nuestros abuelos vivieron en un mundo donde nunca se habló del SIDA. No se mencionaban los divorcios por cualquier pretexto; no se hablaba de homosexuales pidiendo derechos y tampoco de la ingeniería genética del siglo XXI. Todos estos avances tecnológicos y todos estos descubrimientos científicos del siglo pasado no han podido, de ninguna manera, ayudar moralmente al ser humano. Aunque somos gigantes en tecnología y el siglo XX pasará a la historia como el siglo de la más grande evolución científica y tecnológica, al mismo tiempo, fue el siglo en el que se ha derramado más sangre humana: dos guerras mundiales y más de 300 revoluciones y golpes de Estado.

Vivimos en un mundo demasiado complejo y sofisticado. Un mundo que está retando a Dios todos los días a través de los medios masivos de comunicación. Prendemos la televisión y vemos, desde los noticieros de la mañana hasta los de la noche, un ataque continuo con un odio tremendo en el corazón humano contra todo lo que es cristiano y de valores espirituales.

Ese es el mundo al que nos estamos enfrentando.

Mientras más cerca estemos de la venida de Cristo, ¡más crecerá la hostilidad contra la Biblia! Más crecerán los argumentos de las filosofías y más será el odio contra las cosas de Dios.

La Biblia nos describe esta rebelión humana en contra de Dios y de sus leyes:

“¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su Ungido diciendo: rompamos sus ligaduras y echemos de nosotros sus cuerdas” (Salmo 2:1-2).

Observamos que las naciones se congregan en organizaciones como la ONU (Organización de Naciones Unidas), la OTAN (Organización de naciones del Atlántico del Norte), o la Unión Europea discutiendo si es ético o no invadir Iraq, si es permisible o no perseguir a los terroristas, si se debe sacar a un dictador de un país - que está oprimiendo a su pueblo - o si se le debe dejar que siga gobernando.

Toda la consultoría que existe alrededor de estos temas éticos y de carácter moral no incluyen la opinión de la Biblia.

Todas estas decisiones y conclusiones que se han tomado ahora, como la famosa guerra de Iraq y las otras guerras que han pasado, han llevado a los mismos cristianos a pensar y a actuar conforme a lo que el mundo piensa y actúa.

2

Dios nos manda que seamos diferentes, que cambiemos nuestra manera de pensar, que no permitamos que el mundo moldee nuestra filosofía. Cuando una idea viene a tu mente, ésta da a luz una ideología, la ideología se convierte en una teoría, la teoría forma tu filosofía, la filosofía forma tu psicología y ésta determina tu conducta. Para que se entienda mejor:

Somos el resultado de nuestras ideas.

Si tú eres ateo, es porque hay ideas que se formaron en tu mente y aceptaste que se convirtieran en tu ideología. Aceptaste que Dios no existe y esa idea, ¿quién te la sembró? Posiblemente un maestro en la secundaria o en la preparatoria. Te amargaste con Dios. Entonces todo esto dio lugar a una ideología en tu vida; te convenciste de que esa ideología era la realidad y formó parte de tu filosofía, y ahora estás convencido de que Dios no existe. Como consecuencia, no tienes leyes morales para poder vivir. No tienes ninguna plataforma moral para poder mandarle a tu hijo que no fume marihuana. Algun día él se va a levantar y te va a preguntar: "Papá, ¿sobre qué base moral me dices que no fume marihuana cuando tú no tienes ninguna base moral para vivir? Para ti fumar marihuana es malo y para mí es bueno. Déjame que yo tenga mi propio concepto y mi propio sistema de pensamiento". Esto es lo que se llama la filosofía del "relativismo", donde la verdad y la moral son subjetivas.

Cuando no tenemos normas absolutas y ninguna plataforma moral, no podemos tener autoridad para decir qué es bueno y qué es malo. La única luz que nos puede alumbrar es la Biblia.

Estas tinieblas tan densas que están cubriendo el mundo y que cada día se hacen más espesas a nuestro alrededor, cegarán más y más a la gente ignorante de la verdad:

"Tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacen bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones" (2 Pedro 1:19).

La única luz que alumbra la humanidad se encuentra en las Sagradas Escrituras. La única luz que el ser humano puede usar para saber qué está pasando con el mundo, de dónde venimos, quiénes somos, hacia dónde se dirige todo y quién

tiene la razón, está en la Biblia. Las respuestas no las tienen ni las religiones, ni los partidos políticos, ni el ateísmo, ni la ciencia, ni los lamas, ni los científicos, ni los filósofos.

¡La única luz que existe en medio de tantas tinieblas es la Palabra Dios!

Recordemos que somos la luz del mundo. Jesús dijo: "Ustedes son la luz del mundo... así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras.." (Mateo 5: 14-16). Y recordemos que mientras más alta sea la luz, más grande será su espectro de radiación y de iluminación.

Tú no debes llegar a la escuela y esconderte porque eres cristiano. No debes esconderte detrás de la puerta con temor a sacar la Biblia; no puedes traer la Biblia escondida como si fueras "cristiano de la secreta". ¿Por qué habría de darte vergüenza decir que has creído en el nombre del Hijo de Dios cuando Él no tuvo vergüenza de morir en nuestro lugar en una cruz casi desnudo?

Lo que Dios está buscando es una generación de cristianos valientes, de cristianos que sean luminarias en medio de tanta oscuridad, de tantas filosofías y de tanta inmoralidad.

¿Estamos pues preparados para dar respuestas al mundo cibernético en el que vivimos?

¿Conocemos la Biblia para poder presentar defensa con mansedumbre de nuestra fe y esperanza?

¿Sabríamos realmente defender nuestra fe? ¿Podrías tú debatir con un mormón o un Testigo de Jehová, un ateo o un lama, o con una persona que cree en la Ciencia?

¿Podrías llegar a su corazón con los argumentos de la Palabra de Dios y demostrarle que está equivocado?

y los convirtieron en misiles en contra de las Torres Gemelas de Nueva York y del Pentágono. Otro avión más no pudo llegar a la Casa Blanca, pues desviado por algunos pasajeros valientes y cayó en terrenos del estado de Pennsylvania. La atención del mundo entero se centró en este ataque terrorista y todo cambió en una hora (Wall Street -la bolsa de valores-, la forma de hacer política, los planes económicos de los inversionistas). Todo esto afectó a México, Guatemala, Italia, Rusia, al mundo entero. La gente en el mundo observó aquel 11 de Septiembre como la masacre terrorista más grande del siglo y quedó psicológicamente traumada, confundida y aterrorizada por la amenaza de que en el futuro otro ataque similar pueda repetirse. La mayor parte de las iglesias cristianas en Estados Unidos se llenaron de personas después de estos ataques terroristas.

Miles de personas corrieron a las iglesias a buscar consuelo, dirección, explicaciones y seguridad con Dios.

Sin embargo, ¡la devoción no les duró mucho tiempo! Una vez que pasaron los acontecimientos y los meses, todo se enfrió y ellos también se enfriaron con Dios. La mayor parte de la gente que había estado en Nueva York y que había buscado consuelo en iglesias cristianas y cuyos familiares fueron asesinados en estos ataques terroristas, comenzaron a protestar después cuando el gobierno americano ¡comenzó a perseguir a los terroristas! ¡Esa gente dijo no a la guerra contra Iraq!

Los ateos comenzaron a propagar la mentira de que la guerra en Iraq no era para perseguir a los terroristas, sino que querían apoderarse del petróleo.

Hasta este momento (2008), los E.U. no han tomado un solo barril de petróleo de Iraq, pese a que la gasolina se encuentra actualmente a casi \$150.00 dls. el barril, y el precio de la gasolina está a casi \$4.00 dls. por galón.

Cualquier nación del mundo debe tomar acción en contra de

cualquier amenaza terrorista que le pueda amenazar, y esto solo se puede manifestar persiguiendo a los terroristas hasta el fin del mundo, si es necesario.

A continuación, analicemos las tragedias y la actitud que debemos tomar ante ellas. También trataremos de responder el siguiente cuestionamiento:

¿Esta Dios realmente al control del universo?

Esta interrogante da pie o base para que muchos ateos y enemigos de la cruz de Cristo puedan argumentar y discutir en contra de la existencia de Dios. Alegan que si Dios no está presente en las tragedias y si no puede evitar las muertes de niños, las guerras e inundaciones, entonces, no puede ser un Dios de amor.

¿De dónde sacan esta conclusión?

De las ideas que ellos mismos tienen de Dios. La Biblia es el único libro que revela el carácter de Dios. Cualquier argumento, cualquier revelación, cualquier otro libro que se lea y que no tenga su origen en la Biblia, es una distorsión y perversión del carácter de Dios.

Existen muchísimos libros que son una adulteración del carácter de Dios. La gente inventa cosas, como que los ángeles tienen alas, pero eso no lo dice la Biblia. Se dice que los tres reyes eran magos y no lo eran, eran astrónomos (ojo, ¡no astrologos!!). También dicen que el nombre de la virgen María era Guadalupe, Remedios, Macarena, Lourdes, de Zapopan, de Los Lagos, etc. Nada de eso, la virgen, la madre de Cristo, se llamaba María (o Miriam en el original griego). Todos esos otros nombres el mundo los ha inventado por desconocer la Biblia.

La ignorancia de la Biblia lleva a creer las ideas que se leen en cualquier libro o revista y a formarse conceptos ajenos de la realidad. La ignorancia nunca nos permitirá conocer lo que

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

Dios nos quiere decir en las Sagradas Escrituras.

Cuando nos encontramos en medio de una tragedia, el shock inicial siempre estará seguido de muchas preguntas. Cuando escuchamos que se cayó un avión con 57 pasajeros, que dos torres fueron derribadas por un avión, que murieron más de 50,000 personas en una inundación o que en Turquía o en la China hubo un terremoto que sepultó bajo los escombros a miles de niños, junto con sus madres, inmediatamente algo sucede en nuestra alma que nos conmueve.

En las noticias que los medios masivos de comunicación hacen de la guerra de Iraq, el 85% de las imágenes que se presentan son de heridos menores de edad

Se pone énfasis en que los niños estan sufriendo y se estan quedando sin casa. Todo esto es una continua mezcla de sentimientos donde la gente, al presenciar el horror de ver a un niño decapitado, o manco o que perdió las piernas, siente odio hacia esos soldados causantes de todo. Sin embargo, nunca nos ponemos a pensar que si todo esto no estuviera sucedido, bajo el regimen de Saddam Hussein ¿hubieran muerto el triple de menores de edad y de civiles!

Se han descubierto últimamente las cárceles secretas de Hussein y todo el horror de las cosas que se hacían allí. ¿Cómo colgaban a los presos y cómo los atormentaban? Tomaban a las mujeres embarazadas y les abrían el vientre delante de Hussein y de sus hijos, mientras ellos bebían cerveza y se burlaban de la tortura. Los dos hijos de Hussein secuestraban a niñas de 12 a 15 años de edad para violarlas y después asesinar a sus familias que protestaban por ello. Cuando se descubrió toda esta carnicería humana, el general Collin Powell declaró: "No puedo entender cómo la Organización de Derechos Humanos trató de impedirnos que fuéramos a rescatar a toda esa gente".

Es verdad que tiene que haber víctimas y muertos, en todas las guerras los hay.

¿Cuántas víctimas hubo en la segunda Guerra Mundial?, ¡más de 55,000 soldados!

¿Y valió la pena? ¡Claro que valió la pena! Si Hitler se hubiera quedado en el poder, ¡habrían sido 5 millones mas de muertos!

¿Que queremos decir con esto?

Que...DESGRACIADAMENTE....por causa del pecado y de la maldad humana, tiene que haber guerras necesarias.

Se requiere del uso de la fuerza y de la violencia para poder detener a muchos dictadores y naciones que amenazan la paz mundial

Pero esto, no lo analizemos influenciados por lo que vemos y lo que oímos en las noticias, sino porque pasamos tiempo con Dios, permitiendo que el Espíritu Santo nos explique la realidad del mundo que nos rodea.

Hay situaciones en el mundo tan graves y tan alarmantes, que tienen la capacidad de enfermar hasta nuestros huesos. Hay gente que simplemente ya no salen de sus casas por el temor de todo lo que está pasando.

El problema de la ansiedad

Problemas de artritis, problemas cardiovasculares, problemas en el hígado, en los riñones, en la circulación; todas estas afecciones tienen muchas veces su origen en las emociones y eso está comprobado científicamente. Está comprobado que el 80% de las personas artríticas son personas amargadas (¡la amargura tuerce los huesos!).

Está comprobado que una persona neurótica que continuamente vive en ansiedad, morirá de un ataque cardíaco. La ansiedad y stress afectará su corazón, su sistema de bombeo, su sangre y su circulación. Está comprobado a través de la medicina psicosomática que nuestro estado emocional

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

afecta nuestros órganos internos.

Jesús dijo: "Mi paz les dejo, mi paz les doy, por nada, estén afanados". Por nada debemos estar ansiosos en la vida, pues si las aves que vuelan en los campos (que no guardan y no almacenan) no se afanan pues Dios cada día les da lo que necesitan, ¿por qué tendrías que preocuparte por el dinero para comer? "¿Crees en mí o no crees?" -dice Dios-, *"Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, que habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: No trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal"* (Mateo 6:25-34).

De eso se trata todo. Al que cree, todo le es posible. "Hombres de poca fe -les dijo Jesús- ¿Por qué están afanados en qué comeremos y qué vestiremos, cuando mi Padre mantiene y sostiene todo con su poder en la creación? ¿Por qué no pueden confiar en que Dios les puede dar de comer mañana, milagrosamente, aunque no tengan trabajo?".

Todo se relaciona en lo que creemos y en la clase de ideas

que tenemos acerca de Dios.

Una señora me habló un día y me dijo: "Mi hija no llega y son más de las 12 p.m." Yo le contesté: "Si usted mantiene esa actitud de ansiedad no va a hacer que su hija regrese. Mejor haría que se ponga a orar, que caiga de rodillas en este momento y que piense que esta actitud de preocupación no va a hacer que su hija regrese antes". ¿Qué debe hacer un cristiano cuando hay un problema que no está en sus manos? ¿Cuál es la solución de Dios? ¡Estarse quieto y tranquilizarse!". La Biblia dice:

"Por nada estéis afanosos sino que sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios, con toda oración y súplica en el Espíritu. Y la paz de Dios, que sobrepasa toda imaginación y todo pensamiento guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:5-7)

No estar afanados si cayó la bolsa de valores o si cayó el dólar; si hay terroristas atacando o si hay amenazas de epidemia de neumonía atípica o del SARS, de inflación o de asaltos.

En todas estas situaciones, ¿cómo vamos a reaccionar? Dios nos está observando y vigilando para ver si es cierto que creemos en sus promesas.

Aprendemos pues, que para poder tener comunión con Dios, necesitamos huir de la neurosis, de la ansiedad y estar quietos, porque bajo un estado de intranquilidad y ansiedad no podremos discernir la voz del Espíritu Santo a nuestra vida.

Si los problemas del mundo entran a tu alma y permites que las cosas que están angustiando al mundo entren a tu vida, no vas a poder discernir la voz del Espíritu Santo. Perderás la brújula, no vas a saber qué hacer porque vas a tomar decisiones equivocadas." ¡Tranquila, tranquilo! Si se fue tu

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

mujer o tu esposo, no vas a lograr que regrese con tu preocupación y ansiedad. ¡Debemos estar quietos en el día de la angustia!, pues en esa quietud y en esa confianza, Dios nos dirá qué hacer.

“...en quietud y confianza sera vuestra fortaleza” (Isaías 30:15).

Sólo bajo la paz tenemos la dirección del Espíritu Santo. Dios no puede comunicarse con nuestro espíritu si éste está perturbado o alterado. Cuando oramos, debemos primero estar algunos minutos calmando nuestros pensamientos e ideas, manteniendonos quietos alabando y adorando a Dios.

Lee un Salmo o un Proverbio y en 10 ó 15 minutos algo milagroso y sobrenatural comenzará a suceder en tus pensamientos. Tu corazón dejará de palpar apresurado, ya no sentirás que se te sale del pecho y entonces, en esa quietud y en esa tranquilidad, conocerás, en el secreto de Jehová, lo que Dios quiere para tu vida.

Un profeta de Dios expreso esta realidad con este hermoso pensamiento de confianza en Dios cuando todas las cosas parecían que le estaban saliendo mal:

"Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos; aunque falte el producto del olivo y los labrados no den mantenimiento y las ovejas sean quitadas de la majada y no haya vacas en los corrales. Aunque ya no haya ni para comer (y nadie garantice un salario; aunque digan que no hay oportunidades porque tengo 70 años de edad y todas las puertas se cierran), con todo yo me alegraré en Jehová y me gozaré en el Dios de mi salvación" (Habacuc 3:17,18).

Todos los misterios y secretos operan en el mundo invisible-espiritual. La persona que no está en el Espíritu no puede entender las cosas espirituales. Si las circunstancias a tu alrededor son negativas y hostiles y amenazan tu futuro, en ese momento alégrate y no permitas que la angustia, ni la incertidumbre, y menos el temor, gobiernen y entren a tu vida. Algo milagroso pasa en el cielo, pues Dios responde siempre que un hijo y una hija suyos tienen fe (sin fe no puedes agradarle). Dios comienza a mover las cosas desde el cielo, a romper cerrojos de bronce, derribará puertas de hierro y te abrirá el Mar Rojo para que pases por él.

¿Cuál es la repuesta? ¡Alegrarnos y gozarnos! El libro de Nehemías 8:10, dice: *"El gozo del Señor es mi fortaleza"*. Dios quiere que ya no veamos al mundo como lo ven los hombres, sino que lo veamos como Él nos dice que lo debemos ver; que nunca perdamos Su gozo. No podemos enfrentar la vida, sin estar contentos. *"Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento"* (1 Timoteo 6:6).

Si tú eres una persona negativa que no esta contenta, sino amargada y dices: "No voy a encontrar trabajo, nunca nada me saldrá bien", entonces no podrás enfrentar los problemas de tus hijos, ni los de tu casa, ni los del trabajo. Para poder enfrentar y solucionar los problemas de la vida, necesitas estar lleno de gozo y de paz. "El gozo del Señor es mi fortaleza".

¿Qué es lo contrario al gozo?: La tristeza. Ella hace que te desanimes, que te apachurres y digas, "nunca lo lograré".

El Señor es nuestra fortaleza, no la seguridad de la bolsa de valores o la estabilidad del peso y del petróleo.

"La fortaleza que hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar" (Habacuc 3:19). Dios fortalece nuestra vida y nos eleva a un nivel más alto desde el cual no se ve al mundo como un gigante o un Goliat, sino que al verlo, te rías

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

de él y le digas: "Tú vienes a mí amenazando mi seguridad, tú eres el mundo que crucificaste a mi Señor, pero yo vengo a ti ¡en nombre de Jehová de los ejércitos! ”.

Tenemos que partir pues, de esta base: Entender que aquello que el mundo llama tragedia, que llama maldad, no es la perspectiva que tiene Dios. Si comenzamos a abrir nuestras mentes para quitar la suciedad que tenemos ahí, entonces las tinieblas, las cucarachas y las telarañas, saldrán. Y cuando vivamos en la luz, vamos a vivir una vida con más seguridad, con más confianza, con más gozo y con más paz, de aquí ¡hasta que venga Jesucristo!

El control de Dios sobre su creación

Después de los ataques terroristas surgieron algunos cuestionamientos como:

¿Es bíblico perseguir a los terroristas?
¿Es malo unirse al ejército para poder pelear por un país?

¿Puede un cristiano ser soldado, hacer carrera militar, convertirse en coronel e ir a la guerra cuando el país lo llame?
¿Puede un cristiano matar al enemigo?
¿De qué manera se puede obtener justicia?
¿Debemos amar a los terroristas o perdonarlos (porque Cristo dijo: "Perdona a tus enemigos"), dejarlos que se vayan y que les vaya bien?

¿Por qué los musulmanes radicales odian tanto a los cristianos, a los judíos y a los americanos?
¿Por qué esta ola antisemita y antiamericana en el mundo?

Lo que muy poca gente sabe es que no es realmente contra los americanos el odio, **es contra Israel**. ¿Por qué? Porque los Estados Unidos son la única nación desde hace más de 50 años que protege a Israel, y de acuerdo con la Biblia, en cuanto Estados Unidos sea derrumbado, Israel se quedará sola para

experimentar la más grande tribulación de toda su historia.

Hay dos principios espirituales en la Biblia donde se trata la relación de Dios con las tragedias.

El primero es el siguiente: La Biblia establece que Dios está al mando de todas las cosas que suceden en el universo:

"Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles o invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas y todas las cosas en Él subsisten" (Colosenses 1:15-17).

8

¿Qué significa que todo *subsiste* en el Hijo de Dios? ¿Puede alguien que no conoce la Biblia dar respuesta a esta pregunta?

Si le preguntamos a un maestro universitario de Física o Matemáticas, nos responderá que en base a las leyes físicas, "el movimiento de la materia es proporcional a la fuerza que se le aplica" .
O sea, si arrojo una canica con mis dedos, saldrá disparada con la velocidad que mis dedos le aplicaron; su velocidad es proporcional a la fuerza que le aplique.

¿Qué fuerza está detrás de la Tierra que hace que esté girando continuamente sobre su eje y también alrededor del sol sobre una órbita elíptica?
¿Qué fuerza hace que la tierra gire sin que se detenga (porque no habría vida si se detuviera)?
¿Quién hace girar la tierra y quién hace que se mueva alrededor del sol?
¿Qué fuerza física se aplica detrás de esto?

¡Seguramente el maestro no sabrá qué responder!

Puede explicarse que la fuerza que se aplique a una canica que es lanzada será proporcional a la fuerza que se le aplicó. El movimiento no puede ser mayor a esa fuerza, y por lo tanto, tendrá que detenerse en algún momento; lo mismo sucederá con una bala o con alguna flecha disparada. No es fácil responder tampoco porque la tierra sigue girando si no existe ninguna fuerza conocida detrás de ella que la gire.

¿Quién hace que toda la composición molecular del universo esté en continuo movimiento? ¿Quién hace que los átomos, electrones, protones y neutrones puedan girar, unos con energía negativa, otros con energía positiva y otros con energía neutra? ¿Quién mantiene la cohesión de la materia? Nadie puede contestar esto más que la Biblia. ¡Es Dios con el poder de su Palabra! Esto es lo que significa que todas las cosas subsisten en Él.

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quién constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la majestad en las alturas " (Hebreos 1:1-3).

Dios tiene la intención de hacernos pensar, de sacarnos de la mediocridad intelectual-filosófica en que vivimos y revelarnos respuestas que la ciencia jamás podrá darnos. Debemos entender que los pensamientos de Dios están a nuestra disposición para hacernos comprender y maravillarnos de Su poder y no solamente para hacernos orgullosos o soberbios intelectuales.

Mientras más pequeño te sientas delante de Dios, más te revelará, y mientras más te creas con esa actitud que dice: "A mí no me tiene que enseñar nadie acerca de la Biblia", menos revelación tendrás en tu vida. Te estancarás y te quedarás como un cristiano mediocre. La causa de la existencia y del sostenimiento del universo se encuentra en el hombre que colgó de una cruz hace 2000 años.

¿Te imaginas? La razón por la cual todo existe, ¡es Jesús! ¿Quién iba a pensar hace 2000 años que este hombre que colgaba de una cruz, coronado de espinas, con sus manos taladradas, hecho una burla ya quien le gritaban: "Si tú eres el Salvador, ¡bájate!", era la causa de todos los átomos, del movimiento elíptico de los planetas, de las estrellas, de las partículas, y... ¡de todo lo que existe!?

9

¿Quién se iba a imaginar que ese hombre que bajó al mundo naciendo en un pesebre entre vacas y borregos, que vivió como un carpintero, era el rey del universo y el Creador de todo lo que existe?

¿Quién hubiera pensado que ese hombre que se inclinó y le lavó los pies a sus discípulos diciendo:

"Yo he venido para servirlos y no para que ustedes me sirvan", ¡era la causa de todo lo que existe en el universo!?

Y aquí en la Tierra, muchos escritores, novelistas, filósofos, etc., creen que tienen respuestas para todo, que se las saben "de todas, todas", atacando a los cristianos y atacando a la Biblia.

La Biblia dice que "...profesando ser sabios, se hicieron necios" (Romanos 1:22)..

El Hijo de Dios vino a revelarnos todo lo más grande que existe en el universo y a decirnos que el secreto de la felicidad, está en vivir para los demás.

"...el cual siendo el resplandor de su gloria y la misma imagen de su sustancia y quien sustenta todas las cosas con la

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

palabra de su poder " (Hebreos 1:3).

¿Cómo es posible que haya cohesión, que haya movimiento y que no se salgan los planetas de su órbita? ¿Cómo es posible que haya un orden y un diseño de todo? **Todo está controlado y sostenido, simplemente, por Jesucristo.** Por ejemplo: En el pasaje de la barca, había una tormenta, los discípulos no estaban dormidos pero Jesús sí.

¿Por qué no estaban también dormidos los discípulos, si cuando Jesús duerme, todos podríamos dormir en calma? Pero ellos no lo estaban y el agua se estaba metiendo en la barca, por lo que van a la proa y le gritan: "¡Señor, despiértate que perecemos! Si tú no haces algo, ¡nos vamos a morir!".

¿Crees tú que se iban a morir?, ¿Qué hizo Jesús? Se levantó y ordenó a la tormenta y al viento: "*Cesa, calla*", y el viento cesó y el mar se aplacó.

En otra ocasión, Jesús se paró afuera del sepulcro de su amigo que tenía muerto ya tres días, y le dijo: "Lázaro, sal de ahí" y con la voz de Jesús, el espíritu de Lázaro regresó. Su sangre que ya empezaba a descomponerse, volvió a correr por sus venas.

El cuerpo en putrefacción que ya hedía, comenzó a restituirse y a recuperarse. ¡El poder de la voz de Jesucristo, hizo que un hombre se levantara del sepulcro!

La Biblia dice: "Vendrá la hora cuando, todos los que están en los sepulcros, oirán su voz". **Esa voz que levantó a Lázaro, que cesó la tormenta y que hizo el universo, es la voz que escucharán todos aquellos que la oyeron y obedecieron ¡mientras estaban vivos!**

Fuimos creados a su imagen y semejanza. Hemos sido

creados en Cristo Jesús para que entendamos que este libro maravilloso que es la Biblia, contiene el poder de dar vida a los muertos espiritualmente. Podemos hacer las cosas que nunca habíamos soñado, si creemos en lo que la Biblia nos enseña.

La Biblia dice que "*todas las cosas subsisten*"(no sólo las buenas, sino también las malas) "*por la Palabra de Dios*" (*Colosenses 1:17*). Él sostiene todo el universo, los pajarillos, las plantas que caen, todos los asuntos de la historia. ¡No hay nada que tome a Dios por sorpresa! No puede suceder jamás que llegue el arcángel Miguel y le diga a Dios: "Señor, Señor. ¿No sabes que acaban de matar a una persona?" y que Dios le responda: "Y ¿por qué no me avisaron para impedirlo?" ¿Se imaginan a un Dios de esta clase?

¿Es Dios responsable del mal?

Cuando nos damos cuenta de que Dios está involucrado en todos los acontecimientos del universo, el segundo cuestionamiento que podremos responder es:

¿Es Dios responsable de lo que sucede? ¿Es Dios responsable del mal? De ninguna manera. Dios nunca llamará a una junta urgente o a un gabinete especial para discutir las soluciones o las situaciones que suceden en el universo. La grandeza del poder y de la sabiduría de Dios la podemos observar en estas palabras:

"¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes de la balanza y con pesas los collados?" (Isaías 40:12).

Esto quiere decir que todas las aguas de los océanos caben en el hueco de la mano de Dios. No significa que su mano sea gigantesca, sino que, en proporción, Dios podría ver todos los océanos en el hueco de su mano. Dice la Biblia que "*con tres dedos juntó el polvo y pesó los montes*". En realidad no

sabemos cuánto pesan el polvo o los montes; lo que dice la Biblia es que todos los pesos y medidas de todo lo que conforma la tierra, ¡están calculados por Dios!

"¿Quién enseñó al Espíritu de Dios o le aconsejó enseñándole?"

¿A quién pidió consejo para ser avisado?"
(Isaías 40:13).

Cuando nos enfrentarnos con este Dios, nos damos cuenta de que no nos podemos comparar con Él. Hay gente que dice: "Si yo fuera Dios, no permitiría esto o aquello. Yo actuaría mejor que El". Pero, ¿cómo va a ser eso si nuestro cerebro es de 60 watts? ¡El de Dios es de 1,000.000.000 watts! El problema es que se quiere o pretende meter los millones de watts de Dios ¡en los 60 watts del cerebro humano!

A todas las personas que quieren argumentar y desafiar a Dios, o explicarlo con sus pensamientos, "se les funden los fusibles". Como al gran filósofo alemán, Friedrich Nietzsche, el héroe de Hitler, que escribió: "Dios está muerto", cuando tenía 40 años quedó loco y después de ser homosexual 5 años de su vida, lo enterraron completamente desquiciado. Él murió, ¡pero Dios sigue viviendo! Ese es el precio que paga la soberbia humana al retar a Dios, creyendo que somos más inteligentes que Él. Debemos estudiar para que Él nos conteste y nos explique:

¿Qué es lo que sucede en el universo?
¿Por qué suceden las cosas que suceden?

CAPÍTULO 1

DIOS Y LAS TRAGEDIAS

Hay un tema importante que da lugar a mucha controversia acerca del carácter de Dios y que dice: Si Dios está al mando y control de todas las cosas -como así lo afirma la Biblia entonces, el cuestionamiento relevante es:

¿Es Dios responsable de las maldades y de los males que suceden en el mundo?

Vamos a abarcar poco a poco este tema y este cuestionamiento y a sorprendernos y maravillarnos de las respuestas que encontramos en la Biblia, pues cuando tenemos preguntas como éstas, creemos que nadie las puede responder dada nuestra finita intelectualidad e inteligencia

La Biblia nos dice que "Dios se esconde", porque Él pretende que lo que lo busquemos. *"Me encontrarás, porque me buscarás; búscame y vivirás"*. Dios está esperando desarrollar nuestra capacidad mental a un límite que es inimaginable, nadie puede entender hasta dónde puede llegar el pensamiento humano con la ayuda del Espíritu Santo. Los sabios, de acuerdo al mundo, son los que tienen tres o cuatro doctorados en ciencias políticas, física-matemáticas, astrofísica, etc.

Toda esa sabiduría y todo ese conocimiento tienen una limitación. ¿Por qué? Porque estas personas jamás podrán responder a estas tres preguntas.

- 1.- ¿De dónde venimos?
- 2.- ¿Quiénes somos?
- 3.- ¿A dónde nos dirigimos?

La soberanía de Dios

La sabiduría del mundo fue enloquecida por Dios y Dios desechó el entendimiento de los entendidos. El origen del universo, el origen de la vida, la razón de nuestra existencia, el futuro del mundo, hacia dónde se dirige la humanidad, etc., sólo Dios lo puede revelar y esta revelación se encuentra en las páginas de la Biblia. Para poder entender todos estos misterios, analizaremos en primer lugar, la soberanía de Dios. La Biblia nos enseña que Dios es soberano. Pero, ¿qué es ser soberano?

Una persona soberana es la que no le da cuentas a nadie, ni pide consejo de lo que va a hacer. Un rey es soberano porque puede mandar que se haga su voluntad sin tomar en cuenta a sus consejeros. No gobierna una república, sino una monarquía y podrá hacer cosas sin que nadie le pida cuentas o le dé consejos. Por lo tanto, una persona soberana puede hacer lo que quiera. Si tú tienes un coche, tú eres soberano sobre tu coche. Si tú quieres rayar tu coche, pues lo rayas, si lo quieres mantener lo mantienes. ¿Por qué? Porque es tu coche, es tu propiedad. Cuando Dios dice que El es soberano de todas las cosas, quiere decir que no hay ninguna criatura del universo que pueda tener la capacidad de juzgar o evaluar sus acciones. Nadie podrá decir: "Señor, creo que eso que hiciste no está bien, y de acuerdo a mi entender, yo lo hubiera hecho mejor".

Esta es la tendencia humana: Ponernos en el banquillo de los acusados a Dios y le decimos: "Siéntate allí Dios, si yo fuera tú, no habría hecho esto ni aquello. Si tú eres un Dios de amor, ¿por qué hiciste esto?". Cuando el hombre cree que tiene más sabiduría y que puede comprender las acciones y los pensamientos de Dios, es cuando se ensoberbece. Es lo que la Biblia conoce y revela como "la soberbia humana".

La soberbia humana es creer que nosotros podemos tener las respuestas de todo. Creer que si fuéramos Dios no habríamos permitido el mal: "¿Por qué si Dios es todopoderoso no mata al diablo?", se preguntan muchos ateos. La falta de respuestas a estos cuestionamientos amargó a muchas personas, a otras las volvió locas, como a Friedrich Nietzsche, Carl Sagan, Jean Paul Sartre y a la mayor parte de los ateos. ¿Por qué? Porque quieren en su finitud y limitación intelectual tener respuestas, ¡y no las tenemos nosotros! Las respuestas tienen que venir del cielo. Tú tienes un foco 60 watts y el de Dios tiene un millón. Nunca podrás tener 61 porque los filamentos de tu foco fueron diseñados para soportar una carga de 60 watts. Si quieres soportar y entender más cosas que sobrepasan tu capacidad intelectual, acabarás loco. Para no enloquecer y para tener la posibilidad de expandir nuestra capacidad intelectual, necesitamos invitar a Cristo a que entre a nuestra vida como nuestro Dios y Salvador.

Jesús dijo: "*Te alabo Padre porque estas cosas las escondiste de los sabios y entendidos y se las revelaste a los niños*" (Mateo 11:25).

Permite al Espíritu Santo entrar a tu vida y ten la paciencia de educar y disciplinar tu mente estudiando la Palabra de Dios en oración y con un espíritu quebrantado. De esta manera, Dios te guiará a las fuentes de toda la sabiduría y de todo el conocimiento.

Uno de los pasajes más profundos de la Biblia en el que Dios nos revela que **todas las cosas que suceden en el Universo, tanto las buenas como las malas, suceden dentro de un marco de su voluntad**, es *Efesios 1:11*: "*En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad*". Todas las cosas que Dios ha permitido que sucedan y lo que Dios ha creado han sido por su voluntad, y cuando nosotros estamos dentro de Su voluntad, comenzamos a

descubrir que todas las cosas nos ayudan a bien.

13

Hace dos mil años un hombre -Jesucristo- colgaba de una cruz. En ese momento cuando los discípulos, los filósofos griegos, los religiosos y los mismos hombres que estuvieron con Él, le vieron crucificado, ninguno de ellos entendió por qué pasaba esa tragedia. "¿Cómo es posible -pensaban- que Dios diga que El ama a su Hijo cuando ha permitido que lo hagan pedazos en una cruz?". Realmente la gente le decía: "Si tú eres el Hijo de Dios y tú tienes el poder y eres el Dios que hiciste todo, ¿por qué no te bajas de la cruz?". Nadie tenía la capacidad intelectual, ni la suficiente sabiduría ni inteligencia para en ese momento entender cuál era, detrás de toda esa tragedia, el plan de Dios. Han pasado dos mil años y tú y yo lo comenzamos a entender, pues Dios nos muestra después de mucho tiempo que detrás de esa crucifixión se encontraba ¡su más grande sabiduría! En esa tragedia, Dios enloqueció la sabiduría del mundo al permitir que mataran a su Hijo y que lo crucificaran con un propósito infinitamente más sabio del que nuestra inteligencia pueda entender. A través de esa muerte, Él nos dio su justicia y el perdón de nuestros pecados.

"Porque lo insensato de Dios es mas sabio que los hombres, y lo debil de Dios es mas fuerte que los hombres...sino que lo necio del mundo escogio Dios para avergonzar a los sabios, y lo debil del mundo escogio Dios para avergonzar a los fuertes" (I Corintios 1:25-27).

Las cosas que, aparentemente son tragedias y que no entendemos, con el tiempo y con la luz del Espíritu Santo llegamos a entenderlas a través de su revelación. Si tú tienes al Espíritu Santo, Él te va a revelar las verdades y te vas a maravillar con lo que vas a entender. Pasa el tiempo y te das cuenta de que en su infinita sabiduría Dios permitió esto y aquello en tu vida, para después bendecirte de una forma mucho más grande.

Una familia que conocí y que tuvo un hijo con Síndrome de Down, al principio clamaba: "Dios mío, no nos quieres, somos una familia que está maldecida". Pero pasaron los años y ese niño con Síndrome de Down se convirtió en el ángel más grande que tiene esta familia. Sus padres, que estaban próximos al divorcio, no se divorciaron, precisamente por la forma cómo esa criatura hermosa los unió.

Las cosas que precipitadamente juzgamos (porque somos impulsivos e impacientes), a través del tiempo tienen una explicación sabia de parte de Aquél que "hace todas las cosas según su voluntad". Nosotros necesitamos, más que cualquier otra cosa, paciencia. El señor Jesús dijo:

"¿No se venden dos pajarillos por un cuarto'? Con todo ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre" (Mateo 10:29).

Veamos hasta dónde llega el poder de Dios. Los pajaritos, por los que no daríamos más de tres pesos, están bajo el control de Dios que conoce los nombres de todas las estrellas, que sabe cuántos granos de arena hay en el mar, que sabe cuántos cabellos tiene cada uno de nosotros. *"No se cae"* dijo Cristo- *ni uno de ellos sin la voluntad de Dios*". Otra cuestión importante dentro de este tema, es la suerte. Cuando aventamos un par de dados, a veces caen siete u ocho o dieces, y eso que llamamos suerte, es Dios permitiendo las cosas. Muchas veces, la persona que se saca la lotería o la persona que se saca el boleto de la rifa, puede caer en la trampa del amor al dinero. Dios permite muchas veces que una persona se saque la lotería o que a través del narcotráfico prospere, para que, mas tarde, eso que ganó, se convierta en una maldición para su vida. Hay muchos artistas, políticos o deportistas que prosperan materialmente porque Dios quiere enseñarles a toda esa clase de personas y a todos los que creen que la vaciedad que tienen se puede llenar con popularidad, mujeres y dinero, que la felicidad no se encuentra en esas cosas. Estos son ejemplos de hombres, de artistas, de

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

políticos, que creen que la felicidad se logra a través del poder, dinero o fama. Hay una gran lección detrás de estas acciones de Dios: el hecho de que Dios permita algo, no significa que haya sido su voluntad; hay cosas que Dios permite por el libre albedrío que nos ha otorgado.

El gran rey Salomón que ha sido el más rico de todos los seres humanos que han existido, escribió al final de su vida:

"Hay un mal que he visto debajo del cielo y muy común entre los hombres: el del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da la facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutaban los extraños" (Eclesiastes 6:1-2).

Si tú vives dentro de la voluntad de Dios y permites que Él te dirija, vas a ser bendecido. Pero si tú quieres, por ejemplo, casarte con una persona que no es cristiana, te aferras y te casas, no era la *voluntad directiva* de Dios que te casaras con esa persona. Dios *lo permitió* (pues Él no puede privarte de la responsabilidad de tus acciones) para que tú pudieras sufrir las consecuencias de tu propia desobediencia. Pero no significa que era Su voluntad.

La voluntad de Dios es **directiva y permisiva**. No digas, pues, que si Dios hubiera querido, te habría quitado a tu novio y no te habría hecho sufrir. El día que Dios vio nuestra voluntad, dejaremos de ser agentes libres morales. Una vez llegó Moisés con el faraón de Egipto y le dijo: "Faraón, dice Dios que dejes ir a mi pueblo". El faraón le respondió: "Dile a tu Dios que no lo haré". Moisés regresó con Dios y le dijo que el faraón no había accedido, y Dios le dijo: "Sí, ya lo sé, es que yo lo endurecí a propósito". Todo esto está en la Biblia y nos enseña la sabiduría de Dios- Moisés le dijo entonces: "Señor no te entiendo", y Dios, a través de los años, le dejó ver a Moisés sus razones. Dios había permitido que se endureciera el corazón del faraón porque cada vez que él le decía no a Moisés, Dios tuvo la oportunidad de manifestar su poder en Egipto con las diez

plagas que les envió (*Rom.9:17*).

Poco a poco vamos descubriendo que las cosas que aparentemente no entendemos, Dios tiene razones poderosísimas para hacerlas. No entendemos por qué seis millones de judíos fueron masacrados por Adolfo Hitler.

¿Sabías que gracias a esta masacre Israel pudo, en 1948 constituirse en un Estado libre, soberano e independiente?

¿Qué te estoy diciendo?

Que si el mundo no hubiera experimentado el holocausto que tuvieron los judíos, nunca se habrían compadecido de ellos.

Gracias a esa tragedia, ellos regresaron y formaron una nación. Ahora, ¿significa esto que Dios obligó a Hitler a asesinarlos? De ninguna manera.

Otra verdad de la Biblia la encontramos en Daniel 1: 1: "En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén y la sitió. Y el Señor le entregó a Joacim en sus manos ". ¿Significa esto que Nabucodonosor no era responsable de sus actos porque Dios le entregó a Jerusalén en sus manos? De ninguna manera. Esto significa que Nabucodonosor, que era un rey cruel, fue el instrumento usado por Dios para castigar a su pueblo. Dios usó a Nabucodonosor para castigar a los judíos, y al mismo tiempo, Dios castigó a este rey al rey por haberle hecho lo que les hizo a los judíos. Dios castigó a Hitler, sin embargo, fue un instrumento que Dios usó para permitir que los judíos, después de más de 2 mil años sin territorio ni gobierno, regresaran a su tierra. Es como cuando se aplastan las uvas y sale su jugo, el cual se usa para hacer el vino; así el quebrantamiento, la tribulación y el sufrimiento purifican el corazón.

Dios le preguntó a Moisés cuando este no quería presentarse ante el Faraón de Egipto por no saber hablar:

"Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?" (Éxodo 4:11). Los discípulos preguntaron a Cristo lo

mismo cuando en el templo vieron a un ciego: "*¿Quién pecó? ¿Éste o sus padres para que haya nacido así?*". Mucha gente expresa lo mismo: "*¿Quién pecó en esa familia que tiene un hijo con Síndrome de Down? Esta es sin duda, una maldición que cayó sobre esa familia.*" Todo se atribuye, en una forma extrema y exagerada, a las maldiciones. Al leer el libro de Job, nos daremos cuenta de que esto es totalmente falso. Dios muchas veces permite que una persona nazca ciega o sorda, ¿para qué? Cristo contestó a los discípulos: "*Este no pecó ni sus padres pecaron para que naciera ciego, nació así para que en este momento la gloria de mi Padre se manifestara*". Si Dios no hubiera permitido que esta persona naciera ciega, ¡Jesús no habría podido manifestar su poder al devolverle la vista!

Claro que hay ciegos y sordos o deformes que nacen por causas de drogas, como la talidomina (droga que se usó en los 60's y 70's) por situaciones de abusos sexuales, pero esa es otra cuestión que no viene al caso.

Dios castigó a David y Betsabé por su adulterio con la muerte de su hijo:

"*Y Jehová hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David y enfermó gravemente*" (2 Samuel 12:15). ¿Quién le puede decir a Dios que está mal que se lleve a sus criaturas a través de una enfermedad, o de una inundación, o de un terremoto, o de una tragedia?

Dios nos tiene que llevar a todos algún día, todos vamos a morir, de alguna forma nos tenemos que ir a la otra vida. Si las personas de las torres de Nueva York no se hubieran muerto el 11 de Septiembre, se habrían muerto unos años después, porque todos tenemos que morir. A ellos les tocó morir en un avionazo y Dios fue misericordioso porque no sintieron nada:

"Porque está establecido que los hombres mueran una vez, y después el juicio" (Hebreos 9:27).

¿Quién le va a decir a Dios que la forma en la que nos lleva

está equivocada? Alguien podría decir...

"Es que yo me quiero morir sin ningún sufrimiento, dulcemente, sin pena alguna y ¡rodeado de guapas enfermeras!". Pero Dios es soberano nadie le puedes aconsejar cómo se debe llevar a las personas a la otra vida.

Si en una inundación se mueren 25,000 niños, ¿alguien podría acusar a Dios de crueldad, cuando por medio de la muerte ya están en el cielo y dejaron de sufrir en esta tierra? ¿O querríamos mejor que se quedaran a sufrir con nosotros en este mundo?

15

Cuando cambiamos la perspectiva y comenzamos a entender y a ver con un lente diferente, con el lente de Dios, empezamos a entender que no podemos atrevernos a acusar a Dios de crueldad, ni de maldad. Él es infinitamente justo, invariable en su carácter e inmutable en sus atributos.

"*Jehová empobrece y Él enriquece*" (1 Sam 2:7).

Las personas que tienen dinero, es porque Dios se los ha permitido y les dio la capacidad para hacer bien los negocios. Las personas que nacen pobres es porque también Dios lo permitió así. Dice en el libro de Proverbios que "*el pobre y el rico se encuentran; a ambos los hizo Jehová*". Y los políticos siguen creyendo que la causa de los males sociales ¡es la pobreza!

De una forma equivocada, muchos gobernantes empiezan a hacer campañas para acabar con la pobreza, cosa que es una utopía, una falacia, porque siempre va a haber pobres entre nosotros. La pobreza no es la causa de los problemas humanos. **El pecado sí lo es.** Esta fue la gran equivocación de Carlos Marx con su dialéctica materialista: el creer que si subía al proletariado y derrocaba a la burguesía, entonces habría una distribución equitativa de las riquezas. Carlos Marx se equivocó al desconocer la naturaleza humana. Cuando las personas que están económicamente abajo en la sociedad llegan a subir por

medio de una revolucion o golpes de estado, sus acciones, mas tarde cuando esten en el poder, seran las mismos que las de aquellos contra quienes lucharon. Un ejemplo es la revolucion de Cuba. Castro, al principio, era un hombre sincero, igual que el doctor "Ché" Guevara. Ellos querían derrocar al dictador Fulgencio Batista y encabezaron una revolucion. Le prometieron al pueblo cubano que ahora sí habría voto, democracia y libertad. Finalmente, no fue cierto. Castro tiene mas de 30 años en el poder y no ha habido libertad alguna. La razón por la que derrocaron a Batista se convirtió en la misma equivocación que cometió Castro, pero ¡veinte veces más grande!

16

La solución no está en que los pobres tengan las mismas riquezas. Démosle a un pobre mucho dinero y tendremos a un borracho rico, o un drogadicto rico, u otro asesino más rico, u otro opresor rico. Repartamos todas las riquezas y ¿quién va a bolear los zapatos, quiénes van a ser los choferes y los plomeros, electricistas y albañiles? Si no hubiera en el mundo una distribución perfecta de unos que sirven y otros que son servidos, no podríamos ni siquiera tener el mundo que tenemos. De todos modos, si crees que el rico es más feliz, te equivocas totalmente. La Biblia nos dice lo contrario

"El que ama el dinero, no se saciará de dinero...cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen. Dulce es el sueño del trabajador, pero al rico no le deja dormir la abundancia" (Eclesiastés 5:10-12).

La tragedia de la inmadurez

Tal vez tú has perdido a tu padre o a tu madre, o te dejaron tus dos últimas mujeres o tus dos últimos esposos, o te corrieron de tus tres últimos trabajos.

Antes estas circunstancias, puedes creer que la culpa de tus males los tiene alguna tercera persona a tu alrededor.

En el momento en el que un ser humano cree que terceras personas son las causantes de su estado actual, lo expresará de la siguiente manera: "Mi padre me violó", "Nunca tuve una oportunidad", "Estuve en tres orfanatorios de chiquito", "Me crié con una madre prostituta"; "Tuve padres alcohólicos". O sea, transfieren la responsabilidad de sus acciones, de su vida y de su conducta a terceras personas, por lo que son calificados por Dios como personas inmaduras.

¿Quién es una persona madura, de acuerdo a la Biblia?

Una persona que acepta su responsabilidad y no le echa la culpa a nadie de cómo es. Probablemente tu madre no haya sido un ejemplo a seguir y tu padre sea considerado un delincuente o tus hermanos sean peores que los hermanos de José. Pero esto no significa que tengas que ser igual a ellos, ni mucho menos que tengas que pasar todo eso a tus hijos, porque Dios ahora te dice: "Puedes cambiar con mi gracia y con mi Espíritu". Dios nos ofrece algo mucho más grande que todas las cosas que nos hicieron sufrir, y se llama: GRACIA. Está a la disposición de todos los seres humanos que crean en el sacrificio que hizo el Hijo de Dios en la cruz para pagar por nuestros pecados.

Lo peor que le puede suceder a un ser humano es amargarse. Una persona amargada -dice la Biblia en Hebreos 12:15 - bloquea la gracia de Dios en su vida, y esto le impide progresar. La amargura nubla el entendimiento, quita la razón y contagia a los demás. La persona amargada se encarcela a sí misma y no puede salir de su prisión porque ella tiene la llave. No quiere abrirla, así quiere vivir porque tiene coraje contra el mundo. Se quiere vengar y no sabe que nunca podrá vengarse, y cada día se envenena más. Hay un chiste que nos sirve de ejemplo: Pepito traía una tarántula y un amiguito le pregunta: "Oye, ¿para qué traes esa tarántula?" y Pepito le dice: "Es que hay un amigo que me sacó la lengua y se la voy a echar para que le pique". Su amiguito le contesta: "Antes de que se la

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

avientes a él, te va a picar a ti primero".

Así es la amargura, es algo que guardamos dentro de nosotros y no sabemos que nos está enfermado. Antes que podamos danar o vengarnos de las personas que nos lastimaron en el pasado, nos danaremos nosotros primero. El secreto contra la amargura es perdonar ¡70 veces siete!

Los cristianos que han aprendido a recibir insultos y traiciones y siguen como si nada, ¡son los que han entrado a la Tierra de Canaán! La prueba más grande para el cristiano, es vencer la amargura. Si tú puedes vencer la amargura, no te imaginas lo que te espera cuando llegues a la tierra de Canaán y todas las bendiciones que Dios te dará. Ya no serás vulnerable ni a la crítica, ni al chisme, ni a la persecución. Cristo puso su rostro como pedernal, sabiendo el gozo que tenía delante de Él.

La dependencia diaria necesaria de Dios

"¡Ay de aquellos que dicen, mañana voy a hacer esto o aquello!". En lugar de lo cual deberían decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto y aquello (Santiago 4:15)

¿Quién es un cristiano?

No es la persona que tiene cierta religión o que de vez en cuando hace buenas obras, sino aquel en cuya vida habita el Espíritu de Dios:

"Y si alguno de no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él" (Romanos 8:9).

Es una persona que sabe que depende entera y totalmente de Dios. " *El hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos*" (Jeremías 10:23).

Los seres humanos solemos hacer planes: "Voy a ir a Michoacán, voy a ir a Guadalajara, voy a comprar esta casa,

me voy a casar con esta persona". Pero de pronto, nos puede pasar algo, y de una forma inesperada, nos cambia la vida. Si te amargas, te enojarás y te sentirás frustrado. Pero si aceptas la voluntad de Dios para tu vida, podrás decir: "Padre Santo, no entiendo qué está pasando, me iba a casar el año entrante y me dejó mi novia" o "Iba a comprar esta casa y ya me la ganaron" o "Perdí mi puesto en la política", etc., pero ¡acepto tu voluntad! ".

Si tú no entiendes cuando caminas con Dios que las cosas que te suceden son porque Él te quiere decir: "No es por ahí, te voy a mostrar otro camino", es porque no estás sensible a su dirección espiritual, y entonces Él ya no se meterá en tu vida. Para que Dios te pueda dirigir es necesario ser dócil, y si no hay docilidad en tu carácter, habrá más sufrimiento. Acerca de la persecución que sufren los cristianos, la Biblia nos dice en *Mateo 5:11*: "*Dichosos son los que por mí causa sean perseguidos y calumniados*".

¿Cómo es posible esto?

Cuando nosotros oímos algo de lo que dicen de nosotros y no es verdad, no tenemos de qué preocuparnos. Claro que como seres humanos nos da coraje, es horrible, pues es una injusticia muy grande que se hiera la reputación de una persona y nos da coraje por que no es cierto lo que se dice de nosotros.

Relájate, porque la Biblia dice que "*ninguna arma forjada contra ti prosperará*" (*Isaías 54:17*). Si han dicho algo que no es verdad y Dios lo sabe, no te preocupes. Dios te va a vindicar. En lugar de enojarte, amargarte y desilusionarte, ¡gózate! Dios dice que eres dichoso, que eres dichosa. La forma de ver las cosas desde el punto de vista de Dios, ¡cambia nuestra vida y cómo cambia nuestro carácter!

¿Por qué? Porque aprendemos a vivir conforme a lo que Él dice y no conforme a lo que la gente habla de nosotros.

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

¡Cuidado con esas personas que viven guiados solo por sus sentimientos y emociones! "Es que yo siento que con esa mujer voy ser más feliz", dicen algunos, pero la Biblia dice: "No cometerás adulterio". Otros piensan. "Yo siento que este trabajo va a ser más remunerado y que ese dinero me va a sacar de apuros". Pero si esa "plata" se obtuvo a través del fraude y del engaño, quiere decir que la verdad es diferente de lo que tú sientes. Tú debes ser guiado no por lo que sientes, sino por la verdad. Rige tu vida por lo que está escrito en la Biblia y así nunca perderás el camino. "Es que yo me quiero casar con este muchacho porque siento que se va a convertir." Este es el engaño más grande en que pueda una persona caer.

La Biblia dice: "*No te unas en yugo desigual con los incrédulos*". Tus sentimientos son engañosos, la vista y los sentimientos no son guía. Date cuenta, debemos ser guiados por la fe.

¿Y qué es la fe? Creer lo que Dios dice en su palabra.

La soberanía de Dios y el libre albedrío

Finalmente analizaremos la crucifixión de Jesús. En *Hechos 4:27-28*, dice el apóstol Pedro: "*Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad [de Jerusalén] contra tu Santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían determinado antes que sucediera*".

Pilato, Herodes y todos los que se juntaron, hicieron lo que Dios les permitió hacer. Nadie le puso una mano encima a Cristo sin que Dios lo permitiera. Pero al mismo tiempo, sus verdugos fueron condenados en el infierno.

Esta aparente incongruencia entre lo que Dios permite y la responsabilidad humana, es lo que va a ser el centro de nuestra reflexión.

Comencemos a despejar incógnitas para limpiar nuestro camino y ver más claramente.

¿Significa todo esto que Dios es el creador del mal?

La Biblia nos dice: "*La corrupción no es suya, de sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa*" (Deuteronomio 32:5).

Y Salomón escribió: "*He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones*" (Eclesiastés 7:29).

Con estas citas podemos ver que Dios ha permitido el mal, dentro de sus propósitos eternos, pues si Él no estuviera al mando de todo lo que sucede, el universo sería un caos.

El hecho de que Dios haya permitido la maldad que entró al universo, no autoriza a nadie para decir que Dios es el creador y el autor del mal. Cuando Dios creó a Lucifer, creó a un ser que no tenía igual en el universo. No había un serafín, ni un querubín, ni un ángel, ni un ser viviente más perfecto, más sabio, más bello, más hermoso y más dotado de conocimiento e inteligencia, que Lucifer. Este era el nombre original de Satanás, que significa: "El que porta la luz" (Luzbel, Lucifer). Al mismo tiempo, Dios le dio a Lucifer la libertad de escoger entre el bien y el mal, y con esto, la posibilidad de rebelarse contra Él, de otra manera, ¡habría sido un robot!

De la misma manera, cuando Dios creó a Adán y Eva, eran seres perfectos; Dios creó al hombre recto pero con la posibilidad de que pudieran enfrentarse al mal y así tener la opción de elegir entre un camino u otro. Si no hubiera sido de esta manera, ¡Dios habría creado una raza de robots!

Dios le dio al ser humano el **libre albedrío**. Este fue un riesgo que Él tomó porque sabía que al darle a sus criaturas la capacidad de escoger, posiblemente se rebelarían. Sin embargo, Dios anticipó todo esto que iba a suceder en el

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

universo, y si no lo hubiera permitido, habría sido un universo donde todos amáramos a Dios mecánicamente diciéndole: "Te amo, te amo", pero sin tener sentimientos reales, pues no existirían las emociones ni los sentimientos y por lo tanto, no habría capacidad de amar.

Nadie puede forzar a nadie a amarte, sino no sería amor verdadero.

Una libertad coartada que sólo fuera hacia un lado, no es libertad.

Si tú no pudieras escoger y determinar entre el bien y el mal, entonces no serías un agente moral libre, y esto es algo importante que tenemos que entender.

No debemos asumir que siempre que ocurre una tragedia o un desastre significa que estamos bajo una maldición o que nos cayó el juicio de Dios. Cuando nos adelantamos y comenzamos a decir que lo que le sucedió a tal o cual persona fue porque se lo merecía, en ese momento nos estamos erigiendo como jueces. Debemos tener mucho cuidado de no caer en la trampa en que cayeron los amigos filósofos de Job.

La serie de tragedias que le sucedieron a Job reflejan la hostilidad, el odio y la animosidad de Satanás en contra del pueblo de Dios. "*Job era un hombre perfecto, recto, temeroso de Dios y apartado del mal*" (Job 1:1). Estas características no quieren decir que Job fuera como Jesús (sin pecado), tampoco significan que Job no fuera un ser humano, porque la palabra perfección, en el hebreo –tamim-; y en el griego –*telestai*-, significa "maduro, completo humanamente".

Podemos pues, entender y comprender que la madurez de Job era la de un hombre completo, cabal, pero no sin pecado. ¿Cómo lo sabemos? Porque a través de todo el libro de Job, lo encontramos enfrentando calamidades: perdió a su familia, perdió a sus hijos, perdió sus propiedades y además de todo esto, también perdió la salud (de la punta de los pies hasta la

coronilla de su cabeza, por una plaga). Y en toda esta desesperación Job le dijo a Dios tres o cuatro veces: "*¿Por qué vi la luz? ¿Para qué nací? ¿Por qué son todas estas desgracias que me han pasado? ¿Cuál es la razón de mi existencia?*" (Job 3). Job expresó algo que es normal en un ser humano que ha atravesado diversas tragedias y Dios no se enojó porque le hiciera todas estas preguntas.

Notemos que Job no le reclamó a Dios de manera desafiante y grosera: "*¿Por qué me pasó esto?! ¡¿Dime por qué?!*". Son las mismas palabras, pero con diferente actitud. A Dios no le enoja que caigas de rodillas y lo cuestiones sobre tu vida con una actitud de quebrantamiento, pues cuando Dios ve ese espíritu quebrantado, nos manifiesta su misericordia y nos muestra las razones, muchas veces semanas o meses después, por las cuales nos sucede lo que nos sucedió.

Dale la oportunidad a Dios de hablarte y acércate a Él como el soberano gobernante del universo. ¡Cuidado con el orgullo y la soberbia! Dios no te va a contestar si te presentas con esa actitud desafiante. Dios le contestó a Job por su humildad, no pretendió ser soberbio, por lo que le permitió que expresara sus más profundos sentimientos de desánimo y angustia profunda. Más adelante, Jehová exhibe a Job como un ejemplo delante de Satanás y le dice: "*¿No has considerado a mi siervo Job?*" (Job 3:2).

¿Por qué Dios le dice esto al diablo? Porque anteriormente Satanás había acusado a Dios de que Job vivía feliz y le adoraba porque Él lo protegía y lo bendecía. Dios tuvo que responder a esa acusación de Satanás para que los mismos ángeles fueran testigos y su carácter santo y justo se manifestara. De esta manera aprendemos a través de Job que sí hay personas que mantienen su integridad y siguen amando a Dios a pesar de que pierden todo. No aman a Dios por lo que reciben de Él, sino simplemente ¡porque Él es Dios!

Tenemos también a los mártires del Coliseo Romano durante los primeros siglos del cristianismo que fueron devorados por los leones, quemados como antorchas humanas, despojados de todos sus bienes y jamás negaron su fe, sacrificando sus vidas a Dios. Lo amaron, no por lo que Dios les dio, sino simplemente por lo que Dios es. Dios le estaba diciendo a Satanás:

"Quiero mostrarte a un hombre que me ama y que me sirve no por lo que le doy", y Satanás y le dice: "¡No es cierto, te ama por lo que le has dado, pero si le quitas todo, comenzará a renegar de ti!".

Job pues, es el ejemplo del ser humano que ama sinceramente a Dios y que no busca al Dador de los dones o beneficios, sino al Dios que merece ser adorado por lo que El es y significa a nuestra vida.

Sin embargo, Dios estaba, al mismo tiempo, ejercitando su control soberano poniendo límite a las acciones de Satanás:

"Y dijo Jehová a Satanás: He aquí que todo lo que tienes está en tu mano; solamente no pongas tu mano en él" (Job 1:12).

Satanás no puede hacernos nada si Dios no se lo permite. Si algún demonio entra a tu vida y te empieza a causar problemas físicos o problemas mentales, es porque Dios se lo permitió. La pregunta es: ¿Por qué lo permite? Porque cuando Dios permite un ataque demoníaco en nuestra vida, la mayor parte de las veces se trata de una disciplina o por haberle nosotros cedido derechos al diablo mediante pecados no confesados.

Hay excepciones, como Job y Pablo. Pablo no cometió ningún pecado, pero un mensajero de Satanás le envió una enfermedad y Dios lo permitió para mantenerlo humilde (2 Corintios 12).

¿Cómo saber cuándo Satanás nos ataca por nuestros pecados y cuándo nos ataca por un juicio?

Cuando Dios permite que el diablo me toque (como en el caso de Job) es porque quiere sacar lo mejor de nosotros y tendremos siempre paz. En medio de la enfermedad, en medio del accidente, en medio de mis problemas, mi alma estará tranquila, estará calmada y no tendré vergüenza, no tendré culpa, porque sé que mi relación con Dios es vertical. Cuando el ataque venga del enemigo por causa de mis pecados, me amargaré, perderé mi paz, viviré intranquilo, blasfemaré, criticaré y me daré cuenta de que es obra del enemigo y mi vida estará en sus manos hasta que llegue al arrepentimiento y la confesión de mi pecado.

La obra del enemigo es fácilmente reconocida:

"Porque la sabiduría que descende de lo alto es primeramente amable, tiene buenos frutos, es pacífica y llena de misericordia; pero donde hay celos y contención, ahí hay toda una obra terrenal, animal y diabólica" (Santiago 3:15-17).

CAPÍTULO 2

¿QUÉ ES EL MAL?

Este es el tema más profundo que podríamos abordar teológicamente. Vamos a tratar de contestar esta pregunta tan importante para nuestro mejor conocimiento de Dios.

La mayor parte de los ateos usan como argumento para negarse a creer en Dios, la existencia del mal. Sin embargo, podemos encontrar algunos principios generales acerca del mal que vamos a delinear en este estudio. Con ello demostraremos

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

que la idea de un Dios bueno, poderoso y misericordioso no es irreconciliable con la existencia del mal.

La conclusión a la que han llegado muchos pensadores ateos es: "Si Dios es un Dios bueno y misericordioso, no pudo haber permitido el mal, y si el mal existe, es porque Dios no es bueno, ni misericordioso, ni puro". Sin embargo, lo que para ellos parece irreconciliable e incongruente, no lo es para nosotros los cristianos, ya que la Biblia nos revela la congruencia de los pensamientos divinos. De esta manera podremos comprender que estas dos posturas pueden existir en la misma verdad de que Dios es un Dios de amor.

¿Cuál es la naturaleza del mal?

¿Qué es eso que llamamos mal?

1. Le damos ese nombre a las malas acciones, por ejemplo: a los asesinatos, a genocidas como Hitler, Stalin, Idi Amin, etc., a asesinos como Charles Mason, como Al Capone, etc. Decimos que esas personas son malas porque son criminales, porque mataron, porque asesinaron, porque violaron, porque secuestraron, etc.

2. Le llamamos mal a todas las cosas que perturban nuestra comunidad: la lluvia, los tornados, los huracanes, las inundaciones. Cualquier cosa que nosotros no podemos calificar como buena, la calificamos como mala.

Sin embargo, debemos preguntarnos:

¿Qué es lo que hace que estas cosas o personas sean malas? Si podemos juzgar las cosas que son malas, entonces tiene que existir un parámetro moral que pueda distinguir entre el bien y el mal.

O sea, si se le llama mal a algo o alguien, ¿sobre qué moral lo establecen los ateos?

Los nazis dijeron que todo el genocidio que cometieron no era mal, sino necesario socialmente para el mejoramiento de la raza aria.

¿Estaba Dios detrás de los genocidios o de Al Capone cuando mandó a más de 500 personas el Día de San Valentín?

¿Estaba Dios detrás de Hitler cuando mandó masacrar a tantos judíos?

Infinidad de veces se ha concluido que si Dios creó todo lo que existe, entonces también es el autor del mal. Esta es la línea de pensamiento equivocada que los filósofos siguen para concluir lo que piensan de Dios.

¿De dónde provino el mal?

¿En dónde se originó?

En el principio, Dios era lo único que existía. La Biblia dice que Dios es perfecto, invariable e inmutable en sus atributos, en su justicia y en su sabiduría. En el mundo que hizo, ¡todo era absolutamente bueno!

¿Cómo fue que el mal entró al universo de Dios? La primera pareja humana, Adán y Eva, era perfecta, sin embargo, se rebelaron contra Dios. Muchos concluyen que si se rebelaron contra Él, es que en realidad no eran tan perfectos. Cuando alguna persona afirma no creer en Dios por causa de la existencia del mal, esta manifestando una falta total de honestidad filosófica. Esto significa que, para ser honesto filosóficamente en relación a las dudas y tribulaciones de nuestro entendimiento, lo que debiera decir es: "Quisiera que Dios me explicara por qué existe el mal en el universo". Esto es mucho más honesto que decir:

"Yo no creo en Dios simplemente porque no entiendo la posición de un Dios que permite el mal en el universo".

¡Es falta de honestidad que por falta de comprensión se concluya que Dios no existe!

¿Por qué es una deshonestidad intelectual? Lo responderé con un ejemplo de conversación que tuve un día con un ateo, al cual le dije: "Usted, señor ateo, descalifica la existencia de Dios porque no puede entender ni explicar el mal.

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

Déjeme preguntarle: ¿Usted cree que si Dios existiera, Él sería infinitamente más grande que sus pensamientos?" El ateo respondió: "Eso es lógico, lo acepto". Segunda pregunta: "Si Dios existiera, ¿podría Él tener buenos propósitos en su infinita sabiduría detrás de sus acciones aunque usted creyera que son malas?"

- "Sí lo acepto definitivamente"- respondió el ateo.
- "Entonces, le dije: ¿cuál es su problema para no creer en Dios?".

Si vamos a concluir en una forma honesta que existe un Dios, es lógico que no podamos entender todos los propósitos que Él tiene ni alcanzar su sabiduría. Para poderlos entender tendríamos que comprender su mente divina, pues humanamente somos finitos. Si pretendemos comprender la mente de Dios desde nuestra finitud mental, sería una imposibilidad intelectual, pues ¡fundiríamos nuestros fusibles!

La Biblia nos revela que si algún ser humano quiere comprender la mente de Dios, jamás podrá hacerlo por sus propios razonamientos ni conclusiones filosóficas. Si alguien quiere entender la mente de Dios, **es necesario que sea Dios quien se lo revele.**

"Porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios"
(I Corintios 2:11).

Hay personas muy cultas, y letradas, con doctorados en Ciencias Políticas, en Filosofía y Letras, Sociología, etc., que chocan con la Biblia y se preguntan: "¿Por qué hay guerras? ¿Por qué Dios ordenó la pena capital?, ¿Por qué Dios mandó matar a los cananeos?" La mente humana choca con la revelación de Dios porque la Biblia es la mente de Dios y los pensamientos de Dios son mucho, mucho más altos que los pensamientos humanos.

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isaías 55:8-9).

Es lo mismo que sucedería si un niño de tres años quisiera leer y comprender a Descartes, a Demóstenes o a Aristóteles. Chocaría con esas ideas, no las entendería y cerraría el libro de filosofía.

Si un niño de cinco años toma un libro de Álgebra o Cálculo Diferencial y trata de entender las incógnitas y demás conceptos y no sabe ni siquiera sumar, naturalmente el niño va a rechazarlo. Esto quiere decir que por el hecho de que tú rechaces un conocimiento o una idea, no implica que no sean ciertos. El que tú no entiendas algo, no niega la existencia de una verdad absoluta.

Cuando Dios creó a sus criaturas, les otorgó el don de la libertad. Primero creó a los ángeles y querubines con la facultad más grande que poseemos: la de hacer decisiones morales libremente, y lo mismo hizo con nosotros. No se puede tener libertad nada más para escoger el bien, pues si realmente soy una criatura libre, necesito poder escoger entre hacer el bien o hacer el mal, de otra manera sería una libertad restringida.

A los ángeles Dios les dio esta misma libertad de acción, pero la tercera parte de ellos se rebeló contra Dios:

"Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al –tartarus–, los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio" (2 Pedro 2:4).

Si Dios no perdonó a los ángeles, es porque hubo algo que ellos hicieron en el universo contra la ley moral y universal de Dios en la dimensión de la eternidad. Sabemos que este grupo de ángeles a quienes Dios les dijo: "Para ustedes no hay

perdón”, pertenecían a la tercera parte de toda la creación angelical del cielo. Se rebelaron al lado de Satanás y cometieron un acto abominable.

"... y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra..... Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban el dragón y sus ángeles: Pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero: Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él" (Apocalipsis 12:4-9)

Los seres humanos no entendemos muy bien que lo que para nosotros puede ser una pequeña falta sin gravedad, para Dios tiene un valor diferente. Por ejemplo, cuando decimos: "Es una canita al aire, un pecadillo nada mas", a nosotros nos parecen mínimos, pero para Dios significa algo muy grave y terrible. Por esta causa su Hijo Jesucristo tuvo que abrir sus brazos y morir crucificado hace 2000 años.

Murió por causa de lo que nosotros creemos que solo son "debilidades humanas". Shakespeare le llamaba al problema humano del mal, "el defecto trágico"; Freud lo atribuyó al "medio ambiente"; Marx a "la lucha de clases", pero la Biblia le llama "pecado". El pecado en tu vida y en mi vida es gravísimo delante de los ojos de Dios, al grado de que Él mismo tuvo que pagar nuestro castigo. La muerte de Cristo en la cruz no es un chiste. Quiero hacerte una pregunta:

¿Crees que Dios te va a perdonar si mueres en pecado? Dios no perdonó a los ángeles pecadores, sino que *"arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad para ser reservados al juicio"*. Aquí la palabra infierno se refiere al – *Tartarus*-, un lugar de oscuridad donde están guardados estos ángeles para ser apartados en el día del juicio. El grupo de ángeles que se adhirió a Satanás está esperando en esa

prisión el día del juicio. Esto se debe a que Dios tiene que castigar el pecado. Ellos eran libres para someterse a Dios voluntariamente y eran libres para rechazarlo. Cuando eligieron rebelarse en contra de la gran luz que tenían delante, Dios no tuvo perdón para ellos. Eso mismo pasa con los que se van al infierno. Una vez allí, jamás tendrán el perdón de Dios. El perdón de Dios se manifiesta cuando su gracia está en operación.

Hace miles de años hubo un hombre llamado Noé, quien tenía tres hijos. Dios le dijo: "Viene el juicio contra el mundo, haz un arca y trata de que toda tu familia esté dentro de ella". Durante 120 años Noé y su familia clavaron tablas para construir el arca. Cuando la terminaron, no fue Noé quien cerró la puerta del arca, fue Dios quien lo hizo cuando le dijo: "Entra tú y tu familia".

23

Cuando Dios cerró la puerta, comenzó a caer la lluvia. La gente que no había creído en Noé se dio cuenta y dijo: "¡Era verdad, era verdad!". Corrieron hacia el arca y comenzaron a tocar la puerta y a gritar: "¡Noé, ábrenos, Noé, ábrenos!". Noé no pudo abrirla pues..... él no la había cerrado, sino Dios. Se acabó el tiempo de gracia y vino el diluvio y ¡se los llevó a todos!

La Biblia nos dice que así será la venida de Jesucristo en un futuro próximo, como en los tiempos de Noé. En aquellos tiempos los hombres no entendieron que debían someterse a Dios, y ¡siguen sin entender!

No somos dioses, debemos ser sumisos y obedientes a nuestro Creador. No somos independientes ni autónomos. Ser autónomo significa "autogobernarse" y no fuimos creados para que hiciéramos nuestras reglas o nuestros mandamientos. Fuimos creados para conocer a Dios, conocer sus leyes y libremente someternos a ellas o rechazarlas y así elegir nuestro destino eterno.

Dios nos pudo haber creado robots, pudo haber creado o elegido criaturas para que lo adoraran y lo sirvieran automática o mecánicamente, pero no lo hizo de esta manera. El amor forzado no es amor verdadero. A una mujer la puedes forzar a vivir contigo, pero jamás la podrás forzar a que te ame. Jamás nadie podrá forzar los sentimientos de otra persona.

Si tú quieres que algún ser humano te ame a fuerza, eso será imposible, pues esto no es natural en ninguna criatura que Dios haya creado. El amor tiene que nacer del alma, del corazón, y tiene que ser voluntario, espontáneo y natural.

La responsabilidad de nuestra libertad

¿Sabía Dios que nos íbamos a rebelar?
¿Sabía Dios que Satanás se rebelaría?

Claro que sí, pues por ser libres teníamos no sólo la posibilidad de escoger y hacer el bien, sino también el mal. Cuando Dios creó a Adán y Eva, eran perfectos. La palabra griega "perfecto" (-teleios-), significa "maduro, completo". Cuando Adán fue creado era maduro en sus pensamientos, en su razonamiento. Dios le dijo: "Hay un árbol en el huerto para tu alimento físico, come lo que quieras: mangos, chabacanos, elige lo que quieras. Yo hice las frutas, los vegetales, los vegetales y las verduras para que pudieran ser el alimento adecuado para tus intestinos y tu estómago".

¡Qué maravilloso que podamos comer todo lo Dios nos dio para el bien de nuestro cuerpo: la lechuga, las acelgas, la coliflor, las frutas. Todas esas cosas son las que nuestro cuerpo digiere mejor, eso está comprobado científicamente. En cambio, la Coca-cola, las bebidas azucaradas y llenas de elementos químicos, las papitas, la comida chatarra, es comida inventada por nosotros y no nos damos cuenta de que por eso tenemos tantos problemas de salud. Esa comida no fue hecha

para nuestro hígado, nuestros riñones, nuestro estómago y nuestra sangre porque no la pueden asimilar.

Había otro árbol en el jardín del Edén llamado, "el árbol de la vida". Adán tenía que participar del árbol de la vida aun cuando él ya la tenía (la vida eterna-espiritual). Esto quiere decir que Adán no era un dios, sino que había sido creado para depender de Dios.

Su vida física, emocional y espiritual dependían de Dios

24

Esto significa que no importa el grado de perfección que alcancemos, jamás podremos decir: "Yo auto-existo o me auto-gobierno", pues aun en la perfección, somos criaturas que nos debemos a Dios y le debemos adoración siempre. ¡No somos dioses!

Pero también Dios le dijo a Adán: "Hay un árbol del que no quiero que comas, "él árbol del conocimiento del bien y del mal". A través de ese árbol prohibido Dios le estaba diciendo a Adán que era una criatura creada por Él y que tenía limitaciones. Dios puso una frontera que trazó en el momento de la creación, una línea que no pueden cruzar ninguna de sus criaturas, ya que, repito, no somos dioses. Cuando la cruzamos voluntariamente, violamos el gobierno y la ley de Dios. Si no existiera un límite y leyes establecidas, las criaturas podrán hacer todo lo que quisieran, prevalecería la anarquía. Sin embargo, había la posibilidad de que Adán escogiera voluntariamente decirle a Dios: "Sí, Señor, te obedezco, no voy a comer de ese árbol y voy a seguir siempre tus mandamientos".

Pero recordemos que Adán y Eva no fueron creados como robots, fueron creados con la posibilidad de escoger libremente, característica que los animales no tienen. La Biblia nos dice que la diferencia entre los animales y los seres humanos consiste en que los seres humanos somos espíritu, los animales tienen alma, pues el alma contiene los sentimientos y emociones. Los animales se entristecen, se alegran,

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

sienten enojo, tienen sentimientos, pero no tienen espíritu. Jamás verás a un grupo de conejos adorando a Dios, ni tampoco a un grupo de changos alabándolo, pues no tienen ni siquiera la conciencia de su existencia ni de que van a morir, no tienen la conciencia de que hay otro mundo que trasciende a ellos.

Ellos nacieron con un programa llamado "instinto". Ese programa o *software* se los puso Dios para que se columpiaran en las ramas de los árboles, a las cabras monteses para que vivieran en el monte, a los gansos para que volaran en escuadra, a las ovejas para vivieran en rebanos, etc.

¿Quién les dice a las aves y mariposas que vuelan miles de kilómetros que tienen que volar juntas y llegar a un mismo lugar?

A nosotros Dios nos permitió que escogiéramos el software que quisiéramos. Si tú quieres el *software* de Marx, permite que te lave el cerebro Marx; si quieres el *software* de Sigmund Freud, mete el programa de Sigmund Freud a tu mente; si quieres el de la inmoralidad (yo soy libre y me acuesto con el hombre que quiero o la mujer que quiero), traes el programa de Sodoma y Gomorra. En esto consiste nuestra libertad, en que tu puedes e, en que tu puedes escoger el tipo o estilo de vida que quieras vivir, pero recuerda, será responsable de las consecuencias de tus pecados. Recuerdo que alguien me dijo una vez: "Armando, a ti te lavaron el cerebro". A lo que yo contesté: "¿Y quién te lo lavó a ti? Porque a mí me lo lavó Jesús, y mira que necesitaba un buen lavado".

Debemos comprender que la característica más grande que tenemos es que somos agentes morales, libres y responsables. Esa es la razón por la cual va a haber un juicio en el día de Cristo. En ese juicio, dice la Biblia, toda boca se va a callar y nadie va a argumentar. Nadie va a poder decir: "Dios, fuiste injusto, me escogiste para que yo fuera malo, nunca me ayudaste". En ese juicio Dios demostrará ante sus santos

ángeles, querubines, serafines y demás criaturas, que las personas que se vayan al infierno, va a ser porque así lo eligieron, no porque Él lo haya querido.

Nadie podrá acusar a Dios de ser responsable del castigo de sus criaturas:

"Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras" (Romanos 2:5).

25

El gobierno no manda a los narcotraficantes a la cárcel arbitrariamente, ni manda a la cárcel a los ladrones y asesinos por puro gusto, sino porque violaron las leyes de la sociedad y acarrearón sobre ellos el juicio que les correspondía.

El gobierno es responsable de no permitir que haya manifestaciones que pasan por encima de los derechos de terceras personas. Cuando no hay nadie que evite que se rompa la ley, se llega a la anarquía. Esta es uno de los síntomas más graves que se puedan manifestar en una sociedad, porque es cuando los ciudadanos ya no tenemos garantía de una autoridad que nos defienda. Esto puede suceder cuando un grupo de personas se apodera de la ciudad, usurpa los derechos de los demás y afecta a todos los demás ciudadanos. Muchos gobiernos se intimidan y no hacen lo que tiene que hacer. Dios ha establecido muy claramente la principal responsabilidad de los gobiernos civiles: los gobiernos están puestos por Dios para "infundir el temor al malo" (Romanos 13:1-3). Cuando esto no sucede, la sociedad sufre y Dios a tratará con severidad a los gobernantes.

La maldad proviene del abuso de nuestra libertad.

Dios no es el autor del mal que existe en el mundo, sino que proviene del abuso del don más importante que Dios nos dio. Este es uno de los principios más grandes en filosofía y en teología que nos ayuda a comprender la mente de Dios. *La*

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

maldad existe en el mundo porque hemos abusado de la libertad que Dios nos dio. No somos libres para hacer lo que queramos, sino para hacer lo que debemos hacer. Les voy a poner un ejemplo: Un reo ha cumplido su condena de 15 años, sale de la cárcel y el juez le dice: "Eres libre"; y él dice: "¡¡¡Soy libre!!! ¿Dónde está mi pistola?". El juez le dirá inmediatamente: "Estas muy equivocado, yo no te puse en libertad para que salieras a la sociedad a hacer lo que tú quisieras otra vez. Si tú crees que la libertad te permite hacer lo que tú quieras, la estás confundiendo con el libertinaje".

La libertad pues, no consiste en hacer lo que queramos, eso es libertinaje, la libertad consiste en hacer lo que debemos hacer.

Es como el cristiano que dice: "Como sé que la salvación no se pierde, puedo pecar libremente". Esto es mera ignorancia bíblica, pues: *"Fuimos llamados a la libertad, sólo que no hay que usarla como ocasión para la carne"* (Gálatas 5:3). Cuando alguien dice que no perderá la salvación y por eso hace lo que quiere, nos habla de que en su corazón ni siquiera tiene la salvación, porque la libertad que Dios nos da en el Espíritu es para someternos a sus normas y a sus leyes morales.

El principio de Lucifer

Lucifer (el portador de la luz) fue originalmente un querubín, y de acuerdo a la Biblia, fue con quien se inició la maldad. Cuando Adán y Eva habían sido creados por Dios en el Huerto del Edén, ya estaba ahí la serpiente, que era "la más astuta de todos los animales que Dios había hecho" (Génesis 3:1). Cuando Dios vio lo que provocó, la maldijo. En *Ezequiel 28:14*, el Espíritu Santo le dijo a Lucifer: *"Tú, querubín, grande protector"*. La palabra querubín viene del griego-*keruv*-, que significa "el que adora o bendice", o sea que ¡Satanás era el director de la adoración de Dios en el universo!

Él dirigía los coros angelicales y hacia que toda la adoración

del universo fuera centrada en Dios. Además, este versículo le describe con dos calificativos: En primer lugar se le dice "*grande*", y esta palabra viene del hebreo *–mivzhak–*, que significa "ungido".

En otras palabras, dice así en el original hebreo:

"Tú, el que alababas, adorabas y bendecías, ungido de Dios".

¡Qué epítetos! ¡Qué calificativos! No hay nada que se le pueda comparar a esto. También se le llama "*protector*", de la palabra hebrea *–sakak–*, que significa "el que pone un cerco alrededor", o "el que cuida". Todo eso es muy importante para tener ahora un trasfondo teológico del tema.

Ahora, la pregunta es la siguiente: Si este querubín fue el ungido, el director de la alabanza, ¿de qué cosa tenía que proteger al trono de Dios? Bueno, cuando la Biblia dice que Lucifer fue creado como el protector del trono de Dios, es porque sabía que todas sus criaturas tenían libertad de acción. Existía la posibilidad de que cualquiera de ellas escogiera no seguir adorándolo libremente. ¡El pecado y la maldad nacieron justo de aquél que fue llamado para proteger y guardar el trono de Dios! ¡La criatura más grande, más sabia, más bella y más poderosa de la creación!

La lección espiritual que nos da este hecho es que..... no importa lo cerca que nos sintamos o estemos de Dios, existe la posibilidad de que nos rebelemos, no importando el nivel espiritual que hayamos alcanzado.

"El que piense que está firme, mire que no caiga" (I Corintios 10: 12).

En Génesis 2, antes de que Adán hubiera pecado, Dios le da dos órdenes: *"Labra el huerto"* y *"cúidalo"*. Le da la orden de cuidar el huerto y utiliza la misma palabra *–sakak–*. Pero, ¿de quién iba a cuidar el huerto? ¿de Satanás! Dios ya sabía que Satán se encontraba en el huerto. La responsabilidad de Adán era no dejar que Eva anduviera por ahí curioseando (la mujer

es curiosa por naturaleza!!). Ahora, cuando Dios le dijo a Adán "*de ese árbol no comerás*" (Génesis 2:15-17), Eva no había sido creada, fue creada después. Dios no vio que fuera bueno que Adán estuviera solo, ni tampoco que un animal de otra especie fuera apropiado para ser esa compañía que necesitaba.

La creación y debilidad humana

Dios crea entonces a Eva, del material genético de Adán. Esto es muy interesante científicamente, pues el hombre tiene dos cromosomas sexuales "X" e "Y", la mujer, en cambio, tiene un par de cromosomas sexuales "XX". Si Dios hubiera sacado al hombre del material genético de la mujer la raza humana habría sido una raza híbrida, porque la mujer carece del cromosoma sexual "Y". Por eso cuando Dios saca a la mujer del material genético del hombre se pudieron relacionar y reproducir. Además, los cromosomas sexuales X Y del hombre determinan el sexo del nuevo ser humano, esto es, si nace varón o si nace hembra. Esto demuestra la relevancia científica del tema de la creación de Eva. Cuando Dios le trae la mujer a Adán, lo primero que él dice es: "*Ésta será llamada varona* (del hebreo-isha-), *pues es hueso de mis huesos y carne de mi carne*" (Génesis 2:23). Con esto Adán estaba diciendo que para que un matrimonio funcione debe haber compatibilidad (física, emocional y espiritual), porque dos cosas de diferentes orígenes (el agua y el aceite) no se llevan.

Cásate con un hombre que no es compatible a ti o con una mujer que no es compatible a ti, y si ella es aceite y tú eres agua, nunca van a poder vivir felices, de ahí el término: "matrimonios desavenidos". Tú tienes que esperar a que Dios pueda traer a esa mujer que va a ser compatible con tu vida, pues generalmente sucede que por la falta de paciencia y por falta de compatibilidad de caracteres, vienen tantos divorcios. Si te casaste con la persona equivocada, ya no puedes hacer nada, porque fue tu elección. Ahora solo tendrás que esperar pacientemente a recoger tu

cosecha y esperar en la misericordia de Dios para que tu pareja se convierta o sea transformada por el poder de Dios. Claro que todo esto dependerá de tu santidad y obediencia a su Palabra.

¿Qué pasó en el huerto del Edén después de que Dios le trajo la mujer a Adán? ¿Quién cayó primero? ¿Adán o Eva? Todos sabemos que fue Eva quien tomó del fruto prohibido, pero la Biblia dice que ella fue engañada y que Adán pecó deliberadamente (I Timoteo 2:13-14).

27

¿Por qué?

Porque ella no tenía la revelación directa de Dios, sino que Dios hizo a Adán responsable de cuidar que su mujer no comiera de ese árbol. Adán le transmitió a Eva la orden que le había sido dada, pues ella no la recibió directamente de Dios. Adán era quien tenía que cuidar del Huerto, ya que Dios sabía que había una criatura maligna que iba a servir a sus planes divinos y que serviría para ponerlos a prueba.

Adán tenía que cuidar de que su mujer no cayera en la trampa, y sin embargo, no lo hizo.

Es muy importante estar alerta y no confiar demasiado en nosotros mismos. Debemos estar concientes de que somos seres libres e imperfectos, con posibilidades de caer en la tentación. El que diga: "Yo anoche hablé en lenguas, vi volar al arcángel Miguel, tuve apariciones de ángeles, tengo todos los dones espirituales y soy puro como la blanca nieve", debe tener cuidado, ya que cuando una persona habla así, lo hace con un exceso de confianza. Pedro actuó de esta manera antes de negar a Cristo cuando le dijo, antes de negarlo: "*Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré*". Cristo le dijo: "*Pedro, Satanás ha pedido zaratarte como al trigo, pero yo he orado para que tu fe no falte*" (Mateo 26:33-34; Lucas 22:31-32).

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

Si no es por la intervención sobrenatural de Dios en la vida de Pedro, Satanás hubiera acabado con él. ¿Por qué Pedro habló tan impulsiva y tan precipitadamente? Porque no se conocía todavía a sí mismo, no conocía aun la debilidad de su carne. El apóstol Pablo dijo: "*Yo no soy de los que confían en la carne*" (Filipenses 3:3).

¿Qué significa esto? Nos lo explica el apóstol Pablo, el hombre que fue grandemente usado por el Espíritu de Dios como predicador, apóstol y misionero: "*Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otro yo mismo venga a ser eliminado*" (I Corintios 9:27).

Recordamos que Pablo fue un gran hombre de Dios, sin embargo, ¡estaba conciente de la debilidad de su carne! Uno de los venenos más grandes actuales con que la carne puede alimentarse, es el uso de la pornografía. Esta basura comienza a carcomer el alma como la polilla a la madera hasta debilitar y corromper el carácter de la persona que la practica.

¡Cuidado porque la pornografía es un monstruo! La puedes acabar aceptando como normal. Ya es normal para muchos ver una película pornográfica una vez a la semana; ya es normal no poder ver a una mujer sin desvestirla con los ojos.

Si no tienes pureza, nunca tendrás en tu vida ni poder, ni conocimiento de Dios. Existen estadísticas en los Estados Unidos que revelan que la mayor parte de los varones son adictos a la pornografía y pienso que es lo mismo en todo el mundo

Ojalá que cuando llegue el juicio de Dios sobre tu vida, no sea demasiado tarde. Si ahora que oyes su voz no te arrepientes y le pides que te ayude a romper esas horribles cadenas de esa adicción, que es peor que la heroína, que la cocaína, que el alcohol y que el tabaco, tal vez después será demasiado tarde. La pornografía es el veneno más grande y más destructivo del

carácter de un varón de Dios.

Finalmente, encontramos que Satanás estuvo en el santo monte de Dios: "*Ahí estuviste, en medio de las piedras de fuego te paseabas, perfecto eras en todos tus caminos*" (Ezequiel 28:14). La palabra perfecto, *-tamin-*, del hebreo, significa: "completo, maduro". Esto quiere decir que no hubo una fuerza externa que lo empujara al mal. Adán y Eva sí fueron empujados, hubo un tentador que sedujo a la mujer y la mujer contaminó al varón.

Pero en el caso de Satanás no hubo ninguna fuerza externa que lo tentara a caer en el pecado, sino que esta posibilidad existía dentro de él mismo.

En la última dispensación de Dios, el diablo va a ser atado por mil años para demostrar que el ser humano es capaz de hacer cosas peores de las que hizo, ¡sin Satanás como tentador!

(Nota: la palabra Milenio se refiere al reino de mil años que habrá aquí en la tierra cuando el Señor Jesucristo regrese para reinar físicamente con todos sus santo).

¿Y cómo lo sabemos?

En Isaías 65:20, podemos leer que "*el pecador de cien años será maldito*". En el Milenio habrá muerte, juicio, y reproducción sexual (Isaías 65:23). Con esto nos damos cuenta de que aun con Satanás atado durante mil años, el hombre tiene el potencial suficiente para rebelarse en contra de su Creador. Nada fuera de la propia voluntad de Satanás lo impulsó al pecado; no existía ninguna fuerza externa. No fue Dios el que puso el mal en él, sino que ya estaba dentro del mismo diablo el potencial del libre albedrío, para el bien o para el mal.

Cuando nosotros pecamos, también somos los responsables del mal que hacemos por nuestra propia voluntad. Cuando decimos:

"Satanás me hizo esto o aquello", es que no nos hacemos responsables de nuestras acciones. Pensando así, jamás podremos curar a nuestro corazón.

Hay películas muy buenas que nos dejan un hermoso mensaje, por ejemplo, "La vida de Antoine Fisher". Denzel Washington, el actor principal, protagoniza la historia que trata del caso de un muchacho negro que es violado, es abusado desde niño y por ello comienza a desarrollar una agresividad tremenda. Ingresa a un barco y comienza a golpear a todos porque él cree que toda esa agresividad proviene de su infancia. Un siquiatra lo empieza a tratar, y en la mayor parte de la película se la pasa enseñándole a manejar sus emociones.

Todo esto para educarlo y enfrentarlo a dejar la carga de su pasado para que lograra ser libre en el presente y en el futuro. El mensaje es bastante bonito y es exactamente lo que la Biblia enseña:

"Olvidándome ciertamente de lo que queda atrás y extendiéndome hacia lo que está adelante" (Filipneses 3:13).

Si tú sigues creyendo que la culpa de lo que te pasa en la vida la tienen los demás y no enfrentas tu pasado, no te darás nunca cuenta de que tú eres responsable de tus acciones. No podrás tener paz en el presente ni extenderte hacia el futuro. Si no enfrentas esto es porque eres una persona muy inmadura.

¿Quién es una persona inmadura?

Un ser humano inmaduro es alguien que le sigue echando la culpa de su vida a los demás, sin querer enfrentar la verdadera responsabilidad de sus acciones a sus propias decisiones equivocadas.

CAPITULO TRES

¿POR QUÉ DIOS PERMITE EL MAL?

La forma clásica de este cuestionamiento ha estado en controversia a través de toda la historia. Es importante observar de qué manera la mente humana, sin apoyarse en la revelación de la Biblia, ha establecido o postulado las siguientes cuatro absurdas premisas:

- 1.- Dios es bueno.
- 2.- Él podría destruir el mal pues es todopoderoso.
- 3.- El mal no ha sido destruido.
- 4.- Por lo tanto, Dios no puede ser bueno.

El principal error de este silogismo se encuentra en suponer que, desde nuestra perspectiva humana, nosotros podemos identificar el mal. Es decir, que desde nuestros ojos mortales reconocemos al mal en una inundación, en un accidente, en un cáncer, en una muerte. Nada bueno podemos ver en todo eso pues no creemos que haya un propósito que valga la pena detrás de lo que nosotros llamamos malo.

Por ejemplo: Cuando Jesucristo murió en la cruz, las personas que estaban paradas al pie de ella no pudieron imaginarse que en esa tragedia se hallaba escondida la sabiduría de Dios. La muerte de Cristo fue lo más maravilloso que Dios hizo por la raza humana y nadie, en ese momento, lo pudo discernir, ni deducir. No podían comprender, ni actualmente muchos lo comprenden, como a través de esta tragedia puede haber algo bueno.

La Biblia lo describe con estas palabras:

"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde este el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más, sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres" (1 Corintios 1:18-25).

El error está en que los seres humanos no creen que haya un propósito bueno para las cosas que ellos no comprenden. Pretenden ser más perfectos y sabios que Dios y dicen: "Yo no puedo ver en esta crucifixión un propósito claro, si ese hombre, Jesucristo, dijo ser el Hijo de Dios, ¿por qué se dejó matar? ¿por qué no usó sus poderes para evitar tal derramamiento de sangre?".

Una de estas personas fue el Dalai Lama, quien expresó: "Creo que Jesucristo cometió un error dejándose matar". Friederch Nietzsche, el filósofo ateo alemán, negó a Cristo porque lo consideró un personaje débil, demasiado humilde y muy manso de corazón. El creía que el éxito y la grandeza se encontraban exactamente en lo opuesto que Cristo manifestó.

Sin embargo, a través del tiempo Dios nos ha abierto los ojos, y dos mil años después, todos nosotros le damos gracias por la muerte de Jesucristo.

En este capítulo vamos a contestar dos preguntas importantes.

La primera es la siguiente:

¿Por qué Dios no ha hecho nada para acabar con el mal?

La respuesta es que.... el mal no puede ser destruido sin que se destruya, al mismo tiempo, la libertad. Todos nosotros tenemos una característica que es la más grande que Dios nos ha otorgado a los seres humanos: la libertad. Esto significa que podemos escoger entre dos caminos: el bien y el mal. Si los seres que Dios creó, desde Satanás y los querubines, no hubieran tenido dos cursos de acción, no habrían sido creados libres. Cuando Dios permite que las criaturas puedan determinar por ellas mismas hacerse responsables de sus elecciones y puedan decirle: "Señor te quiero amar libremente o rehúso amarte y me rebelo contra ti", entonces se puede hablar de libertad. Si el mal desapareciera, también desaparecería la libertad, porque le quitaría a las criaturas la capacidad de elegir. **El mal tiene que ser vencido, no destruido.**

Esta es la razón por la cual no debemos caer en la trampa de la venganza: "*No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor*" (Romanos 12:19). En este versículo Dios nos dice que no debemos vengarnos si nos hicieron algo malo, pues el mal no es vencido con el mal, sino con.

No debemos responder equivocadamente a las diferentes situaciones que nos hacen daño, como a las calumnias (que hieran nuestra reputación), la persecución, el rechazo o que dañen algún objeto que nos pertenece. En fin, cualquier cosa que nosotros percibamos como una acción equivocada de la gente hacia nosotros. Dios nos manda nunca responder de la misma manera.

Vamos a partir de esa base y descubramos la razón que hay

detrás de la sabiduría del Señor. Con estas palabras Dios nos dice que no le paguemos con la misma moneda a la persona que nos hizo daño, pues si creemos en Él, debemos dejar que sea Dios quien le pida cuentas a esa persona. Si nosotros nos vengamos, Él ya no puede intervenir, pero si dejamos que Dios se venga y que Él intervenga en la vida de nuestros enemigos, con su justicia absoluta dará el escarmiento que ellos necesiten.

¿Qué es vivir por fe?

Es vivir sin rencor y sin amargura contra nadie. Es creer que Dios es el que está abogando por nuestra causa y que ninguna arma forjada contra nosotros prosperará. "Suya es la venganza", dice la Biblia, y nuestra paciencia va a crecer y a madurar mientras esperamos que Dios tome acción contra nuestros enemigos.

Un cristiano amargado es un cristiano derrotado por el mal.

Cuando el mal te derrota es porque no usaste las armas de la luz para contrarrestarlo. Si alguien te hace mal (te dejó tu esposo o tu novio se fue con otra) y te amargas, ¿qué estás haciendo? Estás guardando veneno y estás diciendo: "Dios mío, estoy frustrado porque yo quería que ella fuera para mí, que él fuera para mí". Estas tratando de combatir las circunstancias y te enfrentas con un dilema. Esto es inútil, porque como ya lo decía Demóstenes, un gran filósofo griego: "Es inútil irritarse contra las circunstancias, porque estas permanecen impasibles ante vuestra cólera".

31

En otras palabras, es inútil que te irrites contra las cosas que son adversas, porque tu enojo y tu amargura no van a hacer que cambien las circunstancias, al contrario, te vas a autodestruir. Es por eso que dentro de la vida cristiana no puede existir el rencor ni la amargura contra nadie.

Ahora bien, en *Romanos 12:20*, Dios dice: "*Si tu enemigo tiene hambre dale de comer, si tiene sed dale de beber porque*

haciendo estas cosas, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza". Dios me está diciendo que si me insultaron, no debo hacer nada en contra y no debo guardar rencor, pero además, debo tratar de ir con esa persona para hacerle un favor, para hacerle un bien.

La Biblia dice que "la fe está muerta si no tiene obras". Por ejemplo: Si tu vecina hizo un escándalo hasta las cuatro de la mañana y no te dejaron dormir, estarás muy enojado. Quita los pensamientos vengativos. Hazle un pastel y dile: "Vecina, anoche no nos dejaron dormir, pero sabe una cosa, queremos decirle que les amamos; aquí le traigo un pastel". A ella le va a sorprender, no va a saber qué hacer, la vas a sacar totalmente de base, le vas a mover el tapete, (como dicen los jóvenes). En el momento en que hagas esto, en el momento en que le manifestemos nuestro amor a la persona que nos hizo mal, en ese instante comienza su juicio. A eso se refieren las "*ascuas de fuego sobre su cabeza*". En ese momento Dios entra en acción, porque tuvimos fe. Él se hace presente en el escenario humano. Sin fe es imposible agradar a Dios: "No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" (*Romanos 12:21*).

No podemos destruir el mal, se nos manda vencerlo, nada más. Esta es la guerra de los siglos, la guerra cósmica desde que hubo la rebelión en el cielo. Una lucha entre el bien y el mal, donde al final Dios demostrará que es más poderoso el bien que el mal.

Si alguien te hace algo y le contestas de la misma manera, estaras pagando con la misma moneda y serás derrotado. La única manera de vencer el mal, es con el bien. Debemos comprender que "*nuestras armas no son carnales, sino poderosas en el Señor para la destrucción de fortalezas*" (*2 Corintios 10:4*). **Tenemos que comprender que el mal tiene que ser derrotado, no destruido.**

Aunque veamos que el mal actualmente no está siendo

destruido, no significa que nunca lo será. El problema está en que nosotros quisiéramos que hoy fuera destruido el diablo y que acabaran con todos los malos. Una vez, en el elevador de un hotel, una persona me abordó y me dijo: "Oiga, quería preguntarle por qué Dios no acaba con el mal de una vez por todas, si es todopoderoso". Yo me volteé y le dije: "Porque comenzaría con usted, así es que ¡dele gracias a Dios de que no ha sucedido eso!".

El Señor no retarda su promesa, el problema es que nosotros somos impacientes. Dios es paciente para con nosotros, no quiere que nadie perezca sino que todos procedan al arrepentimiento. Es por eso que Jesucristo todavía no ha venido a terminar con el mal y a acabar todas las injusticias. Quedan millones de seres humanos que necesitan ser salvados. Si tú eres un cristiano que solo se la pasa renegando y diciendo: "¿Dios, por qué no acabas con el mal?", debes cambiar de actitud y cooperar con Dios predicando el evangelio de Jesucristo, propagando por el mundo entero su Palabra. Una de las cosas que va hacer que Cristo acelere su venida es la predicación del evangelio en el mundo. Nosotros oramos a Dios con gratitud por el privilegio que nos ha dado de estar ya en la televisión en cincuenta y seis países proclamando el evangelio en la cadena de televisión cristiana internacional-ENLACE.

32

Se ha logrado una audiencia de más de cincuenta y dos millones de personas a la semana en todo el mundo. Estamos en DirecTV de costa a costa en Estados Unidos, por telecable en veintiséis estados de la república mexicana, en toda Iberoamérica, España e Italia. ¡Todo lo que Dios ha hecho! Hemos descubierto que millones de cristianos de todo el mundo se están muriendo de hambre por la Palabra de Dios. Recibimos cientos de correos de miles de personas con preguntas y dudas acerca de la Biblia. Realmente no hay una enseñanza clara de la Palabra de Dios, abundan las herejías, vientos de doctrinas falsos y filosofías humanistas. No nos sorprendamos, porque Cristo dijo que "los engañadores irían de mal en peor" y que habría falsos profetas, como los hubo

también en el Antiguo Testamento. Estamos viviendo tiempos peligrosos en los cuales tú necesitas saber en qué iglesia está siendo alimentada tú familia. Necesitamos discernimiento para poder evaluar, porque no cualquier persona que de la noche a la mañana se hace llamar pastor, o profeta o apóstol, lo es en verdad. Ten cuidado, porque un hombre de Dios no se hace al vapor. Debe tener una trayectoria, debe estar respaldado por líderes maduros que lo hayan visto y examinado. Un pastor tiene que ser probado con las mujeres, con el dinero, con el orgullo y con la popularidad. Son muchos años los que se necesitan para que una persona se convierta en un siervo de Dios. Pero estamos en los tiempos en que todo es instantáneo: el café, las sopas, los hornos, y también ¡los pastores, profetas y apóstoles al vapor!

Pero el hecho de que el mal no sea destruido ahora, no significa que nunca lo será. El libro de Apocalipsis profetiza los futuros juicios de Dios:

"Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra" (Apocalipsis 11:16-18).

Así es como en el libro de Apocalipsis se nos revela claramente que se acerca el tiempo en el que Dios juzgará a los vivos y a los muertos.

El hecho de que en este momento no veamos nosotros que hay justicia, no implica que no la vaya a haber. La Biblia nos

habla que se acerca la época en la que habrá justicia, paz y la ausencia del sufrimiento

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

El libro de Efesios, es uno de los libros más profundos del Nuevo Testamento. En el capítulo 1, el apóstol Pablo hace una oración muy profunda: *“Señor, yo te pido que les dé a los cristianos de esta Iglesia, un espíritu de sabiduría y de revelación en tu conocimiento, alumbrando los ojos de su entendimiento para que sepan la esperanza a la que han sido llamados”*.

Esta oración está hecha para aprendamos que necesitamos la iluminación del Espíritu de Dios para poder comprender la esperanza a la que hemos sido llamados a esperar.

¿Qué es la esperanza?

Es saber que hay un futuro mejor. Que las cosas van a mejorar, que Dios no nos dejará, que no nos desampará. Y para que podamos enfrentar la vida con esa esperanza, necesitamos la luz del Espíritu de Dios que alumbre los ojos de nuestro entendimiento. Hemos sido llamados a esperar de los cielos a su Hijo Jesucristo.

33

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

Hemos sido llamados a tener paciencia. En el mundo se cometen tantos errores por la impaciencia, como.....

- casarse con la persona equivocada.
- casarse antes de tiempo.
- adelantarse y tener relaciones sexuales antes de casarse.
- robar porque querer esa casa o querer prosperar antes de tiempo.
- comprar cosas impulsivamente, etc.

El espíritu de competencia y de impaciencia en muchos líderes espirituales les impide también que Dios cumpla Su propósito en sus vidas. Hay muchos que quieren imitar la manera de predicar de Benny Hinn, ¡ya hay muchos clones de Él!

¿Por qué?

Porque quieren ser como los demás o quieren al canzar las mismas multitudes con los mismos métodos que a otros les funcionaron. A esto se le llama: pérdida de la identidad. Muchas jóvenes quieren ser como Madonna, como Britney Spears, otros muchachos quieren caminar como Julio Iglesias o bailar como Michael Jackson. Siempre están tratando de ser alguien que no son, porque no tienen identidad. Cristo vino a hacer que la recobremos.

Necesitamos aceptarnos como Dios nos hizo, ¡diferentes! Tratar de hacer algo a lo que Dios no nos ha llamado, es perder la autoridad y la unción del Espíritu de Dios.

¡No usurpemos un campo de autoridad que no nos pertenece!

Necesitamos ser iluminados para conocer esa esperanza a la que hemos sido llamados, y esta luz se tiene que recibir a diario de la Palabra de Dios.

La resistencia del mal

En *Apocalipsis 20:10* leemos: *“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el Lago de Fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”*. Notemos que se menciona el final de Satanás.

Dios ha permitido que ande suelto durante todo este tiempo que se llama teológicamente: la dispensación de la iglesia. Satanás es solo un instrumento de la sabiduría de Dios. Aunque yo no pueda entender completamente el propósito que está detrás, ahora empiezo a entender que Dios usa a Satanás

como nuestro adversario para que se oponga a nosotros y sea el instrumento de nuestra resistencia. Hace mucho tiempo cuando estaba jugando fútbol americano en *High School*, en una escuela de los Estados Unidos, el entrenador me decía que viera a otros jugadores cómo corrían y aventaban sus cuerpos contra unas muelles.

Cuando el entrenador observa que un jugador empujaba con fuerza la muelle, le decía al asistente que le pusiera dos más; entonces llegaba el jugador y ¡pum!, se daba cuenta de que había más muelles.

Muchas veces algunos jugadores le decían al entrenador: "Oiga no se vale, ya me puso usted más resistencia; ahora está más duro empujarla", y el entrenador le contestaba: "Porque he visto que tu puedes empujar mas". Mientras más empujaban, mas resistencia les ponían para que empujara ¡tres veces más fuerte!

Nosotros no podemos saber la capacidad que tenemos de enfrentamos a la vida hasta que no nos enfrentamos a la adversidad. Si Dios ve que a las primeras de cambio alguien se rinde, no le va a poner más muelles, ahí lo va a dejar. Esto es lo que determina el espíritu de grandeza que cada quien tiene: la forma como enfrentamos la adversidad.

34

¿Cuánta resistencia tienes para sufrir?

Cuando Dios ve que no te apachurras y no te desanimas y en vez de esto te levantas y empujas y sigues caminando a pesar de la oposición, no te imaginas todo lo que tiene para ti mañana. ¡No te imaginas! Precisamente son "*los valientes los que arrebatan el reino de Dios*". En esta vida se necesita valor para poder vivir con Dios y ese valor no es inherente ni innato en el hombre. Es un valor que el Espíritu Santo nos infunde. Si realmente lo tienes, te vas a levantar, vas a empujar y te vas a sobreponer a tus enfermedades, a las tragedias, a las desilusiones y a lo que te hagan. Te vas a reír de las aflicciones

que enfrentes

El Señor nos dice en el *Salmo 91:14*: "*Por cuanto en mi ha puesto su confianza, yo también lo libraré y lo sacaré del pozo de la desesperación y pondré sus pies sobre la peña*". Si te deja tu marido o tu mujer, no te acongojes porque Dios te va a reconfortar y vas a ver lo que El va a hacer contigo. Lo único que necesitamos, es creer.

La segunda pregunta de importancia que vamos a responder es:

¿Por qué permite Dios el mal?

La mayoría de la gente se pregunta: ¿Por qué me pasa esto a mí? ¿Por qué se robaron mi carro? ¿Por qué se tuvo que morir mi hijo? Permíteme darte un ejemplo de la vida real: el dueño de una de las cadenas de televisión de noticias más grande del mundo, se casó con una ex actriz de cine. Este hombre iba a una iglesia cristiana-evangélica, como la mayoría de los norteamericanos. Cuando tenía diecisiete años de edad, su hermana fue diagnosticada con cáncer. En sus memorias cuenta que clamó a Dios diciéndole: "Si tu eres Dios, sánala". Dios no la sanó, y por eso, a los dieciocho años se hizo ateo. Se amargó contra Dios.

Hasta la fecha, es uno de los hombres que más odia a los cristianos y a la Biblia en el mundo entero.

El rey Salomón fue un hombre muy rico también y lleno de tesoros; tuvo un trono de oro, miles de piedras preciosas, cientos de mujeres (esposas y amantes) y escribió: "*No negué a mis ojos nada que mis ojos pudieran desear y después dije: Vanidad de vanidades es la vida. Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probara con alegría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad. A la risa dije: enloqueces y al placer: ¿De qué sirve esto?*" (*Eclesiastés 2:1-2*).

Salomón descubrió que nada en la vida (de todas las riquezas, bienes materiales, placeres y mujeres que tuvo) le satisfizo. Su corazón seguía estando vacío y tratando de encontrar el verdadero sentido y propósito para lo cual había sido creado. Pero al contrario del personaje de nuestro ejemplo anterior, Salomón pudo encontrar en Dios al final de su vida, la razón de su existencia y las respuestas que su alma necesitaba para comprender los caminos de Dios.

Así pues, podemos preguntarnos:

¿Por qué existen terremotos, huracanes, inundaciones, fenómenos naturales que se llevan y devastan a miles de seres humanos? Por ejemplo: los actos terroristas contra las Torres Gemelas de Nueva York donde se estrellaron dos aviones y murieron más de tres mil personas que estaban dentro de las dos torres, más los pasajeros y tripulación de los aviones.

Cuando mueren colectivamente miles de seres humanos, nos impacta oír que mueran juntos. Cuando hay un terremoto y se lleva a mil o dos mil personas nos impresiona. Sin embargo, nunca nos hemos detenido a pensar que de algún modo y algún día, ¡todas esas personas se tenían que morir! A diario se mueren millones de personas en el mundo, aisladamente, y no nos damos cuenta. La vida y la muerte están a diario a nuestro alrededor, pero lo que más nos impacta es cuando mueren colectivamente. Esto nos parece una tragedia. Hay niños que todos los días se están muriendo de leucemia, que mueren en los terremotos, familias enteras que mueren en inundaciones. Todos tenemos la misma cita con la muerte, pero lo que más nos afecta es que ¡se mueran al mismo tiempo! Todos nos tenemos que morir tarde o temprano. Eso no nos da la facultad de decirle a Dios cómo queremos morirnos.

35

Todos quisiéramos morir tranquila y quietamente, pero esto no sucede así, la mayoría de las veces. Solo Dios sabe la hora y la manera en que cada ser humano va a enfrentar la muerte. Solo estamos seguros que todo tenemos la misma cita con la

muerte: *“Pues está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”* (Hebreos 9:27).

Desgraciadamente, no siempre podemos dar respuestas que satisfagan a las almas humanas que están atravesando por diferentes desgracias.

Pero, no faltan personas que usan todos estos argumentos y los esgrimen con términos filosóficos para negar la existencia de Dios. A esas personas sí podemos darles respuestas, pues sus principales argumentos son los siguientes:

1. No puede existir un buen propósito para el sufrimiento. Si el sufrimiento existe, no puede haber algo bueno detrás de ello.

2. Un Dios bueno no tendría un buen propósito para permitir todas esas cosas malas.

No puede existir un Dios que sea bueno y permita lo malo.

Si existe Dios, ¿por qué permite el mal en el universo?

Un Dios bueno no haría eso.

Hace algunos años sostuve un debate en el Canal Once del Instituto Politécnico Nacional con un ateo, quien me lanzó esos mismos argumentos para decir por qué no creía en Dios. Yo le respondí con estos puntos:

1. Necesitamos hacer una distinción entre nuestro conocimiento finito del propósito del mal y el propósito de Dios para permitir el mal. Ningún ser humano puede decir: "Yo sé por qué sucedió eso", pues tendría que ser Dios para hacer esa aseveración. Como no se conoce la razón, se le atribuye a que es algo malo y entonces, se pelea contra Dios. Según este razonamiento, no puede haber algo bueno detrás de aquellas cosas que no entendemos. Tenemos que recordar que Dios es infinitamente más grande y más poderoso que nosotros, y por lo tanto, Él tiene propósitos infinitamente más sabios.

Otro problema es nuestra falta de paciencia, como mencionamos anteriormente. Nosotros quisiéramos que Dios nos explicara sus motivos ahora, pero El nunca contesta de esa manera o en el tiempo que querramos nosotros. Ahora bien, aunque no conozcamos el propósito de Dios, podemos descubrirlo a través de la revelación que Dios nos ha dejado en la Biblia: *"Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien"* (Romanos 8:28).

Hace dos meses una muchacha se acercó a mi esposa y a mí y nos dijo: "Mi novio se fue. Yo fui buena con él y él se fue con mi mejor amiga. Dios sabía que yo lo quería y que nos íbamos a casar". Mi esposa le dijo: "Sabes una cosa, te voy a dar un secreto: siempre que no entiendas lo que está pasando alaba a Dios, ¡alábalo! ¡No te imaginas el poder que está escondido dentro de la alabanza!

Alábalo y dile: Padre, no entiendo, pero solo sé que tú lo permitiste. Yo no sé qué está pasando, en este momento no veo un propósito bueno, pero yo te alabo porque eres infinitamente sabio y sé que tienes algo mejor para mi vida". Cuando tú entras con esta actitud en la presencia de Dios, demuestras que crees en El, pones en acción tu fe y Dios se agradará de ti. Espera en El, y El hará". .
Esta muchacha le habló a mi esposa meses después y le dijo: "Fíjese que un muchacho que conocí en un Seminario Bíblico, me ha pedido que si acepto ser su novia". Mi esposa le dijo: "Ya ves, ahora después de un tiempo entendiste lo que no habías podido anteriormente". Esta jovencita descubrió que lo que creía que era malo, en realidad era una cirugía de Dios para quitarle un tumor que, posiblemente, le iba a hacer sufrir más adelante en su vida:

"El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con El todas las cosas?" (Romanos 8:32).

Muchas veces no podemos ver los propósitos de Dios al permitir que ciertas cosas sucedan, pero por esto no podemos asumir que no exista un buen propósito para algo solo porque no conocemos o no entendemos lo que tiene Dios detrás de ello. Esto es filosóficamente incongruente.

2. Algunos males nos traen mejores situaciones y mejores bienes. Veamos un ejemplo bíblico: Si José no hubiera sido vendido por sus hermanos, no habría sido encarcelado por su pureza. Si no hubiera pasado esas cosas que al principio creía malas, no habría desarrollado el bendito hábito de no amargarse en la cárcel, de no amargarse contra sus hermanos y de mantener su confianza en Dios. Todas estas cosas "malas" que le sucedieron, formaban parte del programa de Dios para que él se llegara a ser, años más tarde, el gobernador de Egipto. Solo así, toda su familia pudo evitar morir de hambre.

Casi al final de su vida, José lo expresó con las siguientes palabras a sus hermanos:

"Ustedes pensaron mal contra mí, más Dios lo encaminó a bien...para mantener en vida mucho pueblo" (Génesis 50:20).

¿Quién es Dios?

Es el Dios que transforma en limonada los limones que nos avienta el diablo; es nuestro escudo, es el que detiene las flechas que nos quieren herir y lastimar.

Dios está controlando de todas aquellas cosas con las cuales el mundo nos quiere lastimar. El sufrimiento tiene un propósito maravilloso que contribuye a la formación del carácter:

"...nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que La tribulación produce paciencia" (Romanos 5:3).

Recordemos a Job: Perdió a su familia, su salud y todos sus bienes materiales, y por si fuera poco, ¡su esposa quejumbrosa

se quedó con él! Yo estoy seguro de que Job hubiera querido decirle a Dios: "Señor, te la hubieras llevado a ella también". Sin embargo, ¡Dios no se la llevó!

Detrás de todas esas cosas tragedias existen otras cosas maravillosas que nosotros, aparentemente, no podemos ver. Algunas personas creen que habría sido mejor para Dios haber creado seres humanos que no pecaran, pero esto es una imposibilidad teológica porque, como ya dijimos, **no existiría la libertad**. Claro que Dios sabía que las criaturas se iban a rebelar contra El; sabía que iban a abusar de la libertad que les confirió. El mal vino por el abuso de nuestra libertad, pero Dios lo permitió. En el libro de Job podemos encontrar algunas preguntas que Dios le hace al ser humano:

"¿Descubrirás tu los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos, ¿qué harás? Es mis profunda que el Seol, ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra y más ancha que el mar" (Job 11:7-9).

Dios tiene secretos profundos y si hubiera algún ser humano que los conociera todos, ¡sería Dios! Por eso es que tiene que haber cosas escondidas que nosotros no comprendamos, ni entendamos, ni sepamos.

"Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios ¡mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley" (Deuteronomio 29:29).

37

Para que nuestra mente alcance la infinitud de la mente de Dios, tendríamos que ser dioses, y no lo somos. Esa perfección es más alta que los cielos, más profunda que el mar, su dimensión es más extensa que la tierra y más ancha que el mar: *"Con Dios está la sabiduría y el poder, suyo es el consejo y la inteligencia"* (Job 12:13).

¿Qué necesitamos para comprender la vida y el sufrimiento?
¿Qué necesitamos para entender por qué permite Dios el mal?... ¡Sabiduría!

Dios nos la puede dar porque es de Él. ¿Qué necesitamos para tener esa sabiduría?

En primer lugar, tener a Cristo en el corazón.

En segundo lugar, tener comunión con El a través de la Biblia.

En tercer lugar, mantener una vida transparente, de santidad y de pureza en nuestro corazón.

Solo así, Dios nos revelará los secretos profundos de su conocimiento: *"El principio de la sabiduría, es el temor de Jehová"* (Proverbios 1:7).

Vale la pena ser santos. *"Con El está el poder y la sabiduría; suyo es el que yerra y que hace error. El hace andar despojados de consejo a los consejeros, y entontece a los jueces"*.(Job 12:16-17).

Job se preguntó: *"¿Mas dónde se hallara la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia?"* (Job 28:12).

¿En la Universidad de Harvard?

¿En los Montes del Himalaya o con los gurús?

¿Con el Dalai Lama?

¿Con Buda?

¿Con el Papa?

¿Con los filósofos griegos?

¿Dónde está la sabiduría?

No se encuentra en este planeta, ¡se encuentra en Dios! *"No conoce su valor el hombre, ni se halla en la tierra de los vivientes"* (Job 28:13). La Biblia nos revela que Cristo vino del

cielo, que El es la verdad, el camino y la vida y que *“en Él están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento* (Colosenses 2:3).

“¿De dónde, pues, vendría la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia? Porque encubierta está a los ojos de todo viviente y a toda ave del cielo oculta”.
¿Por qué contiendes contra El? Porque El no da cuenta de ninguna de sus razones” (Job 28:20-21; 33:13). Los ateos se seguirán rompiendo la cabeza contra la pared, pues jamás en lo finito de sus pensamientos comprenderán los caminos y los pensamientos de Dios, pues *“sus pensamiento no son nuestros pensamientos, ni sus caminos son nuestros caminos”* (Isaías 55:8-9).

Friedrich Nietzsche, el ateo alemán, escribió: "Dios está muerto", pero al final de su vida, murió loco en un hospital psiquiátrico, y Dios ¡sigue aun vivo!

Jean Paul Sartre, el padre del existencialismo francés en los años sesenta, escribió los libros: *“La nausea”* y *“El muro”*. Estas son dos obras clásicas y famosas de de la literatura atea.

Lo irónico de su vida es que, antes de morir, dijo: “Toda mi vida me he dado cuenta de que esto es como un muro frente a mí que ya no puedo pasar”. ¡Reconoció su finitud intelectual!

38

Trató por medio de su mente finita darle respuesta a problemas que trascienden la capacidad humana. También escribió al final de su vida:
“Choco como contra una pared, y aunque yo sé que Dios siempre me ha perseguido, muero desesperado porque sé que es demasiado tarde para buscarlo”. (El Muro-Jean Paul Sartre). Así es la estupidez de creer que a través de nuestra mente, de suposiciones filosóficas, o de razonamientos, vamos a contender contra Dios y lo vamos a entender.

“He aquí que Dios es excelso en su poder. ¿Qué maestro es semejante a Él? ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿Quién le dirá que ha hecho mal?” (Job 36:22-23).

El libro de Job nos habla de todas estas cosas, pues a través de todos sus sufrimientos nos revela todos estos secretos de la sabiduría de Dios. Gracias a su paciencia y a su confianza pudo comprender, finalmente, la razón por la cual Dios había permitido que todas estas cosas sucedieran en su vida. A pesar de no tener respuesta inmediata del Señor, confesó su esperanza en Dios con estas palabras:

“Yo sé que mi Redentor vive y al fin se levantará del polvo, y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios....aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (Job 19: 25-27).

¿Qué es lo que nos enseña el libro de Job?

La fe ante lo desconocido.

David escribió: *“En el día que temo, en ti confío”*. Toda nuestra vida debe ser de confianza en Dios. Debemos decirle: "No entiendo Señor, pero sé que si tu lo hiciste, no necesito entenderlo, sino confiar. Solo te pido, dame tu paz".

Con su paz atravesaremos los valles de sombras y de muerte.

“Además, respondió Jehová a Job, y le dijo: ¿Es sabiduría contender con el omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto. Entonces respondió Job a Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé?” (Job 40:1-4).

Finalmente, Dios comienza a revelarle a Job todas las cosas que no podía entender:

“Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ¿Quién es el que oscurece el consejo sin

entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía, cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía" (Job 42:2).

Este es el resumen de la historia humana. Los filósofos y los ateos hablan cosas que ni ellos entienden. Tratan de competir y de retar a Dios diciéndole: "Te equivocaste en todo lo que hiciste, porque si yo me hubiera sentado en tu trono lo habría hecho mejor".

¡Se creen que hubieran podido hacer un mundo mejor!
¡Se creen mejores, más buenos y más misericordiosos que Dios!

¡No saben lo que dicen!

Por eso dice la Biblia, que cuando nosotros confiamos en el Señor, Él es fortaleza en el tiempo de nuestra angustia.

39

CAPÍTULO 4

LAS OPCIONES DE DIOS

"¿Quién enseñó al espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole?" (Isaías 40:13). Estas son las palabras que el profeta escribió hace 2,750 años. Nadie puede ser un maestro para Dios, pues Él es todo sabiduría y Él es todo conocimiento. Sería un absurdo racional creer o asumir que tú tienes más sabiduría, que tú eres más inteligente, que tú tienes mejores respuestas, o que si tú fueras Dios, habrías hecho las cosas mejor que Él. Estas asumciones que muchas personas tienen y que quizá tú hayas tenido, no solamente provienen de un corazón oscuro y una mente entenebrecida, sino también de un orgullo intelectual. Es precisamente este orgullo y esta soberbia

intelectual la que ha llevado al mundo científico y tecnológico al borde de su propia destrucción. Han llean llegado creer que son dioses y que en sus manos est la solucion para todo el dilema moral y espiritual humano.

¿Quién le enseñó o le aconsejó al Espíritu de Dios? Es decir, ¿quién se puede acercar a Dios y decirle: "Oye, lo que hiciste está mal". Sería muy diferente acercarse a Dios y decirle: "Señor, no entiendo lo que estás haciendo". Es una deshonestidad intelectual decir: "No, yo no puedo creer que existe Dios porque estas cosas no las entiendo", más bien decir: "Si existe Dios, yo quisiera preguntarle, quisiera que me explicara". Esta posición intelectual es más honesta pues permite la posibilidad de que se puedas comprender algo sin tener que aseverar que Dios no existe solo porque no lo entendemos. La actitud intelectual racional honesta es decir: "Dios, si existes, ¿dónde estás?, quiero tener contacto contigo, quiero que me expliques porque tengo mil y un dudas en mi corazón".

Dios dice que el que lo busque, lo va a encontrar. Él se va a manifestar en tu vida. Pero no digas: "Yo no quiero saber nada de ti porque yo no entiendo las guerras, ni por qué mueren estos niños, ni por qué las cosas suceden de esta manera".

En ese momento descartas a Dios por tu falta de comprension. Esto es un absurdo irracional, repito, y una deshonestidad intelectual; *"¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?" (Isaías 40:14).* No hay nadie pues, que le pueda decir a Dios: este es el juicio; no hay nadie que le pueda decir: éste es el conocimiento. No hay nadie que le diga: este es el camino de la misericordia o de la prudencia.

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos, mis caminos -dijo Jehová- como son más

altos los cielos que la tierra, así son mis caminos, más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos" (Isaías 55:8-9).

Si te es difícil entender esto, leamos lo que dice la *Primera Carta a los Corintios 13:11*: "*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño*". Aquí se hace la diferencia entre lo que piensa un adulto de lo que piensa un niño. Imaginemos que si un niño no entiende a un adulto en sus pensamientos, ¡cuánto más grande es la separación que hay entre lo que piensa Dios y lo que pensamos nosotros!

Dice el apóstol Pablo: "*Cuando yo era niño hablaba como niño*". ¿Cómo hablan los niños? "Baba", "tata", "mama", "guagua". Luego van armando las frases y dicen: "Mamá, quiero leche", y mientras van creciendo, se van adaptando conforme su mente se va desarrollando.

40

¿Y cómo piensan los niños?

Ellos dicen en su inocencia: "Papá, si me quieres, ¿Por qué me pegas?". Los niños piensan como niños, porque son niños. Si tú le quieres enseñar la teoría de la relatividad de Alberto Einstein a un niño de seis años, le fundes los fusibles. Su madurez intelectual le impide asimilar y entender lo que una mente mucho más desarrollada ha elaborado. El niño tiene un cerebro como el de Einstein, sin embargo, el de Einstein está más desarrollado que el del niño. Un niño chiquito tiene todos los músculos de "Mr. México", pero la diferencia está en que "Mr. México" desarrolló su musculatura y el niño todavía no. Lo mismo pasa con nosotros cuando entramos a caminar con Dios: necesitamos comenzar a desarrollar nuestra mente para entenderlo. Fue lo que Pablo le quiso decir a su discípulo Timoteo: "Ejercítate en la piedad" (la piedad es la vida cerca de Dios). Ejercitarse físicamente es hacer ejercicio; espiritualmente es vivir cerca de Dios.

Tenemos que entrenar nuestra mente a diario y el más grande entrenamiento de la mente es la memorización y la meditación diaria de la Biblia. Cualquiera que quiera desarrollar su mente, que quiera comprender las cosas profundas de Dios, que quiera tener una visión más clara, más seguridad en su vida y más comprensión de todo lo que pasa, lo va a lograr si memoriza tres, cuatro, cinco, seis versículos diarios. Si así lo haces va a llegar el tiempo en que puedas memorizar un capítulo a la semana, y ya en la memoria, podrás repetirlo de rodillas por la noche. Comenzarás a guardar Su Palabra en tu corazón y ahí es cuando viene la revelación: después de la meditación El Espíritu Santo solo usa la Biblia como el instrumento para iluminarnos acerca de lo que Dios nos ha concedido.

No podemos saber la herencia que tenemos, ni lo que Dios nos ha concedido, si no tenemos la Palabra morando en nuestro corazón.

¿Qué le dijo Dios a Josué antes de conquistar las siete ciudades de Canaán? "*Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito*" (Josué 1:8).

La palabra hebrea para meditar, significa, "rumiar", y es la palabra que se usa para describir cuando las vacas comen el pasto. El bolo alimenticio de pasto pasa de uno en uno a los estómagos que tiene y antes de que la vaca digiera su alimento, lo tuvo que estar masticando cerca de media hora. Esto es lo que tenemos que hacer con la Palabra de Dios. Rumiarla, pensar en ella, masticarla muchas veces, y ya que la hayamos comprendido, pasarla al corazón.

¿Cómo puede Dios ser soberano?

Soberano es un ser que hace lo que él quiere, sin dar cuentas a nadie. Dios es soberano y todo lo que Él dice se ha hecho.

Nada ha sido arbitrario. Dios no actúa por capricho sino en base a su justicia y santidad. No es un rey caprichoso que quiere esto o aquello para satisfacer su ego. Es un Dios infinitamente bueno, santo, misericordioso y compasivo. Su carácter se ve reflejado en la Biblia. Las burlas acerca de la Biblia o contra los cristianos, como en las películas de Hollywood, las telenovelas, opiniones de escritores famosos, opiniones de científicos, etc., tienen el propósito de distorsionar y pervertir el carácter de Dios.

41

Así hay miles de cosas que sin la Palabra en tu corazón, no podrás distinguir entre el error y la mentira, entre lo blanco y entre lo negro.

¿Cómo puede Dios ser soberano y al mismo tiempo darnos libertad?

Muchos teólogos no creen que pueda coexistir la soberanía de Dios con la libertad humana. Dicen que si el hombre realmente es libre, entonces Dios le ha entregado el control de este mundo y que toda acción moral y todo lo que hacemos, es causado por algo fuera o dentro de nosotros.

Si la causa de la que yo hago está fuera de mí, se llama determinismo. Determinismo significa que yo no soy responsable de alguna acción, porque hay fuerzas extrañas o invisibles fuera de mí que actúan para que yo la realice. Si el determinismo existiera, todos seríamos robots y no habría absolutamente ninguna justificación para el juicio de Dios el día de nuestra muerte.

La psicología le ha tratado de robar al ser humano la responsabilidad de sus actos desde principios del siglo XX. El Dr. Freud postuló sus primeras investigaciones con pacientes con neurastenia y manifestó que..... las acciones de los hombres están determinadas por su medio ambiente. Lee Harvey Oswald, que asesinó al presidente John F. Kennedy en

1963, en Dallas Texas, fue un huérfano y recogido por tres diferentes familias. Al crecer fue a Rusia, en donde le lavaron el cerebro. Después se fue a Cuba y los psicólogos asumieron que todas estas circunstancias hicieron que él se convirtiera en un asesino. Le atribuyeron a su pasado y al medio ambiente esos impulsos asesinos y de venganza.

¡El solo fue una víctima de las circunstancias!

Estas ideas son ciento por ciento antibíblicas. Aunque sí es verdad que hay circunstancias del pasado que influyen en nuestra vida presente, ninguna es una justificación para nuestras acciones morales. Si tú tuviste una mamá prostituta, un papá borracho y lo peor de un medio ambiente, no significa que tengas que repetir el mismo patrón de tus padres. Cada uno de nosotros podemos escoger entre hacer las mismas cosas que heredamos o escoger no hacerlas. ¡La gracia de Dios es más grande que todas las maldiciones que hayamos heredado!

Si alguien quiere acabar con esos traumas, esas amarguras y esos problemas que le causaron las heridas del pasado, lo puede hacer. No hay nadie que al convertirse al cristianismo, no haya sido lastimado o herido en su pasado. Todos tenemos heridas y traumas de nuestro pasado, de nuestra infancia y juventud. La sangre de Cristo puede vendarte y sanarte, pero es imprescindible contar con tu colaboración. Si no tienes confianza en lo que Él hizo en la cruz en tu lugar y en mi lugar y no aceptas ser sanado, nunca podrás cambiar tu condición de pecado. Dios no te puede ayudar. Él quiere que tú sepas que eres responsable de tus propios actos. No hay nada externo a ti que pueda causar u obligar tus decisiones morales.

Las acciones morales tienen que ser autodeterminadas o causadas por nosotros mismos. La autodeterminación no es ni contradictoria ni irresponsable. Cada persona escoge ser y hacer lo que quiere. Cada persona es responsable de su propia determinación libre moral.

"He aquí, que yo pongo delante de vosotros la bendición y la maldición: La bendición, si oyeras los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te prescribo hoy, y la maldición si no oyeras los mandamientos de Jehová tu Dios y te apartaras del camino que yo te ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no has conocido" (Deuteronomio 11:26-27).

42

Dios pone delante de nosotros dos caminos. Jesucristo mencionó también "el camino ancho" donde la mayoría de la gente va, y "el camino angosto", donde pocos pueden entrar (Mateo 13-14). El camino ancho es el camino en el cual tú eres tu Dios, pones tus reglas y determinas lo que es bueno y lo que es malo. Si Dios hubiera dejado que nosotros eligiéramos y legisláramos la moral habría sido imposible juzgar a los nazis. En el Juicio de Nuremberg, después de la Segunda Guerra Mundial, alegaron que la matanza que hicieron con mas de seis millones de judíos fue porque ¡Hitler se los ordenó!

O sea, ¡fue el nazismo el que decidió que la vida de los judíos no valía nada!

¿Quién tenía la razón: ellos o los que los juzgaron?

Porque según ellos ¡era bueno lo que estaban haciendo!

¿Para qué hubo la necesidad de juzgarlos si cada quien puede determinar qué es bueno y qué es malo?

De ser así, el mundo sería una jungla. Vemos con horror que es exactamente a lo que el mundo está llegando. Un mundo de relativismo donde no existe ninguna verdad absoluta.

Dios nos pone delante el camino ancho, donde va la mayoría, y el camino angosto, la puerta estrecha que conduce a la salvación. Jesús dijo: "Pocos son los que entran por ella", porque es la puerta del autosacrificio; es la puerta de los valientes, pues la peor cobardía que hay es vivir una vida de

libertinaje y de no dar cuentas ni querer ser responsable de nada.

La peor cobardía que hay es abandonar una familia, esposa e hijos. Para muchos es sólo machismo que el compadre se vaya con su amante y deje a su esposa y a sus hijos. De acuerdo a la Biblia, los que van a encabezar la lista al infierno son los cobardes (Apocalipsis 21:8). Se necesita valor para seguir a Cristo, se necesita valor para ir en contra de toda la inmoralidad y corrupción que nos rodea. Ahora todo es tolerado, todo se permite.

Hace algún tiempo estábamos en Acapulco en un Seminario de Matrimonios y el Domingo en la mañana fue de descanso. De repente, en la alberca del hotel salió un animador del hotel con micrófono para hacer que la gente bailara. Había muchos niños y nuestros hijos estaban allí. Este hombre llegó con dos muchachas en, no sé cómo llamarles, porque esos no eran bikinis, eran hilos colgando nada más de sus cuerpos y dijo pública y cínicamente: "Vamos a darle un premio al primero que traiga un condón. ¿O qué? A poco ustedes no hicieron nada anoche, no sean tan fresas". Yo sentí que me hervía la sangre como un volcán. Me sentí como *Hulk*. En esos momentos me encontraba con mi hermano jugando ajedrez junto a la alberca. Me paré inmediatamente para ir a reganar a esta persona y le dije: "No estás en un *table dance*, este es un hotel familiar y no tienes ningún derecho de usar ese lenguaje soez y tan vulgar cuando hay niños pequeños alrededor". La muchacha junto a él me dijo: "Hay señor, no sea usted tan intolerante. Los niños tienen que aprender desde ahora qué son los condones". Yo le contesté: "¿Sabes qué muchachita?, lo van a aprender de su papá y de su mamá y no de ustedes. Si les vamos a dar educación sexual, se las vamos a dar en la casa".

La sociedad está aceptando como algo normal este tipo de cosas. Nosotros formamos parte de la familia de Dios y hemos sido llamados a entrar por la puerta angosta, por eso no

podemos quedarnos callados. Por el silencio de los cristianos, prevalece el mal. Los malos triunfan cuando los buenos no hacen nada (cuando tenemos esa actitud de no meternos en lo "ajeno"). Dado el caso, debemos intervenir. Aquella vez, después de regañar a esta persona, fui a la gerencia del hotel para reportar este incidente y quejarnos de la conducta de este supuesto "animador". Exigimos que cambiaran a esta persona. No era posible que haya personas así en la alberca de un hotel familiar. ¡No es un *table dance*, ni un lugar de cuarta o quinta categoría!

43

Esta es la moral que prevalece en el mundo, la moral de la "tolerancia". Es el mundo moderno en que vivimos, un mundo donde la inmoralidad ya es normal. La homosexualidad es una conducta aprendida, no se adquiere genéticamente. El alcoholismo no es una enfermedad ni debe ser tratado como tal. El alcoholismo es un pecado. En Alcohólicos Anónimos les piden que se paren y que digan: "Soy un alcohólico, siempre lo he sido y siempre lo seré". Cuando tienes a Cristo puedes dejar de serlo. Dios va a quitar de ti ese pensamiento de la mente, porque la Biblia nos dice: *"El que está en Cristo nueva criatura es"* (2 Corintios 5:17).

La libertad humana fue delegada soberanamente. Esta es la razón por la cual, algún día, la raza humana va a ser juzgada por cada pensamiento y por cada palabra que hayamos dicho en esta vida. Jesucristo dijo:

"Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado" (Mateo 12:36-37).

La humanidad estará en el Día del Juicio ante ángeles y querubines, que son infinitamente más sabios que nosotros. En ese día nadie le podrá echar la culpa a nadie por sus pecados,

pues fuimos creados como agentes morales responsables de nuestras acciones.

Cuando llegue ese día, Dios te llamará a cuentas y te dirá: "Tú fuiste lo que fuiste porque tú lo decidiste".

Al Capone, quien fue criado en los barrios bajos de Nueva York, era hijo de inmigrantes italianos. A los doce años se peleó con un niño en un mercado por andarse robando naranjas.

Capone agarró una naranja y entonces otro niño se la quitó, y para "defenderse", sacó un cuchillo y después de forcejear, se lo enterró y lo mató. En ese entonces, Capone iba con un cura católico cerca de Brooklyn quien le dijo: "Mira niño, ven acá, necesitas arrepentirte". El cura lo quiso ayudar para que saliera de la situación en la que se había metido y le dijo que se presentara a las autoridades. El joven Capone no lo quiso hacer y a los dieciséis años mató a otra persona en el mercado. A los veinte años Capone llevaba varias personas asesinadas. Él siguió con este estilo de vida. Desde luego que a los veinticinco años, Al Capone no tenía ya una conciencia sensible, pues desde joven comenzó a ahogarla. El escogió esa vida y no quiso saber nada de la moral. Finalmente, murió de gonorrea en la prisión de Alcatraz.

Estas son personas que matan con la sonrisa en la boca. Al Capone se disfrazaba de Santa Claus en Navidad, cargaba a los niños y les ofrecía dulces. Pero durante el año, mandaba asesinar a cientos de personas.

Así también actuaban Saddam Hussein y sus dos hijos. Mudai, el hijo más grande, iba a los lugares públicos y llevaba seis guardaespaldas que se dedicaban a buscar niñas menores de trece años que le pudieran gustar. Llegaba el guardaespaldas y le decía: "Niña, dice el hijo del Presidente Hussein que vengas por favor"; y si el papá se oponía le ofrecían cien mil dólares. Si seguía la oposición mataban a toda la familia. Así juntaban quince o veinte niñas y las llevaban a un

yate. Hacía un desfile con ellas y luego las violaban él y sus guardaespaldas. ¡Hombres sin conciencia! Hombres insensibles que matan, violan, se ríen, y cargan a los niños ante el público para que los crean benefactores. El pueblo iraquí estaba pidiendo a gritos que alguien llegara a salvarlos y ayudarlos, mientras el mundo decía: ¡No a la guerra!

44

Pasemos ahora a analizar las opciones que Dios pudo tener al crear el universo:

Hay muchas personas que dicen: "Si yo fuera Dios, creo que habría tenido otras alternativas para crear un universo diferente".

Analicemos esas supuestas "opciones de Dios".

- 1.- Que no hubiera existido nada: ni ángeles, ni querubines, ni seres humanos, ni el diablo.
- 2.- Que hubiera existido un mundo sin la existencia del mal.
- 3.- Que hubiera existido un mundo donde al final todos se salvaran.
- 4.- Que hubiera un mundo con criaturas libres, pero que nunca hubieran pecado.

Analicemos brevemente cada una de estas opciones:

Opción 1: **Que no hubiera existido nada.** Las personas que puedan suponer que habría sido mejor un universo donde no hubiera existido nada, no tienen fundamentos para decir esto. Ese argumento no es válido pues no se puede tener un punto de referencia para decir: la nada es mejor que lo algo o que la existencia. También se sugiere que habría sido mejor que no existiera nada a que exista el mal. Esta opción está pasando por alto el hecho de que las cosas que Dios creó eran buenas. Fue bueno que existieran y no habrían existido si Dios no las hubiera creado. Esta propuesta no tiene ningún sentido, ni teológico ni filosóficamente. Lo que realmente se nos está sugiriendo es que hubiera sido mejor haber creado un mundo

no moral, sin libertad alguna de sus criaturas, porque la nada no tiene moral. Esto es un absurdo, así que tenemos que desechar esta opción.

Opción 2: **Que hubiera existido un mundo sin la existencia del mal.** Es posible que Dios hubiera creado la tierra con puros animales y con robots, y que todos hicieran su voluntad; pero esta opción tiene el problema del que ya habíamos hablado en capítulos anteriores. No es posible que exista un mundo sin el mal porque entonces no podríamos hablar de un mundo moral y con criaturas con el libre albedrío. Para que exista la moralidad debe existir un punto de comparación entre lo bueno y lo malo. Esta opción tampoco tiene sentido desde el punto de vista filosófico.

Opción 3: **Que hubiera existido un mundo donde al final todos se salven.** Esto suena como "Aladino y la lámpara maravillosa". Esta opción comete el error de asumir que Dios puede manipular la libertad humana para que se escoja el bien forzosamente. Los que son malos van a ser forzados a ser buenos, para que todo mundo se salve. Esto violaría totalmente la libertad que Dios nos dio para vivir y escoger entre el bien y el mal.

Algunas personas dicen que si Dios presionara a una persona hasta que escogiera el bien, esa persona no tendría más remedio que ser buena.

Si Dios hiciera eso, perderíamos la libertad y la responsabilidad de ser agentes morales libres. Jesús dijo que Dios no puede forzar a nadie a amarlo porque éste sería un amor que no brotaría de la libre voluntad de la persona: "*Y no queréis venir a mí para que tengan vida eterna*" (Juan 5:40). Con estas palabras estaba hablando, clara y profundamente de la libertad del ser humano para escoger seguirlo.

Muchas personas en este momento que leen este libro,

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

están librando una batalla espiritual interna. Cada vez que se explica la Biblia, hay una guerra en los pensamientos. Hay una lucha entre el bien y el mal, aunque no estes conciente de ello..

Algo dentro de ti dice: "Yo quisiera aceptar a Cristo, yo quisiera seguirlo, pero no me conviene porque tengo a mi amante". El verdadero problema de muchas personas para creer en Dios, no es la falta de evidencias de que Dios exista. El problema será siempre moral. No es que no puedas venir a Cristo, es que no quieres hacerlo, no te conviene seguirlo realmente.

"¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos pues y viviréis" (Ezequiel 18:23 y 32).

Alguien se levantó un día y me hizo esta observación: "Armando, dice la Biblia que Dios no quiere que me pierda en el infierno; si Dios no quiere ¿por qué no habría de hacerse su voluntad? Dios tiene el poder para impedir que yo me vaya al infierno, ¿verdad?". Y le dije: "Sí, es verdad. Lo que no es verdad es que la voluntad de Dios siempre sea de carácter directiva, la voluntad de Dios es también permisiva. Al que acepta a Dios y lo obedece, Él lo dirige y le muestra su voluntad.

Si Dios te forzara a aceptarlo, ya no serías responsable de tus acciones morales, así pues, si te vas al infierno, es porque tu escogiste este camino".

Fuimos escogidos para que se nos revelara el misterio de la voluntad de Dios. Pero eso no es posible cuando una persona no la acepta. Por ejemplo: Una muchacha se casa y al cabo de unos años dice: "Si Dios hubiera querido me habría quitado a este hombre y así no me habría casado con él. Ahora estoy sufriendo mucho, estoy viviendo un infierno. ¿Por qué no lo impidió si Él es todopoderoso?". No lo hizo porque tú eres libre.

Él no quería que te casaras con ese hombre. Te mandó muchas señales preventivas a través de tus padres, de tus pastores, pero tú te encaprichaste y te casaste. Dios lo permitió, porque de no ser así, hubiera violado tu voluntad y dejarías de ser responsable de tus acciones y decisiones.

Eso es lo que mucha gente todavía no entiende. Dios quiere que te salves, que no te pierdas, que no tengas un accidente en la carretera, pero tienes que poner de tu parte. Bájale a la velocidad en la carretera, no tomes bebidas embriagantes, cuida tu salud, cuida tus amistades. Si violas las leyes morales de Dios, Él no se va a hacer responsable de tus decisiones.

¿Cómo puede Dios intervenir milagrosamente en una persona que está violando sus reglas?

Dios no es un chiste. Debemos tener temor de Dios y tenerlo presente en nuestra alimentación, en la vida sexual, en los negocios, en el matrimonio, etc.

La Biblia nos habla del anhelo del corazón de Dios de que todos se arrepientan: *"El Señor no quiere que perezcan, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).*

Esto no significa que Dios va a forzar a la gente a que se arrepienta. Él respeta la libertad moral de los seres humanos.

Al analizar esta tercera opción concluimos que Dios no manda a nadie al infierno. Cada uno escoge el destino que quiere.

Opción 4: **Que hubiera un mundo con criaturas libres que no pecaran.** Lógicamente, esta opción tampoco era posible sin que hubiera existido el libre albedrío. Ésta era la situación de Adán, pues él fue creado como un ser libre y sin pecado, pero con la posibilidad de pecar. El único ser humano que ha nacido sin mancha ni pecado alguno, fue el Hijo de Dios, Jesucristo. La

Biblia enseña que vendrá el día en que todos los seres humanos vamos a seguir teniendo una voluntad libre, pero ya no vamos a pecar cuando la ejerzamos para el bien: *"No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero"* (Apocalipsis 21:27). En este mundo futuro que se nos presenta en el Apocalipsis, seguiremos teniendo libertad, pero ya no vamos a pecar más, pues en esta vida escogimos nuestro destino eterno.

Ahora tenemos la oportunidad de escoger en qué mundo queremos vivir en la eternidad. La Biblia nos dice que en esta vida tenemos la oportunidad para elegir nuestro destino eterno. Si tú mueres hoy sin haber escogido a Jesucristo, estarás condenado por los siglos de los siglos. Llorarás y te lamentarás y sufrirás eternamente. Tú puedes ahora hacer y pensar lo que tú quieras, pero no puedes evitar que algún día te vas a morir y enfrentar el juicio eterno de Dios.

La Biblia dice: "Prepárate para encontrarte con tu Dios". Los ángeles tuvieron una oportunidad y la tercera parte de ellos decidió rebelarse contra Dios. Los que se quedaron con Dios, jamás volvieron a pecar contra Él, porque escogieron serle fieles. A los demás no los perdonará nunca y jamás podrán ser redimidos, serán lanzados al Lago de Fuego. De igual forma, para todos los seres humanos que rechazaron a Cristo, después de la muerte ya no tendrán la oportunidad del arrepentimiento ni del perdón. Leamos esta verdad en *Apocalipsis 20:11-12*:

"Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños (esto significa los que eran reyes, potentados, influyentes, los siervos; los líderes y las clases sociales más bajas), ahí estaban de pie ante Dios".

Ninguna persona el día del juicio podrá ya hincarse, pues el tiempo del arrepentimiento y la misericordia habrán pasado. Será el tiempo del juicio. No va a haber otra oportunidad. No va a ver reencarnación, ni purgatorio ni trasmigración de las almas. Todas estas son filosofías orientales y religiosas que no tienen su origen en la Biblia, pues se establece claramente que después de la muerte solo existen dos lugares donde pasar la eternidad: el cielo o el infierno: *"Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio"* (Hebreos 9:27).

Sigamos leyendo el pasaje de *Apocalipsis 20:11,12* : *" Y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras"*.

La salvación se da sin las obras y por la gracia de Dios. El juicio será por las obras. ¡Qué tremenda verdad que la salvación se nos regala! Es una acción gratuita del Espíritu de Dios a nuestra vida sin que hayamos hecho ninguna buena obra para Dios. Las buenas obras vienen después de la salvación, no son el medio, sino el fruto de nuestra salvación. *"Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda"* (Apocalipsis 21: 8).

Un mundo con libertad, sin la presencia del mal, sería un mundo moralmente inferior al mundo en que estamos viviendo. Siendo libres, se nos desafía a hacer el bien, a hacer cosas nobles, a vencer tentaciones pecaminosas. Esto no podría suceder en un mundo donde no existiera el mal.

¿Contra qué estaríamos luchando si no existiera el mal? La más grande de las virtudes y los más grandes placeres no podrían ser obtenidos si no existiera oposición como precondition para ser premiados o condenados. ¿Cómo podría

Dios crear seres que no tuvieran el desafío y la libertad de escoger amarlo o rechazarlo? Cuando no hay pruebas que vencer, no hay ningún premio que recibir. No puede haber una recompensa cuando no hay victoria. Tiene que haber guerra para que pueda haber un vencedor. El valor surge cuando existe el peligro. El autosacrificio manifiesta su nobleza sólo cuando existe la necesidad de vencer el egoísmo. Todas estas virtudes surgen cuando nosotros manifestarnos y escogemos entre el bien y entre el mal. Podemos deducir ahora porque Dios permitió la entrada del mal a este mundo en que vivimos. Dios tiene que preservar la libertad de sus criaturas y nos promete la derrota final del mal. De acuerdo a su sabiduría, la mejor manera de hacerlo fue otorgándole libertad a sus criaturas y juzgándolas al final por las decisiones que tomaron.

El mal será vencido cuando los que rechazaron a Dios sean separados de los que lo aceptaron. Las decisiones que tú y yo tomemos ahora tendrán consecuencias por toda la eternidad. Cada día tomamos decisiones diferentes, como: “¿Iré hoy a mi trabajo?, ¿Qué palabras voy a decir?, ¿Con quién me voy a juntar?, ¿Qué película voy a rentar?, ¿Qué voy a compartir?, ¿Seré fiel a mi esposa (o)?, ¿Seré honesto en mi trabajo”, etc.

Todas las decisiones que tomamos diariamente están siendo escritas. Cada decisión, cada palabra y cada pensamiento, están siendo registrados por Dios. Vamos a dar cuentas de todo en el día del juicio: *“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella dará cuenta en el día del juicio”* (Mateo 12:36).

Los que escogieron creer y servir a Dios, serán salvados por toda la eternidad, los que rechazaron a Cristo serán confinados eternamente en el infierno.

El Señor Jesús lo explicó con estas palabras:

“Y esta es la condenación, que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas que la luz,

porque sus obras eran malas” (Juan 3:19).

Esta es la razón por la cual Dios no manda a nadie al infierno. Su corazón estaba en Jesucristo para salvar a los pecadores. Si alguien le quiere echar la culpa a Dios de que permitió el mal, Él le contestará que ya vino a pagar por ese mal en una cruz. Él mismo absorbió y pagó por esa culpa en el cuerpo de Su Hijo Jesucristo cuando colgaba en la cruz para dejar sin excusa al ser humano. Dice la Biblia que cuando recibimos a Cristo, todos los pecados que hicimos quedan borrados eternamente (Romanos 5:8; 2 Corintios 5:21).

Tú eres pecador y yo soy pecador y Dios interviene muriendo y pagando en una cruz por nuestros pecados. Muere para que nosotros podamos vivir y recibir gratuitamente su perdón.

CAPÍTULO 5

LA NEGACIÓN DE LA MALDAD

Cuando observamos el mundo a nuestro alrededor, podemos deducir que hay una creación inteligente con un diseño inteligente. Detrás de una creación, forzosamente tiene que haber un Creador, un Diseñador inteligente; detrás de una pintura, tiene que haber un pintor; detrás de una escultura, tiene que haber un escultor, etc.; detrás de leyes morales, tiene que haber un Legislador moral. De ahí sabemos que la única manera de poder vivir una vida racional y una vida saludable, es reconociendo la naturaleza de las leyes morales que están a

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

nuestro alrededor. Estas leyes son reales y debemos someternos a ellas para poder tener una vida equilibrada y sana mental y espiritualmente. Si hay un Diseñador inteligente detrás de todo lo que existe, también es lógico que haya un Legislador de las leyes morales del universo.

La ley física de la gravedad no puede ser violada, ya que es permanente y actúa las veinticuatro horas del día. Si tú vas caminando por una barranca y pisas en falso, te caes por el efecto de la ley de la gravedad, la cual establece que todo lo que pesa más que el aire, es atraído al centro de la tierra. Las leyes físicas que nos rodean son la base la investigación científica, por lo que la ciencia no podría existir si no fuera por el orden y el diseño del universo. Gracias a este orden, existe la astronomía, la física, la química, la biología, la genética y demás disciplinas científicas. Si no hubiera un orden, como el que existe en el universo entero, los científicos no podrían observar los fenómenos de la naturaleza para analizarlos, explicarlos, medirlos y comprobarlos. Hace casi dos mil ochocientos años, Dios, a través del profeta Jeremías, dijo estas palabras:

"Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre" (Jeremías 31:35).

Cuando leemos estas palabras asombrosas y descubrimos que en el siglo XV (más de quince siglos después de que Jeremías escribiera esto), Galileo Galilei, un científico italiano, comenzó a hacer observaciones y a comprobar que efectivamente la tierra es redonda (Isaías 40:22). Más tarde se descubrió que tiene una inclinación de veintitrés grados y medio sobre su eje y que la distancia que hay de la tierra al sol es exacta, es decir que si la tierra tuviera dos grados de diferencia a la derecha o dos grados a la izquierda, sería imposible la existencia humana, la existencia vegetal y la existencia animal.

¡No podemos más que maravillarnos de la revelación bíblica!

El movimiento de la tierra alrededor del sol es preciso y exacto en días, segundos y minutos; la posición de la luna, la luz del sol hacia nuestro planeta, los cambios de las cuatro estaciones que tenemos, todo, absolutamente todo a nuestro alrededor, ¡está regido por leyes! Estas leyes son inmutables. *"Si faltaran estas leyes delante de mí dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente". (Jeremías 31:36).*

Dios prueba que estas leyes que Él ha establecido son inmutables y no pueden estar sujetas a ningún cambio. Leamos también en *Jeremías 33:20,21*:

“Así ha dicho Jehová: Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de tal manera que no haya día ni noche, a su tiempo, podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros”.

Notemos que Dios hizo un pacto con el día y con la noche. No es coincidencia que nosotros seamos seres que funcionamos dieciocho horas nada más y que, exactamente cuando se oscurece a nuestro alrededor, la posición de la tierra respecto a la luna y al sol cambia para que nos vayamos a la cama. Sería imposible que durmiéramos si tuviéramos luz. Dios relacionó la oscuridad con el sueño de todos los habitantes de este planeta. Ninguna de estas cosas es coincidencia.

Vean también en los versículos 25 y 26 de este mismo capítulo: *"Así ha dicho Jehová: Si no permanece mi pacto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, también desecharé la descendencia de Jacob".*

Las leyes del cielo y de la tierra son un principio claramente establecido en la Biblia y comprendido por las leyes físicas

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

actuales, las cuales, cuando se ignoran, se paga un precio muy alto. Lo mismo sucede con las leyes morales. Dios ha establecido leyes físicas y morales inmutables, es decir, leyes absolutas que no se pueden negar, negociar, ni discutir, ni argumentar. Nada de que para unos el homosexualismo es bueno y para ti otros es malo, o decir que para mí la marihuana es esto y para ti aquello. ¡NO! Hay leyes morales establecidas por Dios que si el hombre viola, acarrea su propia autodestrucción.

“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo”
(Isaías 5:20).

Hollywood puede presentar la fornicación, el adulterio y el homosexualismo como algo normal y exitoso, pero todos sabemos perfectamente bien que esta degradación moral produce celos, pasiones, relaciones rotas, violencia, enfermedades venéreas, traumas emocionales profundos, hogares destruidos, drogadicción, culpa, frustración y muchas veces, hasta suicidio y asesinatos. La realidad es totalmente diferente a la de las telenovelas y a la de las películas de Hollywood.

Desafiar las leyes morales de Dios puede llevar a juicios muy grandes. *"Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido"* (Romanos 1:21). La Biblia dice que la soberbia intelectual y la inmoralidad bloquea el entendimiento, nubla la razón y oscurece el discernimiento. La Biblia se refiere al corazón como el centro de nuestros sentimientos, voluntad e intelecto. Comprende toda el área de las emociones, lo que se conoce comúnmente en filosofía como “empirismo” (lo que solo puede percibirse por medio de los cinco sentidos). La gente guiada por el empirismo, es la que dice: "Yo no creo lo que no veo, lo que no oigo, lo que no huelo, lo que no toco". Todo lo

que perciben nuestro cinco sentidos, las cinco puertas que tenemos y que nos comunican con el mundo exterior, es lo que la Biblia llama: el corazón.

La Biblia nos muestra pues, que las emociones y los sentimientos del ser humano, su mente, su percepción del mundo y la vida, están en tinieblas. El ser humano no puede hablar juiciosamente, no puede dar soluciones sabias, no puede resolver sus problemas porque sus emociones, sus sentimientos, su intelecto y su propia voluntad están en tinieblas.

“Profesando ser sabios se hicieron necios y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual Dios también los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre si sus propios cuerpos" (Romanos 1:22-24).

Esto fue escrito hace dos mil años por el apóstol Pablo, y está hablando de que la consecuencia de rechazar a Dios, la consecuencia de rechazar la luz, la consecuencia de no aceptar y de no someterse a las leyes morales de Dios, es degradar y deshonrar moralmente nuestro cuerpo. Es terminar en la inmoralidad. La inmoralidad ha sido el común denominador que causó el derrumbe de todos los imperios mundiales: los egipcios, los asirios, los babilonios, los medos-persas, los griegos y los romanos. Todos estos imperios no cayeron por falta de educación adecuada, o por falta de democracia, o por falta de una economía sana, o por falta de leyes sanitarias mejores, o por carencia de mejores proyectos civiles. Cayeron porque se depravaron, se degeneraron moralmente y convirtieron sus cuerpos en objetos sexuales. Cambiaron la verdad por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador.

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas, pues aun sus mujeres *"cambiaron el uso natural de la sexualidad por el que es contra natura"*. Un día que estaba platicando con un homosexual, me dijo: "Es que yo creo que soy mujer", y le contesté: "Es importante que te mires en un espejo cuando estes desnudo y descubras que has sido formado y creado por Dios con órganos reproductores varoniles, para que inicies un proceso mental de aceptación. Tienes que entender que no eres mujer, date cuenta de que físicamente eres hombre. Tu problema no es físico, es mental porque has aceptado esa conducta, o sea, si tu cuerpo te dice una realidad y tu mente otra, ¡es porque tienes varios tornillos flojos!".

Este tipo de personas viven engañadas, infectadas, deteriorados mentalmente porque han acabado por aceptar una idea que no es verdad.

La mayoría de la gente anda en caminos perdidos porque tienen ideas equivocadas de la vida y de la de las leyes morales. La Biblia le llama sabiduría a la comprensión de las leyes morales.

¿Quién es una persona sabia de acuerdo a Dios? Una persona que conoce los límites morales, las leyes, los ritmos, los tiempos del orden creado, tanto del mundo físico, como del orden social. Es una persona que dice: "Estoy casado, no me puedo hacer el tonto de creer la ilusión de que puedo ser feliz con otra mujer. Eso es mentira y no puedo comenzar a recrearme en una idea que no es verdad". La Biblia dice en *Proverbios 6:32*: "... el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace, heridas y vergüenza hallará, y su afrenta nunca será borrada".

Una persona sabia es la que sabe que si ve una película pornográfica, le abrirá la jaula al animal que trae dentro. Por todo lo anterior, una persona sabia sabe perfectamente bien distinguir entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas. Esa

es la sabiduría, el saber, el comprender qué es lo que se debe hacer, cuándo hacerlo y cómo hacerlo. Mientras más le digas no al pecado, más crecerás en sabiduría apartándote del mal

"El sabio teme y se aparta del mal; mas el insensato se muestra insolente y confiado" (Proverbios 14:16).

Por ejemplo: tres muchachos paseándose en un Volkswagen invitan una muchacha a subirse con ellos. Una muchacha sabia no va ni a la esquina con ellos, porque sabe el peligro al que se expondría. Otra muchacha sabia es la que reflexiona diciéndo: "No gano nada si sigo saliendo con ese muchacho. Llevo una semana con él y ya me está manoseando". Esta muchacha sabia le dirá a esta clase de muchacho: "¿Sabes qué? Contigo no quiero nada porque no me respetas". Esta es la sabiduría que se nos muestra en la Biblia: *"El sabio teme y se aparta del mal, mas el insensato se muestra insolente y confiado"*. Las personas que rechazan las leyes morales de la vida no solamente son inmorales, sino necias y tontas sin importar cuanta educación reciban. *"Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu"* (Proverbios 16:18).

¿Sabes cómo murió José Stalin, el gran dictador de Rusia del siglo XX? Fue un gobernante que mató cuarenta millones de personas. Cuenta su hija que cuando él agonizaba se fue a vivir con el a Londres. Probablemente, murió de alguna enfermedad venérea. Ella relata lo siguiente: "Mi padre estaba agonizante y segundos antes de morir, se levantó de la cama y se sentó levantando el puño desafiante contra Dios. Después de eso, cayó muerto instantáneamente." Hasta el último día de su vida, ¡retó al Dios!

Las personas que retan y desafían a Dios creen que pueden hacer todo sin tomar en cuenta sus leyes morales. Tarde o temprano se van a autodestruir. Las leyes de Dios son inmutables, inquebrantables, inexorables y están establecidas

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

para nuestra propia salud y felicidad. *"Manantial de vida es el entendimiento al que lo posee; mas la erudición de los necios es necesidad"* (Proverbios 16:22).

Cuánta gente que conocemos creen que porque tienen educación y cultura o porque tiene un título profesional, pueden hacer lo que quieren. Creen que pueden pisotear los derechos de los demás o aprovecharse de los inocentes y marginados. Cuántas personas en el gobierno ocupan un puesto político o ejecutivo para usar su autoridad e influencia para su propio beneficio. Inclusive, muchos llegan al asesinato para lograr sus fines. Cuántos artistas y cantantes famosos abusan de su fama para cometer actos inmorales, aprovechándose de la admiración que despiertan en la gente y en los niños menores para convertirse, muchas veces, hasta en pederastas.

Tomar parte activa en el complejo mundo en que vivimos, requerirá de una comprensión de las ideas que están compitiendo contra la Biblia. Tenemos que saber cómo piensan los ateos, los escépticos, los agnósticos, los budistas, etc. Debemos tener un concepto adecuado de las filosofías del mundo, porque todas esas ideas humanistas están en competencia contra Dios. Ninguna de esas ideologías proviene de la Biblia. La misión del verdadero cristianismo es combatir esas ideas mediante la predicación de la Palabra de Dios. Por eso el apóstol Pablo nos advierte:

"Miren que nadie los engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo". (Colosenses 2:8).

¿Qué significa la palabra filosofía? Viene de las palabras griegas: *-filos-* "amor"; y *-sophia-* "sabiduría". Esto quiere decir, "amor a los pensamientos y al conocimiento". Todos los seres humanos, de una u otra forma, somos filósofos porque amamos nuestros pensamientos. Si tú amas la pornografía, tu filosofía es la inmoralidad; si tú amas al Che Guevara y Carlos Marx, tu

filosofía es el comunismo. Todos los seres humanos aman los pensamientos a los que han dado cabida en su mente. Esos pensamientos han moldeado su ideología, su filosofía y su psicología. Tú eres lo que eres de acuerdo a lo que piensas y de acuerdo a cómo es tu corazón. Tú haces lo que haces porque eso es lo que eres. Nadie puede actuar de una forma diferente a la que es interiormente. La forma en la que tú te comportas, la forma cómo ves la vida, la opinión que tú tienes sobre las cosas que suceden, es exactamente el reflejo de tu personalidad. Justamente eso es lo que Cristo quiso decir cuando por primera vez en su misterio pronunció la palabra "arrepentimiento" (del griego *-metanoia-*), que quiere decir "cambiar la manera de pensar". Estamos rodeados por las ideas y filosofías del mundo y todas esas ideas tienen el objetivo de controlar nuestros pensamientos, para acabar gobernando nuestra manera de ser.

"Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento, privados de la verdad, que toman la piedad como puente de ganancia; apártate de los tales" (I Timoteo 6:3-5).

La Dianética, Cienciología o ciencia de la salud mental??, inició su entrada a México en los años 70. Recuerdo que había centros de Dianética por todos lados y casi todos mis amigos que se involucraron en esta filosofía me miraban de arriba para abajo y me decían: "Necesitas una auditación, porque esas ideas que tienes están muy locas".

En ese tiempo yo ya tenía bastante conocimiento de la Biblia. El misionero que me ayudó a encontrar a Cristo me aconsejó que cuando necesitara combatir una idea, siempre

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

tratará de buscar su raíz y su origen. De ahí es de donde se sabe que el árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Me puse a investigar y descubrí que la Dianética o la Iglesia de la Cienciología la inventó un hombre llamado Ron Hubbard (1911-86), un inglés que mezcló casi todas las religiones (hinduismo, budismo, taoísmo, judaísmo, cristianismo y gnosticismo) con diversas filosofías (Freud, Nietzsche, William James). Hubbard fue el creador del término "audición", que tomó del psicoanálisis freudiano y luego mezcló con conceptos hindúes y cristianos.

Aunque esta "religión" tiene muchos seguidores, después se supo que a Ron Hubbard lo buscaban por fraude en seis países, entre ellos, España y Estados Unidos. ¡Este hombre se hacía llamar el padre de la salud mental!

Otro ejemplo son los mormones.

¿De dónde surgieron?
Un hombre llamado José Smith, dijo que se le había aparecido un ángel llamado Moroni, para pedirle que fuera a un monte y allí encontraría dos tablas escritas en egipcio cuneiforme. Le pidió que las tradujera y de ahí salió el Libro del Mormón. Este ángel le dijo también que los hombres estaban autorizados a tener muchas esposas. En ese tiempo en Estados Unidos la Constitución prohibía la poligamia, José Smith fue llevado a la cárcel y allí lo lincharon.

Después de investigar el origen de las llamadas "religiones", llegamos a la conclusión que ninguno de los hombres que las han fundado se compara a Jesús. Su vida puede ser sometida a cualquier examen psicológico, sociológico, físico o de perspectiva moral, pues Jesús fue el hombre más perfecto, más sabio, más humilde y manso que jamás haya vivido. Fue el hombre de mayor control sobre sus emociones y con las ideas más revolucionarias que el mundo jamás haya escuchado. Es el único hombre que al momento de morir gritó: "¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!"

Por esta razón, la Biblia nos enseña a pensar en ello. Cuando alguien te traiga una idea diferente, inmediatamente pregunta: "¿De dónde la sacaste? ¿Dónde se originó?"

Nuestras mentes tienen que ser renovadas totalmente para sacar los -softwares-(programas) que el mundo nos metió: *"No te conformes a este siglo, sino transórmate por medio de la renovación de tu entendimiento, para que compruebes cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta"* (Romanos 12:2).

La frase "no conformarse a este siglo", significa que no permitamos que el mundo contemporáneo "moldee nuestras mentes". Estamos rodeados de miles de ideologías y filosofías que compiten con la Palabra de Dios.

¿Cuánta presión podrás resistir de tus maestros, de tus amigos, de tu familia, de los escritores, de las películas de Hollywood? ¿Cuánto aguantarás? La resistencia se fortalecerá en la medida en la que nuestra mente esté cambiada y renovada.

"Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios " (2 Corintios 10:4-5).

Dios nos manda a refutar y derribar esas falsas filosofías e ideas para enseñarle al mundo la verdad de Cristo.

El mito de la bondad humana

Examinemos a continuación uno de los mitos más grandes de la humanidad: El que dice que los seres humanos somos "buenos" por naturaleza.

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

Eso es una utopía y una terrible mentira a la luz de la Biblia. Las más grandes tragedias y los más grandes horrores del siglo XX tuvieron su origen, precisamente, en la creencia de que el ser humano es bueno. Algunos creen todavía que pueden crear una raza superior. Hitler, por ejemplo, lo intentó influenciado por el filósofo alemán ateo, Friedrich Nietzsche, tratando de formar una sola raza aria.

Hay varios cuestionamientos con los que podemos desmentir esa idea.

El argumento más importante que pone a prueba cualquier filosofía o perspectiva mundial, es la manera en que ésta responde a la interrogante del origen del universo. Un evolucionista dice que todo surgió accidentalmente, y yo le pregunto:

"Antes de que hubiera evolución, ¿cómo se originó todo?". La evolución no es el problema, sino el origen de la vida. El problema surge verdaderamente al tratar de explicar el origen de la vida.

¿De dónde surgió la vida?

¡De la nada nunca va a surgir algo! Una persona inteligente no puede nacer de la nada; detrás de una creación inteligente tiene que haber un Diseñador con inteligencia, ¡esto es lógica elemental!

El siguiente cuestionamiento sería explicar el dilema de la maldad. ¿Por qué existen las guerras, los sufrimientos y la muerte?

Diferentes escritores, filósofos y psicólogos han tratado de explicar el problema humano del mal.

Muchos otros han dicho que a pesar de los defectos humanos (seguidores de la Nueva Era) vamos a solucionar los problemas raciales, religiosos, políticos y económicos cuando lleguemos a la "época de Acuario".

No creen en el fin del mundo, pues dicen, son cuentos para asustar a la gente. Dicen que el mundo va a progresar y va a lograr levantarse por sí mismo.

En 2 *Pedro* 3:3, el Apóstol trató con este problema, y dijo que antes de Cristo "vendrían burladores que harían mofa de su regreso para juzgar al mundo". Los ateos se ríen también, pues no creen en un Dios que venga a juzgar a la humanidad.

¿Cuál es la perspectiva que tú vas a aceptar? ¿La que el mundo te enseña o la que la Biblia nos muestra? La utopía de la negación de la maldad nos quiere presentar al mundo desde el humanismo (no confundirlo con el humanitarismo). En la filosofía humanista el ser humano es su mismo dios, el que tiene la capacidad de solucionar todos los problemas del mundo. El ser humano es el centro del universo, todo gira alrededor de él. En el principio, dice esta filosofía, el hombre creó todas las cosas ¡y no Dios!

La falsa idea de que los humanos somos buenos por naturaleza, tiene el propósito de hacernos creer que, finalmente, nosotros arreglaremos todas las cosas que están mal en el mundo. Los comunistas establecieron una frase muy famosa que dice: "El fin justifica los medios", o sea, no importa qué medios se usen para alcanzar cualquier cosa mientras se justifique el fin.

Esta filosofía se ha estado introduciendo, poco a poco, dentro de las filas del cristianismo.

Veamos el siguiente ejemplo.

Hace poco recibí una invitación para dar unas conferencias en otro país y los pastores me dijeron: "Dr. Alducin, queremos que venga a tener una cruzada en nuestra nación, ¿cuánto son sus honorarios?". Les contesté bastante enojado: "¿Con quién creen que están hablando? ¿Cómo pueden creer que pueda yo cobrarles por predicar el evangelio en su país?". Ellos me contestaron:

"Disculpe, es que ahora los predicadores que invitamos nos piden quinientos dólares por conferencia". Yo les dije: "Ustedes tienen la culpa por invitarlos, porque esos son falsos maestros, mercenarios del evangelio". Estas prácticas están entrando al cristianismo y tienen su origen en la ideología del mundo.

Lo peor es que.... ¡se están aceptando!

¡Ya casi no existe ningún congreso cristiano donde no se cobre la entrada!

Estamos abandonando, poco a poco, los principios elementales éticos y morales de la Palabra de Dios.

El apóstol Pablo les escribió a la iglesia de Corinto la ética que tiene que tener todo verdadero predicador:

"Pues si anuncio el evangelio, no tengo porque gloriarme porque me es impuesta necesidad, y ¡ay de mi si no anunciar el evangelio!

¿Cuál es mi galardón? Que predicando el evangelio presente GRATUITAMENTE el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio" (I Corintios 9:15-16).

¡Que clara es la Palabra de Dios!

Cuando se saca a la Biblia de la ecuación, ya no existirá ninguna autoridad mas que la que establezcan los hombres. Cuando se inician prácticas no-bíblicas (antes de los 90"s jamás se oía de cobrar ninguna actividad cristiana) se acaban aceptando como tradiciones, sin que el pueblo de Dios consulte la Biblia para saber si lo que se está haciendo es del agrado de Dios.

El fin, ¡no justifica los medios!

Los dictadores, por ejemplo, no reconocen otra autoridad mas que la de ellos mismos. Por eso no rinden cuentas de sus actos, no importa lo brutal o coercitivos que sean. Pretenden que el pueblo que ellos gobiernan se ajuste al molde que ellos quieren para lograr "la sociedad perfecta". ¿Qué hizo Saddam Hussein?

Mandó construir más de veinticinco palacios de más de cincuenta millones de dólares cada uno, mientras su pueblo se moría de hambre y mandaba matar a todos los que no estaban de acuerdo con sus métodos.

Fidel Castro sacó al dictador Fulgencio Batista del poder de Cuba en los años sesenta. Al principio tenía buenas propuestas para mejorar la situación social del pueblo cubano, pero al paso de los años, pudimos observar que Castro hizo cosas peores que las que hizo su predecesor. Todos los ideales que habían motivado el movimiento de la revolución cubana, ahora ya no tienen importancia. Castro es el único que manda y nadie tiene permitido salir de la isla sin su autorización, ¡porque él es la autoridad suprema!

55

Cuando a Dios se le saca del cuadro y no hay una autoridad a quien darle cuentas, el hombre cree la mentira de Satanás: "*Serán como dioses conociendo el bien y el mal*".

Parece ser que los seres humanos cerramos los ojos ante la enorme capacidad que tenemos para hacer el mal, y mientras no tengamos conciencia de este potencial que hay en cada uno de nosotros para la maldad, fracasaremos en establecer límites morales para detenerla y protegernos de ella.

La historia de los césares romanos, de conquistadores, de dictadores, como José Stalin, Mao, Hitler, Benito Mussolini, Saddam Hussein, etc., y de cientos de gurús y falsos líderes religiosos, nos da testimonio de que fueron personas que creyeron que solos podían construir un mundo mejor. Todos ofrecen salvar al mundo, pero son falsos mesías. Todos sus programas tienen un común denominador: terminan en dictaduras, tiranías y matanzas, pues quieren someter a la gente a su voluntad.

Hay cuatro factores importantes que definen a la mayoría de las dictaduras y a los gobiernos totalitarios:

1.-Atacan todas las preconcepciones morales.

Esto significa que tratan de destruir todas las ideas y principios morales existentes del pasado. En México se está viviendo un ataque a la familia. Los homosexuales salen a desfilas en las calles del mundo para demandar sus derechos, demandan que se les acepte como son y que se reconozcan sus matrimonios legalmente. El gobierno legisla leyes cuanto estas son populares, pero no quiere tomar en cuenta que esto es una aberración social, intelectual, moral y filosófica. ¡Se están debilitando nuestras bases morales que deben ser el fundamento de nuestra nación!

2.- Quebrantan o debilitan las reservas emocionales de la gente. Esto es, enseñan que sólo bajo el sistema que imponen se podrá vivir con seguridad y bienestar. Esto lo logran a través de la presión psicológica, la propaganda, la intimidación y las amenazas.

Uno de las incongruencias más grandes de una campaña política, es el bombardeo visual de los espectaculares y anuncios por todos lados. Todos los candidatos ofrecen soluciones "maravillosas" y "mesiánicas".

Se anuncian como que tienen todas las respuestas a las necesidades del país. Sin embargo, no hay integridad, ni honestidad, ni respeto por llevar a la práctica los valores de la sociedad en que vivimos. Nunca son considerados importantes los valores morales, los cuales son el fundamento de la familia.

3.- Se demanda lealtad al partido, haciéndolo creer que todos los demás partidos son sus enemigos.

Así es cuando un gobierno sube al poder. Cuando un partido está en la presidencia, los demás partidos tratan de hacerle creer a la gente que los del gobierno son sus enemigos. Pierden el patriotismo y se convierten en partidistas. Aun cuando el partido político al que no pertenecemos suba al

poder, tenemos que reconocer que ahora tenemos que cooperar y colaborar con el hombre que es el presidente. Así juntos, ayudamos a que la nación logre sus objetivos y salga adelante en su desarrollo político, económico y social. Sin embargo, lo que en realidad sucede, es lo contrario, pues se ponen obstáculos para que el hombre que fue elegido presidente de la nación, no pueda gobernar a gusto por causa de pertenece a otro partido del que nosotros no pertenecemos. De esa manera, desaparece el patriotismo y la integridad, tanto de los ciudadanos como de los políticos.

4.- Destruye el modelo bíblico de la familia.

Cuando el Estado dice que va a cuidar y educar a nuestros hijos y promueve los abortos, la homosexualidad y apoya los matrimonios –gays-, es cuando ha fracasado política y moralmente y está condenado a ser juzgado por Dios. Nosotros debemos levantar y sostener por todos los medios los fundamentos morales de nuestra nación:

“Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?” (Salmo 11:3).

Detrás de estos cuatro puntos se encuentra la filosofía humanista de que los lazos familiares y los patrones morales deben ser derribados para crear "nuevas fuerzas positivas de conducta".

56

Así se va desarrollando el plan diabólico de atacar a la familia, porque la familia es la primera institución establecida por Dios para el fundamento de cualquier nación. Antes que los gobiernos fueran constituidos, Dios instituyó a la familia.

Lo que emerge de toda esta filosofía es una dependencia total hacia una figura autoritaria. Los dictadores, los tiranos y los falsos mesías han proclamado la misma mentira. Lo que quieren decir es lo siguiente: "Denme el poder y lo usaré para formar una sociedad ideal." Una senora me preguntó un día: "¿Qué autoridad es más importante? ¿La de mi pastor o la de

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

mi esposo?", a lo que respondí: "La autoridad de su esposo, ¿por qué? Porque la familia fue instituida antes que las autoridades civiles y las autoridades eclesiásticas. Ahora bien, si su esposo le forza a violar una ley moral, entonces vaya con su pastor para que le aconseje bíblicamente qué debe hacer. Debes someterse a su marido, porque es la cabeza de su hogar" (1 Corintios 11:3).

Hace dos mil años el Hijo de Dios nos lo vino a enseñar para que no vivamos en la ilusión de un mundo fantasioso, sino en la realidad.

No esperemos ni creamos que una persona o un partido político puedan cambiar a una nación trayendo la justicia y la paz, el problema es mucho más profundo. La Biblia dice que hasta que Cristo venga, el mundo irá de mal en peor. Tratemos por todos los medios, mientras tanto, de aprovechar todas las oportunidades que tengamos para dar testimonio de Jesucristo ¡Esa es nuestra misión en la vida! En lugar de atacar al gobierno, debemos orar por nuestras autoridades y nuestros gobernantes. Debemos someternos a la autoridad y cumplir nuestra misión: ¡ser luz en el mundo!

El Señor Jesús enseñó acerca de la tendencia que la mayoría de los gobernantes tienen cuando toman el poder:

"Entonces Jesús, llamándolos dijo: "Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad (dominio o control), mas entre vosotros no será así" (Mateo 20:25-26).

Despojémonos de todo espíritu de querer controlar a los demás. Padre de familia, no creas que porque eres la cabeza de tu hogar tienes que ser autoritario. Ese espíritu de control enferma a tus hijos y a tu esposa. Ejercer el autoritarismo en tu familia o en tu vida, no es la forma adecuada de gobernar, todo lo contrario, ama a tu esposa y a tus hijos siendo el ejemplo a

seguir de Cristo.

Claro que hay que ser firmes cuando lo tenemos que ser, pero no dejes de reflejar ese amor en tu propia familia. No debe haber entre nosotros ansia de querer dominar o controlar. Miles de personas se han acercado a nosotros y nos han dicho que hay pastores que les prohíben cambiarse a otra iglesia cristiana, diciéndoles: "Si te vas, la maldición te va a alcanzar, porque sólo en esta iglesia está el Espíritu de Dios". Eso no es verdad, no hay nadie que tenga la exclusividad del Espíritu de Dios. Mientras las ovejas puedan seguir pastando en otras iglesias que sean verdaderamente cristianas, ¡alegrémonos de que siguen al Señor y no a nosotros!

El Señor Jesús dijo: *"Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen"* (Juan 10:14).

CAPÍTULO 6

LOS FILÓSOFOS DE LA MALDAD

Hemos estudiado que cuando se niega el pecado, la irresponsabilidad humana comienza a ser justificada en términos terapéuticos. Se enseña que los más horrendos crímenes deben ser comprendidos como problemas del medio ambiente: "Es que se tiene que comprender la razón por la que ese muchacho mató", alegan los psicólogos. ¡Ahora se cree que tenemos que comprender por qué la gente hace lo que hace! Recibimos información (y que a muchos ha convencido) de que los crímenes y las maldades del mundo, simplemente son el resultado de infancias disfuncionales, circunstancias del medio ambiente o ¡genéticas!

Síntomas de ruptura y destrucción familiar como el divorcio, el adulterio o el aborto, son defendidos actualmente como

expresiones de la libertad y la supuesta tolerancia humana. Escuchamos opiniones en las famosas telenovelas, como: "Cada persona tiene derecho para escoger según mejor le convenga para buscar su propia felicidad". Hay mujeres que dicen: "Yo no quiero ser infeliz con este hombre, por eso me voy a divorciar. Quiero mi felicidad", o viceversa. O sea que, ¿se casó para que alguien le haga feliz! Ya no se busca hacer feliz a los demás, sino se busca quién nos haga feliz a nosotros. Este es el principal problema humano: el egoísmo.

Los homosexuales dicen que ese es su nuevo estilo de vida y que nadie debe meterse con sus vidas. Llegan al grado de demandarle al Estado que legalice sus matrimonios. Lo mismo sucede en el campo científico, pues la ingeniería genética se viste de compasión humana en aras de la ciencia: "Es que necesitamos avanzar e investigar la clonación para el mejoramiento de la raza humana", argumentan los científicos.

Dentro del sistema comunista el robo no era robo, era una "expropiación"; al crimen se le llamaba "eliminar por causa del Estado". Nuestra sociedad está siendo deformada y los pecados están siendo barnizados con un nuevo lenguaje. Las ideas y las falsas explicaciones fundadas en la falsa filosofía utópica de que el ser humano no es malo y se puede mejorar, son la causa de esa deformación. En este capítulo vamos a recordar que..... una idea es un pensamiento capturado que se convierte en una ideología, la ideología da lugar a una teoría, la teoría llega a ser una filosofía, la filosofía forma la psicología de la persona y la psicología dicta la conducta del individuo.

Las acciones del ser humano, como la forma de hablar, la forma de tratar a la gente, de percibir, relacionarse e interpretar al mundo, lo llevan a desarrollar una ideología. La forma en la que nosotros manejamos las ideas nos habla de la raíz que existe en nuestro corazón. Tal como somos y pensamos, es como actuamos.

¿De qué manera esta visión utópica del mundo se ha apoderado de la mente humana? Tratemos de comprender este sueño de que el hombre puede mejorar. La gente ha comenzado a creer que el presidente o tal o cual partido político pueden llegar a cambiar el estado social, espiritual o económico de un país. Esta visión ha reemplazado lo que por más de dieciséis siglos se entendió: que la decadencia de la sociedad tiene su raíz en la naturaleza caída del ser humano. En otras palabras, en dieciséis siglos se creyó que el pecado era el resultado de la maldad del ser humano.

¿Qué le ha sucedido a la noción bíblica del pecado actualmente? Ya no se habla del pecado, se habla del "defecto trágico" de Shakespeare, de la "lucha de clases" de Marx, del "medio ambiente" de Freud. Muchos han tratado de echarle la culpa, no al ser humano, sino a la sociedad, al medio ambiente, a las infancias disfuncionales, a problemas emocionales o a los genes. Todo esto dio lugar a la psicología moderna que está centrada en la psique del ser humano y no en su espíritu.

Comencemos por analizar las ideas del hombre que sembró estos pensamientos o ideas en el mundo:

Jean Jacques Rousseau. Nació en Francia y surgió en la escena intelectual a mediados del siglo XVIII.

58

Un análisis breve de la historia nos lleva a la conclusión de que fue a partir del siglo XVIII donde creció, se pervirtió y se degradó esta filosofía.

Rousseau ganó una notoriedad inmediata porque presentó un ensayo con una tesis que jamás nadie había presentado: "El progreso de la civilización no es beneficioso para los seres humanos, sino dañino. En su estado original, la naturaleza humana es buena y sólo se vuelve mala cuando es corrompida por la sociedad".

Este pensador postuló su tesis diciendo que la razón por la

cual el hombre actúa como lo hace, es por "la influencia de la sociedad que lo envuelve". Él vivió en los tiempos en que se dio la revolución francesa y sus ideas influyeron grandemente en los revolucionarios. Comenzó a hacerle creer a la gente que si el Estado cambiaba y era dirigido por aquellos que realmente tomaran en cuenta la opinión del pueblo, esto traería la solución a las injusticias sociales. Esta forma de pensar sembró la semilla para el marxismo, para la psicología y para el ateísmo.

Rousseau atacó a la Biblia, pero en ella encontramos lo que contradice a este filósofo: *"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?"* (Jeremías 17:9).

Es interesante analizar las raíces que todos estos ideólogos o filósofos de la maldad han propuesto, ya que todas sus tesis, absolutamente todas y sin excepción, atacan a la Biblia. Vemos una guerra entre las ideas del mundo y las que tienen su origen en la Palabra de Dios. Esa guerra proviene del mismo infierno. Debemos tener la intuición, la percepción y el discernimiento, para que esas ideas que leemos en las librerías populares no entren en nuestro corazón.

¡Alerta en la escuela! Cuando vayas a la universidad debes estar preparado para poder discernir esas ideas, captarlas inmediatamente, rechazarlas y combatir las.

"... porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:4-5).

Dios no nos manda ser cristianos mediocres, sino combatir

las ideas de la evolución (que venimos del chango), las filosofías del ateísmo, del escepticismo, del hedonismo, del secularismo. Dios nos manda desenmascarar esas ideas, porque somos la luz del mundo. Esto es algo que se ha perdido totalmente en la cristiandad. Ya no hay apologistas, ya no hay guerreros, ya no hay personas que puedan combatir esas ideas a través de la predicación, a través de la radio, a través de la televisión, a través de escritos, a través de libros. El mundo está oprimiendo a la iglesia y la iglesia está dejándose penetrar por toda esa barbaridad de ideologías que van a acabar, como la Biblia lo profetiza, en la apostasía.

"Todo camino del hombre es recto en su propia opinión" (Proverbios 21:2). Salomón escribió hace tres mil años que el ser humano tiene, por lo general, un concepto demasiado bueno de sí mismo. A tus ojos tú no crees que estés mal. A tus ojos probablemente el homosexualismo es otro estilo de vida. Tenemos una percepción tan deteriorada de lo que es el pecado que necesitamos que nuestra mente sea radicalmente renovada.

59

¿Quién es la lámpara que ilumina nuestro espíritu? El espíritu de Dios, el Espíritu Santo. El es el único que puede arrojar a nuestra vida la luz para mostrarnos que lo que creíamos, lo que suponíamos y lo que pensábamos era totalmente falso. En realidad estábamos equivocados, tenemos que ser mansos y humildes para someternos y desechar esas ideas, sacarlas de nuestra mente y no abrazarlas, pues se contraponen a la Palabra de Dios. Si las rechazamos y combatimos, el Espíritu Santo nos seguirá guiando y mostrando el camino de la verdad.

En Romanos 3:10, el diagnóstico de Dios nos dice que *"no hay justo, ni aun uno"*. Aquí no hay excepciones: ni un papa, ni una monja, ni un monje, ni san Martín de Porres, ni santa Cirindana, ni santa Cachiporra, ni santa... como tú le llames, no hay ningún ser humano que pueda presentarse delante de Dios

y decirle: "Soy una persona buena, mira el convento que hice, mira el asilo que construí"; "me fui de rodillas a la Villa". No hay nadie que le pueda decir a Dios: "Señor recibe mi bondad y mi justicia en mis términos". Si así fuera, si Dios quisiera que nosotros llegáramos a la excelencia del camino moral por nuestros propios esfuerzos, entonces ¿por qué Cristo habría tenido que morir?

"Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como el viento" (Isaías 64:6).

¿Por qué fue necesaria la muerte del Hijo de Dios en una cruz? Si no hubiera habido necesidad de la muerte de Cristo en la cruz, Dios nos hubiera dicho: "Hagan lo mejor que puedan, pórtense bien, todas las religiones llevan a Dios. Todos nos vamos a ver acá arriba porque soy misericordioso, nadie se va a ir al infierno; cada quien puede pensar como quiera".

Todas estas ideas no vienen de la Biblia, sino de los ignorantes. Tal vez tú has leído estas ideas fuera de la Biblia y las has aceptado, quizás actualmente, forman parte de tu ideología y te han hecho enfriarte contra el cristianismo. Te han llenado de incredulidad de la veracidad de la Palabra de Dios. Rousseau fue el filósofo que comenzó a tratar de cambiar la ideología de la humanidad. Contradijo todo lo que anteriormente se había dicho al respecto. Desde tiempos de Aristóteles, la mayor parte de los filósofos habían pensado y enseñado que los seres humanos somos naturalmente sociales y que nuestra realización se lograba a través de nuestra participación en las instituciones civilizadas, como la familia, la iglesia, el Estado y la sociedad. Todos ellos estuvieron de acuerdo en que la participación del ser humano en las actividades colectivas de la sociedad, era lo que realmente lograba nuestra realización.

Jean Jacques Rousseau contradijo todo lo que Aristóteles había enseñado, pues insistió en lo siguiente: "La naturaleza humana se manifiesta mejor separada de las instituciones sociales, la gente es naturalmente amable, amorosa, bondadosa, virtuosa y sin egoísmo, pero la sociedad que le rodea, con todas sus demandas, lujos, vicios, convencionalismos y competitividad, la vuelven mala e hipócrita" .

Rousseau comenzó a enseñar y a postular que la sociedad es la culpable de nuestra hipocresía, de nuestros vicios, de nuestros lujos. Si la sociedad no se hubiera modernizado, el ser humano sería un ser humano absolutamente normal. Rousseau no leyó la historia de Caín, el cual no tenía ni fax, ni computadora, ni aire acondicionado, ni ninguna cosa moderna, , sin embargo, ¡asesinó a su hermano Abel por celos!

60

"¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas" (I Juan 3:12). Desconocer las pasiones desordenadas de los humanos que la Biblia menciona como pecados, es desconocer la conducta perversa del ser humano. Para concluir, de acuerdo a Rousseau, ¡el medio ambiente es el culpable de la maldad! Estas ideas parten precisamente de creer que el mal está en la sociedad y no en nosotros mismos.

Aproximadamente entre los siglos XVI y XVII, Roma comenzó a enseñar que para servir y encontrar a Dios, se necesitaba recluirse en algún convento o monasterio, pues es la sociedad la que contamina, decían, y por ello debían alejarse de ella.

Esta filosofía se convirtió en el "ascetismo" moderno que practican muchas religiones, como los lamas, los monjes tibetanos y muchos budistas. Se rapan, se cubren la cabeza con mantos, hacen votos de pobreza y celibato sacerdotal

Todo eso es exactamente lo contrario a lo que la Biblia dice, pues Cristo ordenó: *"Id a todo el mundo y predicad el*

evangelio". ¿Cómo pueden creer las personas que se sienten "religiosas", que aislándose de la sociedad van a encontrar a Dios y van a ser más santas que las demás personas? Además, ¿quién iría a predicar el evangelio al mundo si todos los que se dicen santos están encerrados!!?

El ascetismo es una filosofía claramente descrita por el apóstol Pablo.

"Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, no gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne" (Colosenses 2:20-23).

Con esto Pablo está diciendo que muchas personas ignorantes de la Biblia, dicen: "Ya no voy a tocar a ninguna mujer, voy a ser el immaculado concepción, me voy a aislar de toda la sociedad, me voy a consagrar y a vestir de monje (o monja), voy traer un rosario colgando, me voy a dar golpes de pecho y voy a acostarme en una cama de nopales todas las noches". Todas estas prácticas tienen "cierta reputación de sabiduría y piedad", pero ¡cuán equivocados están y que lejos de la verdadera voluntad de Dios!

Esto lo podemos comprobar en casi todos los retratos que pintan de los santos: tienen una cara como de que ¡no rompen ni un plato!

¿De dónde viene ese trasfondo que también está entrando a muchas iglesias cristianas? ¡Del legalismo y fariseísmo! En muchas iglesias se enseña que las mujeres deben andar sin nada de pintura, hasta con velo fuera de la iglesia. El vestido hasta los tobillos (¡como musulmanas!).Yo siempre he

pensado que hay dos extremos en las mujeres: las que no se pintan nada, (que parecen momias de Guanajuato), y las que exageran en su maquillaje (que parecen árboles de Navidad!).

61

La Biblia nos invita a tener equilibrio en todo lo que hagamos. Las mujeres cristianas se deben arreglar, ponerse poco maquillaje, arreglarse el pelo, hacer ejercicio, mantenerse lindas para su esposo. Creer que lo contrario es la humildad, ¡es una gran equivocación!

Recuerdo que a unos pastores de Argentina, amigos míos, me contaron que sus abuelos les enseñaron que un pastor no podía ponerse camisas caras marca, o una buena corbata, o un buen traje. Tenían que usar camisas viejas, con cuellos rotos y andar de huarache.... ¡para ser humildes! Pero los demás miembros de sus iglesias, un ingeniero, por ejemplo, podían vivir en una casa bonita y vestirse elegantemente, pero el pastor tenía que vivir pobremente, vivir en una covacha y ¡dormir en un petate! ¡Esta es una falsa humildad!

Además, les enseñaron que la iglesia era la que le ponía el sueldo al pastor. Se juntaban tres o cuatro familias y decían: "A ver pastor, toma esto, y si nos predicas feo te corremos y traemos otro que nos predique normal, dulce y bonito". Conozco cantidad de iglesias que funcionan bajo estas condiciones. Dos o tres familias influyentes de la iglesia son las que comienzan a ordenar lo que se va a hacer dentro de la iglesia y acaban gobernando al pastor.

Una familia compró el techo, otra la puerta, y por lo tanto, ellas son las que tienen la supuesta autoridad de quitar y poner pastores, al grado de dictar hasta lo que tienen que predicar.

Ese tipo de iglesias en donde "gobierna el pueblo", se llaman **iglesias nicolaítas**, y Dios no estableció que fuera el pueblo, sino que fuera dirigida por líderes espirituales. (1 Timoteo 3). En la iglesia no existe la democracia, sino la teocracia.

Rousseau vivió en una sociedad en la que se oprimía a la clase baja, el proletariado. De manera irónica, su filosofía fue la semilla que germinó en los regímenes más opresivos de nuestro mundo moderno. Rousseau inspiró a revolucionarios como Robespierre, quien se levantó contra la monarquía, la nobleza y la burguesía en la revolución francesa, y mandó a la guillotina a más de trescientas mil personas. Rousseau inspiró a Marx, a Lenin, a Adolfo Hitler, a Mao, etc. Leyendo todas las biografías de estos personajes podemos estudiar sus ideas y damos cuenta de la semilla diabólica que fue sembrada en sus corazones. Todos ellos creen que la sociedad es cambiante y el Estado debe dictar las normas para vivir, robándole a la familia el derecho a la educación de sus hijos. De esta manera, el Estado es convertido en el dios de este siglo.

¿De qué manera sucedió todo esto? La clave es descubrir que Rousseau no definió la libertad como “la afirmación de los derechos en contra del Estado”, sino que dijo que representaba o significaba “la liberación de todas las formas e instituciones de la sociedad”. Esto se podría interpretar como que nos tenemos que independizar, emancipar de la familia, de la iglesia y de las comunidades locales.

En resumen, el Estado es el libertador, destruyendo todas las ataduras sociales del individuo para que solo el individuo le sea leal al Estado.

La pérdida de la identidad

Una vez le preguntaron a Jesús:

"Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?" Jesús contestó: "Amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y el más grande de todos los mandamientos" (Mateo 22:36,38). Esto quiere decir que nuestros afectos, lealtad, fidelidad y amor

deben estar dirigidos hacia Dios y cualquier otra cosa que tome el lugar de Dios en nuestro corazón se llama idolatría.

La Biblia nos revela que es Dios quien nos devuelve nuestra identidad, cuando nosotros nos volvemos a El con todo nuestro corazón, porque el pecado hizo que la perdiéramos.

62

Por eso los niños quieren ser Superman o Batman, las jóvenes quieren bailar como Madonna, ser como las modelos de las revistas; los jóvenes llegar a ser como Rambo, caminar como John Travolta, quieren imitar a los artistas del mundo, porque ¡no quieren ser ellos mismos!

Si por el contrario, seguimos a Cristo, comenzamos a imitarlo a Él, Dios nos ubica, nos devuelve nuestra identidad, recuperamos nuestra valía y entendemos en nuestro corazón que nacimos y vivimos para conocer y amar a Dios y que cada uno de nosotros es diferente. Hasta que un ser humano pueda considerar esta verdad y practicarla, podrá tener en su vida dos cosas: propósito y significado. Mientras un ser humano no tenga a Dios como prioridad en la vida, podrá llegar a ser gobernador, diputado, presidente, Miss México, Mr. México, deportista, el mejor futbolista, pero al llegar a la cúspide, se encontrará más vacío que nunca y seguirá sabiendo que algo le hace falta en su vida. Una persona sin propósito ni significado, irá de mujer en mujer, de cigarro en cigarro, de filosofía en filosofía, de teatro en teatro, de cine en cine. Jesús dijo:

"Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:13-14).

¿Por qué el mundo nunca más podrá satisfacer?

¡Porque fuimos creados para Dios!

San Agustín de Ipona decía: "¡Oh Dios!, mi alma nunca tendrá paz ni será saciada hasta vivir en tu presencia". Cuando hacemos contacto con Dios a través de la Biblia y de Jesucristo, es cuando nuestra vida comienza a adquirir dirección, propósito y significado. Comenzamos a descubrir por qué vivimos y a tener respuestas que ni la filosofía, ni la religión han podido dar, ni podrán hacerlo:

- ¿De dónde venimos? (origen).
- ¿Quiénes somos? (identidad).
- ¿A dónde nos dirigimos? (destino).

Sólo la Biblia tiene estas respuestas.

Muchos políticos creen que la política es el medio para crear un mundo mejor, transformando la naturaleza humana y creando un hombre nuevo. Le llaman a esto "política de la redención". Fue el sueño y la filosofía de Adolfo Hitler, quien dijo: "Nosotros, el partido nacional-socialista alemán (el nazismo) podemos crear una nueva raza (la llamó raza aria). Lograremos eliminar a los ratones (así les llamó a los judíos) y a través de experimentos genéticos (experimentos abominables que hicieron los nazis) podremos levantar esa raza y así controlar el mundo. El Tercer Reich durará un milenio". ¡Más de 85 millones de alemanes lo creyeron!

El ser humano jamás podrá cambiar ni renovarse a través de una reforma política, ni de una reforma psicológica, ni del mejoramiento de su medio ambiente. Aunque tenga una mejor educación, o mejores padres, o tenga una mejor sociedad, pues somos corruptos por naturaleza.

"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9).

Tanto las clases sociales más encumbradas (reyes y nobles), como la de los más humildes campesinos, son

perversas de corazón.

La maldad se encuentra en todas las clases sociales. No es el medio ambiente, no es la educación, no es la política, ni el Estado el que cambia al ser humano, ¡es Jesucristo! No es hasta que estás "en Cristo", que Dios te hace una nueva criatura. Para eso murió en la cruz y para eso resucitó a los tres días. No solamente para abrir sus brazos y dar su sangre por nuestros pecados, sino para que con su resurrección, tuviéramos garantía de que hay una vida nueva después de nuestra muerte (Juan 11:25-26).

Rousseau enseñó que la naturaleza humana es esencialmente indefinida. Por esta razón, tampoco existen principios morales que puedan limitar las ambiciones del Estado. Si no existe la dignidad humana, no hay justificación para decir que debemos de tratar de tal o cual manera a las personas. Ésta fue exactamente la mentalidad de los nazis. En 1945 en el Juicio de Nuremberg, Alemania, se reunió un consejo internacional de juristas para sentenciar a los sobrevivientes de los generales nazis de Hitler. Ellos se defendieron y justificaron sus actos diciendo que habían recibido órdenes del partido. Himmler, el mayor asesino nazi que encabezó la Gestapo, dijo durante su juicio: "Yo no tengo absolutamente nada que discutir con ustedes. Si ustedes creen que lo que pasó es malo, para nosotros era bueno". Esto es lo que se conoce como relativismo. Con esto llegamos a la conclusión de que si no tuviéramos una norma absoluta, que es la Biblia, todos pensaríamos de esa forma "relativista".

Una vez el expresidente Reagan llegó a un aeropuerto en Los Ángeles, se acercaron los periodistas inmediatamente y le preguntaron: "Sr. Reagan, ¿usted qué piensa de los homosexuales?". Y él contestó: "Es un síntoma de la perversión de la naturaleza humana".

Entonces el periodista le volvió a decir: "Bueno, esa es su opinión, pero no es la de ellos. Para ellos es bueno y para usted

es malo". Reagan contestó: "Es que no importa lo que ellos piensen ni lo que yo piense, sino lo que la Biblia dice del homosexualismo".

"¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios" (1 Corintios 6:9-10).

Eno ejemplo es España, donde se puede entrar a una discoteque y fumar marihuana mientras no sea en la calle. Para ellos eso es legal, en México y otras naciones todavía no es legal.

¿Quién tiene la razón?

El movimiento Talibán en Afganistán prohibió que las mujeres trabajaran y que no se metieran en la política ni en las escuelas; tampoco podían salir a la calle si no estaban totalmente tapadas. A la mujer que sorprendían violando la ley de los talibanes, la metían en una como plaza de toros y, enfrente de todos, le cortaban las manos o la fusilaban. Actualmente en Irán, si una mujer se levanta el velo, le cortan los labios con una navaja. Dicen que es una costumbre, que es su cultura, que nadie se puede meter con ellos. Si no tuviéramos una norma absoluta, es decir que no esté sujeta a cambios y que permanezca inmutable, viviríamos todos en un relativismo que nos llevaría a la anarquía total, pues cada quien haría lo que mejor le pareciera. Esto es el relativismo, el programa utópico de que el hombre puede mejorar y el Estado puede cambiar la situación de la sociedad para hacerla perfecta... ¡sin Dios!

En los Estados totalitarios y dictaduras significa la cárcel o la muerte de quienes se resistan a estas prácticas. Lo vemos en Cuba, en Libia, en el antiguo Iraq, en Irán y con los Palestinos.

Cuando esta clase de individuos se apoderan de una nación y quieren monopolizarlo todo, creen verdaderamente que van a cambiar la sociedad y la van a hacer mejor.

José Stalin mató a más de cincuenta millones de personas en Rusia, ¡porque no estaban de acuerdo con su política! Otro personaje que tenía esta ideología fue Carlos Marx, un judío que percibió una sociedad utópica y perfecta a través del derrocamiento de la clase burguesa y con el triunfo del proletariado. También negó el principio bíblico del origen del pecado. Dijo que la corrupción del ser humano no provenía de su esencia interna, sino de la sociedad y enseñó que: "La religión y la moral no son más que ideologías usadas para racionalizar los intereses económicos de una clase social sobre la otra". Esto quiere decir que no hay absolutamente ningún problema en el ser humano, sino en la economía que lo rodea. No es de extrañar que los estados totalitarios creados en base al marxismo no reconozcan ningún principio moral universal, la justicia trascendente o un límite moral a sus asesinatos brutales y sanguinarios. Fue el marxismo el que cambió el término crimen y la palabra matar, por "eliminar"; y la palabra robar por "expropiar".

¿Nos damos cuenta de cómo al cambiar la terminología el pecado se suaviza, se barniza, se endulza y la gente lo acaba aceptando? Himmler y los generales nazis, los generales de Stalin y los generales rusos, no tenían la conciencia de que estaban matando, sino de estar haciendo algo para beneficiar al Estado y asegurar el futuro de la propia nación. El partido siempre tenía la razón. A principios del siglo XX surgió un filósofo llamado Friederich Nietzsche, quien dijo simple y llanamente: "Dios está muerto".

La historia nunca había registrado más ateos que los que surgieron en el siglo XX: Nietzsche, Freud, Marx, Stalin, Mao, Ingersoll, Jean Paul Sartre, padre del existencialismo francés, Carlos Sagan, etc. Cuando el marxismo llegó a México,

alrededor de los años sesenta, después de que el presidente de Chile Salvador Allende fuera derrocado en un golpe de Estado, todos los ateos y los economistas marxistas tuvieron cabida en el país. Llegaron, ingresaron, invadieron y controlaron, principalmente, la Facultad de Economía en la UNAM. El 85% de los economistas egresados de esa facultad entre los años sesenta y los setenta fueron ateos. Después entraron en muchas otras universidades y, como profesores, les enseñaron a sus alumnos el ateísmo y la filosofía de la teoría de la evolución. Ésta penetró después a las Secundarias y actualmente, a casi todas las Preparatorias de la nación.

¡Prepara a tu hijo porque lo están esperando en la escuela para tratar de robarle todo lo que le han sembrado con la Biblia en la escuela dominical! Si tu hijo entra a la Secundaria sin bases, sin conocimiento, sin una intimidad con Dios, sin una verdadera profesión de fe en Jesucristo, se va a convertir en un apóstata.

Nietzsche, con su filosofía utópica de un hombre nuevo, fue el filósofo que más influyó en Hitler para tratar de formar la nueva raza en Alemania. Nietzsche dijo: "La moral cristiana no es más que una moralidad para esclavos. Las virtudes como la bondad, la humildad, la mansedumbre y la generosidad son características de los débiles". Estas palabras son las mismas que Saddam Hussein pronunció antes de que su nación fuera invadida: "No puedo mostrar debilidad (le dijo a un periodista de la cadena de televisión CNN). La debilidad es de las mujeres, no de los hombres".

65

Sin embargo, la Biblia dice:

"Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres". (1 Corintios 1:25).

¡Cristo es poder y sabiduría de Dios!

En el *versículo 20*, podemos leer: "*¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?*". Desde la perspectiva de Nietzsche, Sartre, Marx, Mao, Stalin, Rousseau, la debilidad no debe ser manifestada como una virtud en el ser humano. ¡De esta filosofía proviene que el hombre tiene que ser macho e imponerse con las mujeres!

Nietzsche se hizo homosexual a los treinta y cinco años y murió loco a los cincuenta y dos en un manicomio. El hombre que dijo que Dios estaba muerto, murió. ¡Pero Dios seguía vivo! La Biblia nos dice en *Romanos 1:22*: "*Profesando ser sabios se hicieron necios*".

Finalmente, tenemos a Sigmund Freud, llamado el padre de la psicología moderna. Él ha sido una de las personas que más le ha quitado el sentido de responsabilidad moral al individuo. Si tú vas a estudiar Psicología, ten cuidado cuando te enseñen el "conductismo" y el "psicoanálisis". Filtra la información que te den con la Biblia y no aceptes todo lo que te están enseñando.

Freud enseñó que el sentido de responsabilidad moral no existe. Redujo al ser humano a un animal complejo. Rechazó las explicaciones de la conducta humana relacionadas con el pecado, el alma o la conciencia. Dijo que no existían y las sustituyó con términos científicos tomados de la biología, como: instintos o impulsos.

En la teoría freudiana, las personas no son agentes racionales, sino títeres de fuerzas inconscientes que los seres humanos no podemos comprender ni controlar. En otras palabras, nosotros somos movidos de una manera inconsciente. El Profeta Ezequiel, hace aproximadamente dos mil ochocientos años, escribió:

"El hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el

pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él" (Ezequiel 18:20).

En estos dos ejemplos Dios está hablando de lo siguiente. En primer lugar, no se niega la maldición hereditaria del pecado. Por ejemplo: si mi abuelo fue alcohólico y mi padre también, voy a tener una tendencia muy grande a ser alcohólico; si mi padre fue diabético y mi madre y mis abuelos también, voy a tener una propensión tremenda hacia la diabetes. Con esto quiero explicar que Dios no niega que haya una herencia genética y física que afecta a muchos seres humanos. Lo que Dios niega es la supresión de la responsabilidad por tener esa herencia. Esto quiere decir que si mi padre fue alcohólico, yo tengo la probabilidad de heredar el alcoholismo, sin embargo, tengo la opción de escoger entre ser como el o recibir a Cristo y cambiar mi vida y la de mi descendencia.

66

Nadie puede decir que es alcohólico porque lo heredó de su padre. Eres alcohólico porque ¡quieres serlo! Freud se equivocó rotunda y trágicamente, pues el problema humano no radica en la psique o en la mente, va más allá de eso. La Biblia nos enseña que la raíz del problema humano radica en el espíritu. La enfermedad del ser humano está en su espíritu muerto (separado) hacia Dios, pero por causa de que los psicólogos y los psiquiatras ignoran los elementos que forman al ser humano, lo atribuyen todo en el área de la mente

"Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios".
(1 Corintios 2:11).

Los seres humanos sin la Biblia, se han equivocado. Hay caminos que parecen derechos, pero su fin es camino de muerte.

Si no tenemos la luz que Jesús vino a traer a este mundo de

oscuridad, continuaremos en las más densas tinieblas filosóficas y religiosas.

Jesús dijo: *"Yo he venido de arriba, el que es de la tierra, cosas terrenales habla; el que viene del cielo, cosas celestiales habla".*

Los seres humanos somos más propensos a creerle a los seres humanos, que al Hijo de Dios que bajó del cielo para revelarnos que El es "el camino, la verdad y la vida".

¿Por qué esta tendencia de creer más fácilmente la mentira? Esto nos demuestra que el diagnóstico de la Biblia es acertado. El hombre es fundamentalmente malo y perverso y necesita nacer de nuevo. Necesitamos que Dios nos transforme en nuevas criaturas. Una vez que hayamos recibido a Cristo, naceremos de nuevo y conoceremos la verdad. La santidad es el progreso gradual de nuestro crecimiento espiritual en Cristo.

Pero, ¿por qué muchos cristianos que tienen años en la iglesia actúan equivocadamente? ¿Por qué siguen pensando como siguen pensando? ¿Por qué tienen tantas dudas? Porque no han renovado su manera de pensar, no leen, no memorizan, no meditan, no estudian la Biblia, no tienen comunión íntima diaria con Dios. Aún dependen de su sabiduría, de su carne, de sus aptitudes, de sus dones. Cuando dependemos tanto de las facultades naturales del alma, continuaremos siendo niños espirituales inmaduros sin poder recibir el alimento sólido de la Palabra de Dios:

"Porque debiendo ser ya maestros después de tanto tiempo...habéis llegado a ser tales que tienen necesidad de leche y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la Palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Hebreos 5:12-14).

CAPÍTULO 7

LA ARROGANCIA DE LA MALDAD

“Con arrogancia el malo persigue al pobre; será atrapado en los artificios que ha ideado. Porque el malo se jacta del deseo de su alma, bendice al codicioso, y desprecia a Jehová. El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos. Sus caminos son torcidos en todo tiempo; tus juicios los tienen muy lejos de su vista; a todos sus adversarios desprecia. Dice en su corazón: No seré movido; jamás nunca me alcanzará el infortunio. Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; debajo de su lengua hay vejación y maldad. Se sienta en acecho cerca de las aldeas; en escondrijos mata al inocente. Sus ojos están acechando al desvalido; acecha en oculto como el león desde su cueva; acecha para arrebatarse al pobre; arrebatase al pobre trayéndolo a su red. Se encoge se agacha, y caen en sus fuertes garras muchos desdichados. Dice en su corazón: Dios ha olvidado; ha encubierto su rostro; nunca lo verá”
(Salmo 10: 2-11).

Acaba de terminar el siglo XX, un siglo caracterizado por una crueldad sin precedentes. Jamás en la historia del ser humano se había derramado tanta sangre como en este siglo. Víctimas de tiranos como: Hitler, Stalin, MaoTse-tung, Idi Amin, Saddam Hussein se cuentan por millones. Sólo las víctimas de José Stalin fueron más de cuarenta millones de personas. Ha sido inmensa la crueldad de estos hombres.

¿Qué clase de corazón tan cruel tenían estos hombres para mandar matar a millones de personas sin ningún sentimiento de conciencia?

Todos estos genocidios y crímenes nos aturden emocional, intelectual y espiritualmente. También estremecen nuestra alma al oír de los campos de matanza que hubo en Camboya, el genocidio en Ruanda, en Uganda, en Rumania, los crímenes de Idi Amin en África, en la guerra de los Balcanes con los servios, etc. Además de todas estas cosas irracionales y monstruosas desarrolladas por los seres humanos, tenemos también fenómenos naturales como huracanes, tifones, inundaciones y terremotos que arrasan con niños, mujeres y adultos por todo el mundo. Todas estas cosas tan espantosas hacen que muchos seres humanos se pregunten:

¿Dónde está Dios?

¿Por qué si Dios existe no lo impidió?

¿Por qué Dios no detiene las tragedias?

La mayoría de los ateos que han existido y que existen en este mundo, basan su incredulidad, muchas veces, en su falta de comprensión de todos estos sucesos. Sus mentes filosóficas no pueden explicar por qué Dios permite estas cosas. Esto los ha llevado al ateísmo. Pero, ¿es realmente la existencia de las cosas inexplicables y de las tragedias una razón justificable para no creer en Dios? ¿Puede alguien basar su incredulidad en la incompreensión de todos estos horribles sufrimientos que desgarran nuestro corazón?

Por no tener la capacidad de comprender todo esto, ¿podemos concluir que Dios no es bueno ni amoroso? Muchos dicen: "Si Dios existiera, no permitiría tantas cosas malas que suceden en el mundo".

¿Quiere esto decir que la presencia del sufrimiento en el mundo significa la ausencia de Dios?

¿Es insuperable este obstáculo para tener fe?

Con la luz de las Sagradas Escrituras vamos a responder estas interrogantes, cuestionamientos e incógnitas que,

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

aparentemente, no tienen explicación de acuerdo a la lógica elemental del ser humano.

Pero, ¿de qué manera esta forma de pensar manifiesta arrogancia intelectual?

Cualquier persona que verdaderamente se plantee las preguntas anteriores, está manifestando arrogancia intelectual. ¿Por qué? Porque un ser humano finito no puede entender la infinita sabiduría de Dios. Dios tolera ciertos males temporales a fin de que haya bienes posteriores que no se alcanzan actualmente a ver.

El ejemplo más claro de esto es la muerte de Jesucristo. Hace dos mil años el Hijo de Dios colgaba en una cruz desfigurado, agonizando, hecho pedazos y cubierto todo su cuerpo de sangre. Era un espectáculo terrible que hubiera horrorizado a cualquier persona. La muerte por crucifixión era de las más espantosas y tortuosas muertes que un ser humano pudiera experimentar.

En aquel momento, todas las personas que se encontraban viendo la cruz pensaban lo mismo: ¿Cómo puede este hombre llamarse Hijo de Dios?

Y, si Él es el hijo de Dios, ¿cómo puede su Padre que es todopoderoso permitir que lo hayan despedazado de esa manera tan cruel?

Ellos creían que si Él era verdaderamente el Hijo de Dios, entonces pudo haber hecho el milagro de bajarse cuando le gritaban: "Si eres Hijo de Dios bájate de esa cruz, sálvate y salvamos a nosotros también". La gente de aquel tiempo no entendía lo que pasaba.

¿Por qué si ese hombre era el Hijo de Dios y su Padre lo amaba y tenía sus complacencias en Él, en ese momento lo

abandonó?

Han transcurrido cientos de años después de la crucifixión, pero ahora tenemos la Biblia y somos de las generaciones privilegiadas en poder entender aquello que sucedió. Lo que para el hombre era una debilidad, una insensatez, una locura, para Dios representaba la más grande sabiduría del universo.

"Lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres" (1 Corintios 1:25). Lo que al ser humano le parece débil, insensato, absurdo y locura, para Dios representa sabiduría y poder. Dios escoge deliberadamente esta forma de actuar ¡para enloquecer la sabiduría de los sabios!

"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden" (1 Corintios 1:18). El Espíritu de la Biblia nos dice que la mente finita del hombre es incapaz de alcanzar a comprender los pensamientos de Dios.

Un científico ateo es un científico limitado. El científico tiene que reconocer que tiene una mente finita, pues si no considera que aparte de lo natural existe también la dimensión sobrenatural, se quedará siempre en la dimensión física y limitará sus investigaciones en el terreno de lo natural.

Los experimentos que trasciendan lo natural serán siempre inexplicables para él. La Biblia es un libro que nos permite penetrar al mundo sobrenatural. Nos revela que no estamos solos y que la dimensión invisible-espiritual es todavía más real que la dimensión en la cual vivimos actualmente.

Estamos rodeados de millones de criaturas invisibles llamados ángeles, querubines, serafines, criaturas vivientes que sirven a Dios día y noche, pero también existen ángeles caídos y demonios que sirven a Satanás bajo sus órdenes. Ellos tienen el único propósito de engañar y desviar a los seres humanos de

la verdad revelada en la persona de Jesucristo:

“Porque en El (Jesucristo) fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades, todo fue creado por medio de El y para El” (Colosenses 1:16).

69

La Biblia nos revela que todo lo que creado en el universo fue creado por y para el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo, y esta revelación nos muestra lo que sucede más allá de lo que la ciencia "limitada" puede descubrir o investigar.

“Por la fe entendemos que el universo fue constituido por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que de lo que no se veía” (Hebreos 11:3).

La Biblia es el libro que nos enseña a transformar nuestra mente para que comencemos a pensar cómo piensa Dios.

Si un alfarero quiere hacer una cazuela de barro, primero le tiene que dar forma y después meterla al horno para que pueda endurecer su masa. Si la cazuela pudiera pensar dentro del horno diría: "Mi amo no me quiere porque me está aplicando mucha presión, mucho calor". Comenzaría a gritar: "¡Sáquenme de aquí, sáquenme de aquí!". La cazuela no podría entender por qué la metieron al horno.

Otro ejemplo: si un oso cayera a una trampa y un cazador lo quisiera sacar por lástima, trataría de acercarse al oso. El oso no entendería la intención del cazador y pelearía contra él. Si el oso tuviera la mentalidad del cazador, no lo haría. El cazador decide ponerle una inyección para narcotizarlo. Cuando se le acerca a ponérsela, el oso (si pudiera hablar) pegaría más gritos diciendo: "Siento más dolor, ¿qué me quieren hacer?, ¿por qué me siguen haciendo dano?".

De la misma manera sucede con nosotros y Dios, no podemos entender claramente sus intenciones para nuestra vida. Creemos que para nosotros son malas las cosas que nos hace; creemos que Dios no nos quiere, pues de lo contrario, no nos haría sufrir. Pero, *"sus pensamientos no son nuestros pensamientos. Sus caminos no son nuestros caminos"*.

Dios nos permite que comencemos a conocerle a través de la Biblia.

Uno de los libros más antiguos de la Biblia, es el libro de Job. Contiene la más grande sabiduría de los secretos y de los misterios del universo. Hay un pasaje que habla del camino de la luz:

“¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz y Dónde está el lugar de las tinieblas?” (Job 38:19).

La ciencia comprueba que la luz viaja, que nunca está estática, por el contrario, las tinieblas están siempre estáticas, estancadas, son la ausencia de luz.

¿Quién le dijo a Job hace miles de años que la luz tenía un camino viajando y que la oscuridad es estática?!?

También hay otras evidencias científicas que se plantean en este libro miles de años antes que la ciencia lo descubriera: el ciclo meteorológico del agua:

* *“El atrae las gotas de las aguas al transformarse el vapor en lluvia, las cuales destilan las nubes”* (Job 36:27-28).

- Antiguamente se creía que nuestro planeta estaba ¡acostada sobre una tortuga! Pero la Biblia nos revelaba la verdad con cientos de años de anticipación: *“Cuelga la tierra sobre nada”* (Job 26:7).

Y así podríamos citar muchos más ejemplos de evidencias

maravillosas de la sabiduría de Dios reveladas con siglos de anticipación y comprobadas por la ciencia actual

¿Habrá entonces una relación directa entre el sufrimiento y la revelación de Dios, como fue en el caso de Job?

No necesariamente, pero cuando recibimos el conocimiento de Dios sin tener humildad y sin estar, al mismo tiempo quebrantados en espíritu, ese conocimiento siempre nos hará arrogantes. Esa es la arrogancia de la naturaleza humana caída.

La mayoría de los hombres que vemos en la televisión, los sabios, los filósofos, intelectuales, los escritores del mundo que no son cristianos, hablan con arrogancia, se burlan de Dios, se burlan de los cristianos y se creen que tienen el suficiente conocimiento para hasta¡aconsejar a Dios!

70

En 1983, en una visita que hizo el Dr. Billy Graham a México, tuve el privilegio de acompañarlo a Los Pinos (lugar de la residencia oficial del presidente de la república). El entonces presidente de la República nos recibió en su oficina particular, y recuerdo estaba toda llena de objetos con figuras de víboras. Este político adoraba a Quetzalcóatl (la serpiente emplumada). Cuando el doctor Graham quiso hablarle del Señor Jesucristo y el plan bíblico para la salvación, no lo dejó hablar. Comenzó a decir que él creía que Buda y Gandhi eran grandes iluminados también y que Jesucristo era solo uno entre los grandes iluminados de la historia humana. Este hombre sentado en el lugar de máxima aspiración y autoridad política, no quiso considerar, por su arrogancia intelectual, que alguien pudiera aportarle algo que bendijera su alma. Así actúan también la mayoría de los científicos, psiquiatras, intelectuales y artistas. No soportan, no creen que pueda haber alguien que les enseñe., pues creen que lo saben todo.

"He aquí que Dios es excelso en su poder; ¿Qué enseñador semejante a él?" (Job 36:22).

¿Crees tú que pueda haber alguien que sea mejor maestro que Jesucristo? Gandhi, los gurús y maestros de la meditación trascendental, Nietzsche, Sartre, Platón, Marx, Freud, ¡todos ellos hombres fueron limitados y finitos! Nuestra inteligencia y nuestra capacidad nunca podrán alcanzar la infinitud de Dios. Si el hombre quiere conocer a Dios no lo va a lograr a través de sus pensamientos y proposiciones filosóficas. Es necesario - dice la Biblia- que Dios se revele a nosotros.

Dios tuvo que bajar del cielo y hacer un puente que lo uniera con la tierra para que nosotros pudiéramos subir. Ese puente se llama Jesús:

"Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre" (I Timoteo 2:5).

Un niño de primero de escuela Primaria va a la escuela a que le enseñen y no a enseñarle al maestro cuánto es dos más dos. El aprendizaje debe ser paulatino. Primero aprenderá a sumar, después a multiplicar, después a sacar la raíz cuadrada, los quebrados, etc. Todo tiene su proceso. No se pueden aprender materias de quinto grado en segundo grado.

Esto es porque el cerebro no se ha desarrollado y aún no tiene la capacidad intelectual para poder asimilar y recibir un conocimiento avanzado. Sólo con el tiempo, la perseverancia y la paciencia se podrán recibir más conocimientos.

Si tú inicias un curso para aprender japonés, tendrás que tener paciencia e ir avanzando en el proceso de aprendizaje de una nueva lengua. No podrás en la primera clase saber qué significan todos los símbolos japoneses. ¡Eso mismo pasa con el conocimiento de Dios! Pero la arrogancia no deja que se entienda esto.

¿Crees realmente que la sabiduría y las suposiciones humanas son más grandes que los pensamientos de Dios? ¡Qué arrogancia!

Jesús vino del cielo y nos dijo: "Si ustedes no se hacen como los niños, no entrarán al reino de mi Padre". Jesús nos pone como ejemplo a los niños porque sus mentes están limpias de prejuicios. El problema con nosotros es que tenemos muchos programas (softwares) en la mente: el de Darwin, el de Stalin, el de Marx, el de Freud, el de Sartre, el de Hitler, etc. Dios quiere que aceptemos su programa para limpiar nuestro disco duro totalmente:

"No se conformen a este siglo, sino transfórmense por medio de la renovación de su entendimiento para que comprueben cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2).

"Miren que nadie los engane por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimientos del mundo, y no según Cristo" (Colosenses 2:8).

La arrogancia de la maldad

Cuando fueron a sacar a Saddam Hussein de Iraq, los periodistas y los medios de comunicación comenzaron a propagar una mentira. Dijeron que todo aquello era una venganza contra los terroristas y que solo querían apoderarse del petróleo.

Sin embargo, es increíble que todavía no se conozca la diferencia entre "venganza" y "retribución". Cuando la policía va a buscar a los criminales o a un secuestrador, no se está vengando de ellos. Está buscando hacer justicia con los que amenazan a la sociedad. El no saber definir correctamente los términos hace que se altere la forma de pensar y de juzgar.

La arrogancia de la maldad trata de ocultar y racionalizar nuestras acciones para poder justificarnos. De acuerdo con investigaciones de los criminólogos del FBI (Oficina Federal de Investigaciones), el 85% de los criminales se creen buenos. Cuando entrevistaron al famoso secuestrador, "el mocha orejas", en un noticiero de televisión de la ciudad de México, dijo: "Yo no tengo absolutamente ningún remordimiento de lo que hice en mi conciencia. Para mí era una necesidad física, como la droga, pues se aceleraba todo mi sistema nervioso. Secuestrar es la adrenalina que me hace vivir".

Así nos damos cuenta a dónde puede llegar la arrogancia, la maldad. Cauteriza el alma, la conciencia y suprime la voz de Dios en el corazón.

La arrogancia es creer o actuar con prepotencia y arbitrariedad. Creer que el mal va a pagar bien, que el mal va a triunfar. Creer que nada me pasará, que no necesito a Dios y que Dios no me ve. Esto es la arrogancia intelectual de la maldad.

¿Es sabiduría discutir o argumentar con Dios? Sería más honesto, tanto filosófica como racionalmente, tomar otra actitud y decir: "Padre, no entiendo. ¿Qué pasa en el mundo que parece todo de cabeza? Por todos lados maldad, por todos lados llanto, violencia e inmoralidad. Dios mío explícame qué está pasando. Quiero saber, explícamelo tú y yo te oiré".

Ésta fue la actitud de Job y por eso Dios le reveló los más grandes secretos del universo. Si tenemos esta actitud al decir: "Padre santo, ahora soy tu hijo y me está yendo muy mal, explícame, Señor, ¿por qué? Y mientras me respondes, voy a estar en paz, me acostaré y asimismo dormiré tranquilo porque sé que tú eres mi pastor y nada me faltará". Esta actitud de confianza en la bondad de Dios hace que tu mente se abra. Bajará del cielo una paz que sobrepasa el entendimiento y,

mientras entiendes, vivirás tranquilo sin temor del mal. No necesitamos respuestas siempre, necesitamos tener paz. La paz nos va a ayudar a soportar lo que no entendemos:

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado” (Isaías 26:3).

Caín es el prototipo de la arrogancia de la maldad.

Cuando Dios intenta reestablecer a Caín y mediante Su gracia traerlo al arrepentimiento, le preguntó: “¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?” (Génesis 4:9).

Dios nos hace la misma pregunta en el siglo XXI: ¿Dónde está tu hermano (tú prójimo)? Y muchas veces nosotros respondemos:

¿Qué acaso yo tengo que cuidar de él?

¿Acaso tengo que consolar a la persona que está junto a mi?

¿Acaso yo tengo que ser honesto en mi trabajo?

¿Acaso tengo que visitar a los enfermos en los hospitales y a los presos en la cárcel?

¿Acaso tengo que serle fiel a mi esposa?

Cuando comenzamos a permitir que la arrogancia invada el corazón, nos volvemos extraños en nuestras relaciones interpersonales. Empezamos a deshumanizarnos, a no importarnos nadie más que nosotros mismos.

72

¿Cuántos cristianos van a las iglesias buscando que los amen, que oren por ellos y que los consuelen? Jesús nos vino a enseñar que estamos aquí para servir. Tú debes ir a la iglesia, no a esperar a que te amen, sino a buscar a quien puedas amar, a quien puedas consolar, a quien puedas abrazar. Si eres de esas personas que te quejas porque nadie te ama o te hace caso, pregúntate: cuando alguien estuvo en el hospital

o en la cárcel, ¿acaso lo visitaste? ¿le llevaste una palabra de consuelo? Entonces, ¿por qué te quejas? Lo que has sembrado, ¡eso recogerás!

Dios nos ha dado muchas evidencias de su existencia, pero es la arrogancia la que no nos deja confiar totalmente en Él. Él diablo ataca la mente y nos dice: "Dios no te ama, no se preocupa por ti, te ha abandonado".

Cuando no entiendas alguna tragedia o algún mal que estas atravesando y que todavía no entiendas, ármate de un solo pensamiento: piensa en la cruz. ¡Jesús en la cruz es la prueba más grande de que Dios te ama! Quizás no entiendas y sigas sin entender muchas cosas en la vida, pero ten la certeza de que Él te ama.

¿Acaso en los momentos de más agonía y sufrimiento que Jesús atravesó en la cruz, piensas que Dios le dejó de amar? Todo lo contrario, es cuando más cerca estaba de EL.

Fue en el momento en que nuestros pecados fueron puesto sobre su cuerpo que Jesús exclamó: “Padre, Padre, ¿por qué me has abandonado?”.

Y, ¿por qué le abandonó Dios en esos momentos? ¡Por tus pecados y mis pecados!

“La paga del pecado es la muerte (la separación espiritual de Dios)” (Romanos 6:23).

Las cosas que aparentemente ahora son malas para ti, Él las va a convertir para tu bien. El Dios de esperanza nos llena de gozo y de paz.

La inmoralidad

Uno de los pecados más grandes y rampantes del siglo XXI es la inmoralidad y la depravación sexual.

Recientemente en una entrega de los premios Grammy a las mejores cantantes, de repente una cantante muy famosa y en medio de la celebración, le dio un beso en la boca a otra famosa cantante de la juventud. Tan solo recordemos que estas muchachas son ídolos de muchas niñas y jovencitas en el mundo.

¿Qué ejemplo están dando?

¿Será acaso que quieren que piensen que sea normal que las mujeres se besen en la boca?

El demonio está usando a estas personas para expresar una nueva ideología, un nuevo estilo de vida. Las elige porque son las personas que todo el mundo adora e idolatra. El diablo quiere que este tipo de cosas parezcan normales. Dios le llama pecado a la homosexualidad y al lesbianismo. Todos los que practican estas cosas -dice la Biblia- no heredarán el reino de Dios. Es la degradación a la que el mundo ha llegado:

“Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en concupiscencias (pasiones desordenadas) de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos...pues aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza...cometiendo hechos vergonzosos...” (Romanos 1:24-27).

Al otro día de ese suceso, leí los comentarios en los periódicos y, ¡todos eran favorables!: "Qué buen tino", decían, "Qué buena puntada se aventaron", "Realmente estas muchachas no tienen prejuicio alguno", escribieron varios periodistas. Llamaron a esta cantante depravada "¡creativa y sin prejuicios morales"! No nos extraña que así siga el mundo. La Biblia nos dice:

“Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios” (Romanos 2:5).

CAPÍTULO 8

EL PODER Y LA SABIDURÍA DE DIOS

Muchísima gente (sobre todo los ateos) siempre dan como excusa para su incredulidad los siguientes cuestionamientos:

-Si Dios es bueno, ¿por qué permite el sufrimiento?

-¿Cómo puede ser Dios amoroso y misericordioso si permite la maldad?

- Si Dios es todopoderoso, ¿por qué no acaba ya con Satanás?

Todas estas preguntas están a un nivel que podemos definir, como "humano", y tienen un alcance reducido y limitado. Se encuentran dentro de la finitud del pensamiento humano. El pensamiento humano (como hemos visto anteriormente) no puede -per se-, alcanzar a dar un paso más arriba si Dios no nos revela lo que está más allá de nuestra finitud. No podemos elevarnos mentalmente (ni a través de la investigación científica) más allá de lo que Dios nos puso como límite. Los seres humanos que de acuerdo a la historia han tratado de entender las cosas que no se pueden comprender por sí solas o a través de la investigación filosófica o científica, han acabado locos.

¡Se les fundieron los fusibles!

Dos de los más grandes filósofos del siglo pasado, Friedrich Nietzsche, el filósofo alemán que escribió: "Dios está muerto" y "Así hablaba Zaratustra", y Jean Paul Sartre, el padre del existencialismo europeo, acabaron locos. Uno, homosexual, internado en un hospital psiquiátrico y el otro clamando antes de morir, que jamás había querido hacerle daño a Dios. Cuando el

ser humano cree que tiene respuestas y que puede competir con Dios en su sabiduría, descubrirá que Dios está demasiado elevado para poder comprenderlo con su mente finita.

Es exactamente lo mismo que un niño de 3 años que le pide a su mamá que le explique de dónde vienen los niños. La mamá sabe que el cerebro del niño es igual al de ella, pero que la diferencia está en que el cerebro del niño no está desarrollado para entender ciertos temas como: Biología, Filosofía y Matemáticas.

El cerebro humano va desarrollándose mientras pasamos de Kinder a Primaria, y de ahí en adelante, podemos alcanzar hasta diversos doctorados. Tenemos que darnos cuenta que nuestra capacidad intelectual y pensante es limitada para poder tener conciencia de que necesitamos a Dios.

Otro problema es que muchos científicos son ateos y se niegan a comprender que cuando la ciencia no les puede explicar el más allá, ni tampoco lo que trasciende la capacidad de investigación a través de la observación o experimentación, necesitan una revelación sobrenatural. Existe lo sobrenatural y existe otra dimensión más allá de las cuatro dimensiones en las que vivimos, la cual sólo Dios puede revelar.

El apóstol Pablo escribió:

"Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez....pero el hombre natural (desposeído de la revelación divina) no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (I Corintios 2:6,14).

Cuando tú te enfrentas con situaciones o explicaciones difíciles de comprender, por ejemplo: el Algebra, al principio es muy confusa, pero cuando el maestro empieza a explicar y a

despejar las incógnitas, comienzas a entender. Te das cuenta de que no entendías porque no te lo habían explicado. Tu cerebro no estaba desarrollado, porque antes del Algebra, necesitabas tener principios básicos de Aritmética y Matemáticas.

Así es también en el ámbito espiritual. Estos temas tan profundos y esta sabiduría de la que hablamos, la entienden los que han alcanzado la madurez espiritual.

74

La Biblia nos explica quiénes son los que han alcanzado esta madurez. Este pasaje nos dará la respuesta del porqué no entendemos algo que tal vez ya deberíamos haber entendido dese hace mucho tiempo.

"Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Hebreos 5:12-14).

Hay cristianos que necesitan que se les esté recordando todos los días que tienen que orar, leer la Biblia, memorizar tres o cuatro versículos diarios para poder guardar la Palabra en sus corazones, etc.

Un cristiano que no memoriza no puede expandir su capacidad pensante, porque la memorización es la base para la meditación de la Biblia. Dice Proverbios 2:1-2: *"Hijo mío, si recibiereis mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; [...] "*

"Guardar" es almacenar, y para almacenar hay que

memorizar. *Josué 1:8* dice:

"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito. Entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien".

¡Esto es el ABC de la vida cristiana!

Ahora, si tú como cristiano no has asimilado esto en tu espíritu porque no lo practicas, no podrás pasar a un nivel superior. Te quedarás en lo más básico, tal vez toda tu vida. "... *y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido*" (*Hebreos 5:12*). Así como en la vida física-humana hay dos tipos de alimentos, los blandos y los sólidos, así en la Biblia existen paralelamente el alimento blando y el alimento sólido en la vida espiritual.

Un bebé recién nacido está programado por Dios para que sólo tome leche y duerma. Es todo lo que necesita; no piensa y no sabe nada, pues está en la oscuridad del mundo al que acaba de nacer. Comienza a ver claramente a los dos o tres meses. Primero ve sombras, luego empieza a reconocer a su mamá, sus oídos comienzan a acostumbrarse a los sonidos y se va adaptando a la nueva vida. Esto lo hace al principio sólo comiendo de su mamá. Ya después le dan papillas, alimento picado, hasta que le salen los dientes y comienza a masticar alimentos sólidos.

En la Biblia también hay enseñanzas que no se pueden digerir fácilmente. Una vez me habló una viejita para decirme que no entendía el libro de Job. Le pregunté cuántos años tenía como cristiana, y me contestó que se acababa de convertir. Le contesté que por eso estaba "empachada" (estaba tratando de comer carne ¡sin dientes!) Si tú no has estudiado primero el Nuevo Testamento y no tienes las doctrinas básicas que son el fundamento de la vida cristiana, como:

- la justificación por la fe.
- la santificación
- la glorificación.
- el nuevo nacimiento.
- la oración.
- la diferencia entre la Ley y la gracia
- los Pactos
- cómo leer la Biblia, etc.

75

¿Cómo puedes querer comprender algo más complejo. Hay cristianos que siguen en la etapa básica después de 10 años. Muchos tienen el mismo problema que los niños modernos que se acostumbran a los alimentos "chatarra". Comienzan a acostumbrarse a oír predicaciones, mensajes y estudios bíblicos chatarra y se acostumbran a ellos. Si no hay emociones, visiones y milagros que les conmuevan, no pueden sentirse firmes en su fe ni tener una vida de equilibrio. Comienzan a vivir todo basado en emociones, que no son el alimento sólido. Esos cristianos no tienen buenos fundamentos porque no han estudiado las doctrinas básicas de la Biblia. Si les preguntáramos si han estudiado el libro de Romanos y todas sus doctrinas, casi todos contestarían que no....pero eso sí...!quieren hablar en lenguas!

Romanos es el primer libro que debe enseñarse a los cristianos en su primer año de convertidos, porque contiene las doctrinas fundamentales de la Biblia.

Dice Hebreos 5:13 que *"todo hombre que participe de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño"*. Esto significa que esos cristianos "bebés" que ya deberían entender, son aún inexpertos. Viene cualquier persona con doctrinas extrañas, se los jala y se los lleva. Viene un mormón y dice: "Nosotros somos dioses", ¿Puedes probarle que no son

dioses? Viene un testigo de Jehová y te dice que el infierno no existe, que Cristo no es Dios. ¿Cómo vas a decirle que no es cierto si no tienes versículos para demostrárselo? Un religioso te dice que él también cree en Cristo, pero también cree en las buenas obras para salvarse, ¿le podrás demostrar que la fe es sin los sacramentos y sin las obras, que no hay más que un mediador entre Dios y los hombres que es Jesucristo, y no las vírgenes ni los santos?

La Palabra de Dios puede compararse con una espada. Antiguamente los soldados romanos usaban una espada grande y otra más pequeña. Tenían que aprender a usar con ambas manos la grande y con una mano la chica para volverse expertos. **La Biblia es nuestra espada.**

"Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios..." (Efesios 6:17).

Si viene un Testigo de Jehová y quieres usar la espada grande y no la sabes manejar (porque eres inexperto), no podrás defenderte, pues no tienes los argumentos para hacerlo. Solamente los que comen "alimento sólido" son expertos en la Palabra. Finalmente, dice *Hebreos 5:14: "pero el alimento sólido es para aquellos que han alcanzado madurez [...]"*.

¿Y quiénes pueden alcanzar la madurez? Y responde la Biblia: *"los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal"*. Tenemos cinco sentidos: vista, olfato, oído, gusto y tacto. Tenemos que aprender a ejercitar nuestros sentidos para no ver lo que Dios no quiere que veamos, por ejemplo: un programa de televisión impropio, una película pornográfica, revistas inmorales, etc.; tenemos también que aprender a no oír

cosas que le desagradan a Jesús: ni chismes, ni groserías; tenemos que disciplinar nuestra boca para no herir la reputación de nadie. En otras palabras, necesitamos acostumbrar a disciplinar nuestros sentidos para que puedan estar ejercitados para el bien, y no para el mal.. Dice la Biblia que a través de este ejercicio podremos discernir entre el bien y el mal. Discernir significa "distinguir" entre el bien y el mal, entre el error y la verdad, entre lo blanco y lo negro, entre lo dulce y lo amargo.

76

Hay una frase en *Romanos 1:28*, que se usa para designar a los degenerados y depravados moralmente:

"Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada para hacer cosas que no convienen; [...]".

Una *"mente reprobada"* es aquella que no discierne entre el bien y el mal. Hace algún tiempo un muchacho me decía que él sentía que era mujer, y yo le respondí: "Las mujeres tienen órganos femeninos y tú tienes órganos masculinos. El espejo no miente, eres hombre y Dios te hizo un hombre".

¡Qué triste que una persona ya no distinga algo tan simple como ser mujer u hombre! Eso es lo que llama Dios una "mente reprobada".

Esta mente también la tienen todos los homosexuales que desfilan por las calles y avenidas principales de diferentes ciudades del mundo exhibiéndose impudicamente, casi encuerados, bailando al son de música estridente y demandando y gritando a la gente que..... ¡se les respeten sus derechos!

O sea, muchos varones se creen realmente mujeres y muchas mujeres se creen varones.

Ya no pueden distinguir (lease discernir) entre el bien y el mal.

La madurez no la alcanzaremos si no ejercitamos diariamente nuestros cinco sentidos. Los atletas olímpicos no compiten de la noche a la mañana. En esta última olimpiada en China, le preguntaron en una entrevista a un campeón de natación cuál era el secreto de su éxito, y dijo: "No tomo, no fumo, protego mi vida sexual, no voy a fiestas, me acuesto temprano, etc., por que quiero pagar el precio".

Dice La Biblia: "El que es atleta de todo se abstiene", pues se necesita una disciplina férrea para serlo y ningún deportista llegará a ser un gran atleta si no paga el precio de la disciplina.

La sabiduría escondida de Dios

Leamos Mateo 13 y veamos la explicación de Jesús acerca de lo que significa que la Biblia contiene sabiduría escondida.

"Por eso les hablo con parábolas: Porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden".

De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías que dice:

"De oídos airéis y no entenderéis. Viendo veréis y no percibiréis". Luego dice en Mateo 13:16:

"[...] bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas desearon ver lo que veis y no lo vieron; y oír lo que oís y no lo oyeron".

Jesucristo les cuenta a los discípulos la Parábola del Sembrador: "El sembrador salió a sembrar. Una parte de las semillas cayó junto al camino, otra entre las piedras, otra en las espinas, otra cayó en buena tierra". Todos los discípulos y la demás gente estaban oyendo, y en ese momento nadie tenía entendimiento de lo que Jesús les hablaba. Cristo no le da la explicación a la gente que lo oyó, sino que toma a sus discípulos aparte y les dice: *"A esas personas no les es dado*

entender, pero a ustedes les es dado entender los misterios del reino de Dios".

Y a continuación, les comienza a explicar la parábola: "El sembrador es el predicador, la semilla es la Palabra de Dios, la tierra es el corazón humano. Las semillas que cayeron junto al camino, son los que reciben la palabra pero no la entienden, viene el diablo y se lleva la palabra para que no crean. Las que cayeron entre piedras, son los que con las persecución y las pruebas, abandonan el camino. Las que cayeron entre espinos, son aquellos que por los afanes de la vida y la riqueza ahogan la palabra y la hacen infructuosa.

77

Más las que cayó en buena tierra, son los de corazón bueno y recto, retienen la palabra y dan fruto". Esta explicación se las da a los que fueron llamados a recibir la sabiduría en misterio, o sea ¡a nosotros!

Jesús nos está esperando también diariamente para explicarnos su Palabra. Si tú tienes comunión con Él (de preferencia en las mañanas-Salmo 5:3), será el momento más sagrado, más santo y más precioso de tu vida.

Continuamente leemos en la Biblia que todos los grandes hombres de Dios buscaban a Dios, especialmente, en las primeras horas de cada día. Nuestro Señor Jesucristo, aun cuando el sol no salía, se levantaba de mañana a un lugar aparte y oraba a su padre" (Marcos 1:35). El Hijo de Dios buscaba la madrugada para tener comunión con su Padre celestial. Y tú y yo, ¿qué vamos a hacer si Él nos ha dejado el ejemplo para que sigamos sus pisadas y no tenemos esa comunión con él?

Y así pueden pasar los días y los años y muchos cristianos nunca entienden que lo más importante en esta vida es la comunión con la Palabra de Dios, pues es el único medio por el

cual Dios va a prosperar tu vida. Si tú crees esto, obedécelo, Dios ha hablado y nuestra parte es obedecer.

Escribe el apóstol Pablo en 1 Corintios 2:7 “Esta sabiduría escondida, oculta, que Dios predestinó antes de los siglos para nosotros, para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de ese siglo conoció. Si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la Gloria”. El Dalai Lama le dijo al Papa Juan Pablo II que Cristo, de acuerdo a su consideración, había sido un perdedor, ¡porque se había dejado crucificar!

El mundo no entiende la sabiduría de Dios. La gente que vio hace dos mil años la cruz y vio a ese hombre hecho pedazos, se preguntaba por qué, si El era Dios, su Padre dejaba que lo maltrataran si tenía el poder de quitárselo a sus enemigos,

Pensaban que cómo era posible que no se hubiera defendido y bajado de la cruz.

Ya hemos entendido que Dios enloqueció el intelecto humano para demostrar que “sus pensamientos no son nuestros pensamientos y sus caminos son más altos que los nuestros”.

A través del tiempo entendemos que lo que parecía entonces una terrible tragedia, algo que no podía ser real dentro de nuestra capacidad finita, ¡era la manifestación de la sabiduría y el poder de Dios!

El poder y la sabiduría de Dios estaban escondidos en la cruz, pues, ¡todo en el universo gira alrededor de la cruz! La tragedia más terrible de que se tenga memoria se dio hace 2,000 años en el Calvario, pues ahí se dieron cita todos los poderes de la maldad y de Satanás. Todos los ángeles y demonios estaban ese día a las tres de la tarde en el monte

Gólgota creyendo que finalmente habían derrotado al Hijo de Dios.

Pero, ¡qué sorpresa se llevaron cuando a los tres días se levantó de entre los muertos!

La Biblia lo describe con estas palabras:

“Y a vosotros, estando muertos en pecados...os dio vida juntamente con EL, perdonandoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros (la ley), que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Y despojando a los principados y a las potestades (satánicas) los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Colosenses 2:13-15).

En otras palabras, lo que Satanás y todas sus huestes infernales creyeron era una victoria, ¡fue la manera que Dios escogió para derrotarlos!

Fue la manera que Dios escogió en su sabiduría escondida para perdonar nuestros pecados, permitiendo que Su Hijo muriera y pagara en la cruz en nuestro lugar.

“Al que no conoció pecado, por nosotros se hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El” (2 Corintios 5:21).

“Él fue herido por nuestras rebeliones; molido por nuestros pecados. El castigo de tu paz y de mi paz fue sobre Él, y por sus llagas fuimos nosotros curados” (Isaías 53:3-6).

Dios escogió lo vil, lo menospreciado y lo insensato (desde la manera de pensar humana) pero para Él representaba Su poder, Su sabiduría y su gloria.

Éste es el Dios al que servimos y es por eso que la Biblia

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

nos muestra continuamente que tenemos que comenzar a renovar nuestra manera de pensar, porque tenemos la mente de Cristo.

Veamos otro ejemplo de esta sabiduría de Dios: Dios le promete a Abraham que va a ser padre (cuando todavía él y Sara estaban en condiciones físicas de serlo), pero pasaron los años y él su esposa eran ya ancianos sin que esta promesa se cumpliera.

Fue precisamente cuando humanamente ya no creían poder tener ese hijo, que Dios actuó milagrosamente para darles a Isaac.

Refiriéndose a este milagro de Dios en la vida de Abraham, el apóstol Pablo escribió:

"...como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes, delante de Dios a quien creyó, el cual da vida a los muertos y llama las cosas que no son, como si fuesen" (Romanos 4:17).

Así es la manera de trabajar de Dios: nos deja llegar hasta lo último de nuestra capacidad y limitación humana para ahí, Él manifestarse y decirnos: "¡Yo soy Dios!, ¿habrá algo difícil para mí?"

Dios puede cerrarte las puertas para que no encuentres trabajo en ningún lado y que de esa manera puedas sentir tu dependencia en EL, diciéndole: "Señor, si no me acerco a ti y si no me abres la puerta, jamás podré salir adelante". Y ahí es cuando comienza a actuar milagrosamente. Dios es experto en llevarnos al final de nuestra vida para que la gloria sea para Él.

Dios le dice a los judíos: "Salgan de Egipto", y se los lleva ante el Mar Rojo. De repente, la caballería egipcia les da alcance y los judíos se encuentran atrapados entre la espada y la pared: enfrente el mar Rojo y atrás de ellos los egipcios. Observamos que Dios los llevó a ese lugar con un propósito: mostrarles que cuando se sintieran atrapados, era la oportunidad de mostrarles Su poder.

Cuando nos sentimos perdidos no debemos recurrir a una copa de tequila, ni a las drogas. En ese momento debemos caer de rodillas para encontrar y descubrir el poder de Dios. Claramente nos responderá y nos enseñará grandes cosas que no conocemos. Dios hace muchas cosas como estas en nuestra vida para que descubramos su poder y realidad. Todos los cristianos saben que existen Dios y la Biblia, pero son muy pocos los que conocen su sabiduría y su poder. Pocos son a los que realmente Dios se les ha manifestado en su vida para que puedan decir: "Esto no lo pude haber logrado sin la ayuda de Dios". Es triste, porque sólo cuando Dios se ha manifestado en nuestra vida, es cuando se fortalece nuestra confianza y el fundamento de nuestra fe.

Cuando Dios le ordenó a Josué que le diera siete vueltas a Jericó y obedeció, posiblemente sus generales se desesperaron al paso de los días. Seguramente que también los soldados enemigos dentro de las murallas se burlaban de que sólo daban vueltas y tocaban sus trompetas sin atacar de ninguna forma. Pero Josué había tomado el lugar de Moisés. La primera lección que tuvo que aprender fue que: ¡De Dios es la batalla!

¡Jericó iba a caer sin lanzar una sola flecha, solo creyendo en la promesa de Dios!

En vano es creer que con tu sabiduría y fuerza podrás lograr salir adelante en la vida, o alcanzar tus metas o vencer a tus enemigos.

En vano es que te levantes temprano de mañana y tengas dos turnos de trabajo creyendo que de esa manera te alcanzará mejor el dinero, pues es Dios el que nos provee de todo lo necesario para nuestra vida y la de nuestra familia.

"Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la

guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño. He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre" (Salmo 127:1-3).

Al que le agrada, Dios le da paz y todas las cosas para que las disfrute, pero tenemos que aprender a conocerlo viviendo cerca de EL.

¡Oh profundidad del conocimiento y la sabiduría de Dios!
¡Cuán inescrutables son tus pensamientos e insondables tus caminos!

¿Quién conoció la mente de Dios?
¿Quién le puede aconsejar a Dios? y decirle: "Lo que has hecho lo has hecho mal".

79

¿Quién puede entenderlo más que aquellos que con humildad han reconocido su propia finitud y han permitido al Espíritu Santo, que es el Maestro y el que nos guía a toda la verdad, que les ilumine el entendimiento?

Oh, Padre, el solo pensamiento de que tú bajaste a este mundo y te hiciste como uno de nosotros para servirnos y humillarte hasta la muerte ¡conmueve nuestro corazón!

Tú, el Creador del universo, dejaste que te humillaran y no te defendiste cuando te pusieron clavos en las manos y la corona de espinas en tu cabeza y los clavos en tus pies. Enmudeciste y no abriste tu boca.

Como un cordero, el Hijo de Dios fue llevado al matadero.
¿Por qué hizo todo esto?

Porque detrás de estas acciones insensatas, débiles y tontas a los ojos humanos, ¡se encontraba el amor, el poder y la sabiduría de Dios!

Y al mismo tiempo, Dios enloquecía la sabiduría de los sabios y desechaba el entendimiento de los entendidos para avergonzarnos, para decirnos que nunca por nuestro intelecto le conoceremos, sino por la revelación. Y esta revelación vino de arriba hacia abajo y no de abajo hacia arriba; bajo del cielo porque nosotros no la podíamos alcanzar. Dios envió a su Espíritu para guiarnos a toda la verdad.

80

CAPÍTULO 9

¿ES DIOS RESPONSABLE DEL MAL?

¿Es Dios el responsable de la maldad humana? Esta es una pregunta muy importante. Para darle respuesta comenzaremos por analizar una cita del libro de Romanos:

"Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios" (Romanos 8:19).

Este versículo se refiere a todo lo que ha sido creado: las

plantas, animales, los árboles, etc., absolutamente todo lo que nos rodea. Aunque nosotros no nos demos cuenta, los animales y las plantas saben (desde luego que no con la conciencia humana), que algo va a cambiar algún día. La Biblia nos lo describe de una forma maravillosa y tremenda, teológicamente: *"Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza"* (Romanos 8:20).

Originalmente, Dios creó todo lo que existe con un propósito definido. El significado de la palabra "propósito" es muy importante: significa: "la razón original por lo cual algo fue creado o diseñado". Cuando Dios dijo al principio de la creación: "...que todo era bueno", (la palabra hebrea para bueno, es *-tov-*), y quiere decirque todo lo que El creó había alcanzado el propósito por el cual había sido creado. Cuando Dios dice, "todo es bueno", está expresando que todo lo que existe tiene un propósito y una razón para poder existir: los insectos, las plantas, la luna, el sol, las estrellas, las galaxias, los átomos, la tierra, las plantas, el mar, etc., todo tiene una razón original para existir y esta razón se encuentra en Dios, el Creador.

Sin embargo, poco después de que Dios dice que todo lo que hizo era bueno y con un propósito, el pecado entró al universo.

La Biblia nos dice que cuando esto sucedió, Dios permitió que todo perdiera su propósito y su razón de ser. La creación fue sujeta a "vanidad". Esta palabra significa vacío, carente de propósito y de significado. Así es como Dios designa y describe la vida del ser humano después del pecado: sin propósito ni sentido, carente de significado, totalmente vana.

El Rey Salomón escribió en el libro Eclesiastés un estudio

profundísimo acerca de la vanidad. Su libro empieza diciendo: *"Vanidad de vanidades; todo es vanidad"*. Es decir, que fuera de Dios, todo carece de propósito y de significado. Desde Adán hasta nuestros días, los seres humanos, con el paso del tiempo comienzan a descubrir que sus vidas no tienen sentido. Llegan a ser abogados, diputados, doctores, artistas, millonarios, gobernantes, etc., todo aquello que tanto anhelaron, pero algo dentro de sus corazones les dice que están vacíos interiormente.

Millones de personas como los más grandes y famosos astros de Hollywood, los más grandes deportistas o los más grandes políticos y famosos, en lo más íntimo de su vida se sienten solos y con un vacío impresionante. Experimentan una soledad tremenda. Es el misterio de la soledad y de la vaciedad humana que no han podido resolver los psicólogos ni los filósofos.

El rey Salomón ha sido el hombre más rico y más sabio de toda la historia humana. Escribió en su libro de memorias (Eclesiastés) que se rodeó de miles de mujeres y esposas preciosas, cantores de todo tipo, edificios, propiedades, comida y platillos succulentos, y después de haber experimentado todas estas cosas, expresó de lo más profundo de su corazón:

"Todo esto fue mera vanidad. A la risa dije: Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto?" (Eclesiastés 2:1-2).

El versículo 20 de Romanos 8 nos dice que fue Dios mismo quien *"sujetó a la creación en vanidad"*, pero todavía hay una esperanza. Dios creó todo con un propósito y un significado, el pecado entra y esto se pierde, pero El permite que en medio de la carencia de propósito, de esta búsqueda de respuestas en tantas filosofías y religiones, podamos encontrarlas en su Hijo Jesucristo.

¿De dónde venimos?
¿Quiénes somos?

¿Hacia dónde nos dirigimos?

Al hacerse estas preguntas el ser humano se da cuenta de que carece de respuestas, y cuando nada parece tener significado, Dios nos envía del cielo a su Hijo Jesucristo. Un rayo de esperanza nos es enviado del cielo en medio de la oscuridad y la confusión. Dios permite este caos para sujetarlo todo en esperanza, la cual nos devuelve el propósito y el significado a los que hemos puesto nuestra fe en Jesucristo. Desde que Jesucristo llega a nuestra vida, ésta adquiere propósito y significado porque Jesús nos trae una esperanza viva.

La ley de la corrupción

"Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Romanos 8:21).

La Biblia se refiere a toda la creación como esclava del deterioro, del desgaste, de la oxidación, de la podredumbre y de la muerte. En la Física se le llama Ley de la Entropía. Las dos leyes más importantes de todas las disciplinas científicas son la Primera y la Segunda Ley de la Termodinámica. En ellas se postula que todas las cosas que existen no se crean ni se destruyen, sólo se transforman. En estas leyes se enuncia también que todo tiende al desgaste, al deterioro, a la oxidación, a la descomposición.

Dos mil años antes de que estas leyes se descubrieran, la Biblia ya había dicho que toda la creación está sufriendo un desgaste, un deterioro, una oxidación, pero que el Señor vino a libertarla de esta "esclavitud de corrupción". Es un hecho innegable que vamos a morir y que todos los días estamos muriendo celularmente. Miles de células se mueren continuamente en nuestro cuerpo. Las neuronas son especiales porque ya no se restauran. Esta es la razón por la cual todos los días tenemos que cuidar las cosas que nos son útiles. Hay que echarle aceite al carro, el refrigerador hay que tenerlo

andando siempre para que la carne no se eche a perder, tenemos que hacer ejercicio y cuidar nuestra alimentación para mantener nuestro cuerpo sano, etc.

Todo necesita un cuidado por el desgaste y deterioro que se lleva a cabo diariamente. Nadie puede negar esta realidad.

"Porque sabemos que toda la creación gime a una y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo" (Romanos 8:22-23).

Esto quiere decir que aunque tengamos la esperanza que Cristo nos da, aun cuando nosotros somos privilegiados en conocer a Jesús y saber que todo va a cambiar, en lo más profundo del alma gemimos porque tenemos que enfrentarnos día a día con el sufrimiento, la tristeza, las desilusiones, las frustraciones, las traiciones, las mentiras, las deshonestidades y el odio y rechazo del mundo. Cada noche le expresamos al Señor nuestro anhelo de que esto ya cambie, de que venga a poner orden. Sabemos que cuando El regrese y cambie todo, no será comparable con nada: *"Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que a nosotros ha de manifestarse" (Romanos 8:18).*

El mensaje que la Biblia nos revela es que no importa cuán grande y terrible sea nuestro sufrimiento ahora, cuando venga Jesucristo, todo eso que atravesamos va a parecer sólo como una pesadilla. Todo este sufrimiento no tendrá comparación con la eternidad que tendremos por delante para vivir. No va a ser nada comparado con la gloria que en nosotros se va a manifestar. El sufrimiento actual es un valle de sombras y de muerte, y en medio de éste, necesitamos un pastor.

Cuando tú dejas que Dios, mediante la Biblia te guíe, te

anime, te vivifique, te fortalezca, entonces atraviesas este vallé y esta vida sin temor. ¿Qué es lo que nos hace enfrentar con valor la vida? ¡Jesús de nuestra mano! Él dijo: "*Separados de mí, nada podéis hacer*".

En el Salmo 93:1, hay una frase maravillosa que dice: "*Jehová reina*". No dice reinó, ni tampoco dice reinará. La frase está escrita en tiempo presente, es decir que Jehová está reinando. Esta proclamación no está condicionada sobre ciertas circunstancias o situaciones, sino que es una declaración absoluta.

Dios está al mando de todas las cosas que suceden en su universo. Cuando nos enfrentamos con esta declaración teológica, es lógico que aparezcan cuestionamientos en nuestro corazón como: Si Dios está reinando, ¿es responsable de los ataques terroristas? ¿Es responsable de las guerras y las cosas horribles que suceden?

Si la respuesta fuera positiva, sería lógico pensar que entonces Dios no tendría interés en esas cosas. Por lo tanto, Dios no sería bueno, ni compasivo, ni misericordioso. Esta línea de pensamiento está basada en la lógica elemental, pero no es correcta.

Antiguamente, cuando algún rey era coronado, por todos lados se comenzaba a proclamar de viva voz: "¡Tenemos rey, tenemos rey!". La noticia llegaba a todas partes de voz en voz. De esa misma forma, al saber que Dios reina, debemos decir lo mismo ante situaciones que no entendemos. Debemos proclamar de viva voz a nuestro alrededor que no importa la situación que estemos viviendo. ¡Dios reina; está reinando! Recuerda en lo profundo de tu alma: ¡Dios está reinando!

¿Qué significa que Dios reina y que tiene el control?

En términos teológicos esto se refiere a la soberanía de Dios. Al control estricto que Dios ejerce sobre todo lo que

sucede en el universo. No muere ningún pajarillo sin la voluntad del Padre. Cada cabello nuestro está contado por Dios. Esto parecería inimaginable. Dios no solamente murió por mí y por ti en una cruz, sino que también tiene el control sobre todas las circunstancias de nuestra vida. Sabe y controla lo que pasa con los parásitos, las moscas, los mosquitos, los átomos y la hoja de un árbol. Absolutamente todo está controlado por Dios y esto va más allá de nuestra imaginación y comprensión. Para entender más claramente, veamos algunos ejemplos de algo que ya es cotidiano en estos tiempos: Hace veinticinco años nadie habría imaginado lo que hace una computadora. Nadie imaginaba que un aparato pudiera procesar millones de datos en segundos.

Hace cuarenta años no existía un aparato que pudiera transmitir lo que sucedía en otros países en el mismo momento que estaba sucediendo. Fue en 1945, gracias a Arthur Clark, que se iniciaron las telecomunicaciones a través de satélites. No fue sino hasta 1957 que se lanzó el satélite "pájaro madrugador". Antes, nadie lo habría podido imaginar. La tecnología avanza muy rápidamente.

La computadora que tienes hoy, en algunos meses va a ser obsoleta. Ya hay teléfonos celulares con capacidad para enviar correos electrónicos, acceder a Internet y ver videos o entrenerte con diversos juegos.. Ya nada nos sorprende en la época en que vivimos.

En 1969, cuando el hombre descendió en la luna, no había nadie que no estuviera viendo la televisión. Actualmente ya hay robots enviados a Marte que mandan sondas a la Tierra con información sobre el planeta y ¡no hay quien se interese por verlos por televisión!

¡Ya nada nos sorprende!

La razón de ello es que el mundo ha avanzado a tal grado tecnológicamente, que ¡se ha perdido la capacidad de asombro! Los niños tienen una gran imaginación y se sorprenden con cuentos e historias fantásticas. Esta capacidad de asombro se va perdiendo con la edad. No lo debemos permitir. Ahora vemos a personas de veinte, treinta o cuarenta años que ya no se ilusionan, ni se admiran, ni se sorprenden con nada.

Debemos pedirle a Dios que nos siga sorprendiendo y admirando cada instante con su creación, con su Nombre y con su Palabra. La Biblia nos dice que: "El camino del justo debe ser como la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto". Debemos decirle a Dios todos los días: "Señor, permíteme diariamente, al venir a tu Palabra, que sea impactado por la luz de la revelación".

Si no encuentras a diario algo que te impacte profundamente en la Palabra de Dios, significa que has perdido esta capacidad de asombro..

Dios nos quiere llevar de gloria en gloria, nos quiere llevar de sorpresa en sorpresa, nos quiere revelar tantos misterios, tantas maravillas que existen en su Palabra. Siento tanta tristeza cuando oigo que hay congresos cristianos que tan sólo utilizan las emociones para impactar a la gente. No tienen la Palabra de Dios para predicar. Es ella quien enriquece, vivifica, da luz y dirección. Cada vez se predica un evangelio más fácil y barato. En conclusión, es Dios quien controla el universo y eso significa que nadie puede desafiar su soberanía.

Implica que ninguna criatura puede decirle: "Señor, te equivocaste, yo lo hubiera hecho mejor". Esta forma de pensar implica soberbia intelectual.

Hace dos mil setecientos cincuenta años Isaías escribió en su libro lo siguiente:

“¿Quién enseñó al espíritu de Jehová, o le aconsejó

enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia? He aquí que las naciones les son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo” (Isaías 40:13-15).

De una forma maravillosa el profeta describe la majestuosidad, la magnificencia, la sabiduría, la soberanía de ese Ser que creó el universo, lo controla y sustenta. ¡Ninguna criatura está capacitada para darle consejo! Las doscientas naciones que actualmente hay en el globo terráqueo son comparables, desde la perspectiva de Dios, a la gotita de agua que cae de una cubeta. El Dios a quien nosotros estamos sirviendo está sobre todas las cosas en su creación. Él es el supremo Gobernante del universo y todas las cosas que existen están bajo su control. Este control total de todo el universo le fue entregado a Su Hijo Jesucristo: *"Cristo fue puesto sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y le dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:21-23).*

Al leer esto, vemos que Dios reina supremamente con su Hijo Jesucristo, quien fue crucificado, enterrado y resucitado, y en este momento sustenta, gobierna y dirige todos la creación de Dios para que alcance su destino final.

¿Te has enfrentado a alguna situación en tu vida que ha parecido inestable o impredecible? ¿Has sentido alguna vez que lo que está sucediendo está fuera de control y que pareciera como si entraras a una espiral hacia abajo, donde nada la puede detener?

"Firme es el trono de Dios, Él es eternamente" (Salmo 93:2).
Aun cuando la vida nos parezca muchas veces fuera de control, debemos recordar que Dios reina y está al mando de todo.

Hace dos mil años, cuando Jesús estaba siendo despedazado en la cruz, nadie se imaginaba o creía que su Padre tenía todo bajo control.

Los discípulos perdieron la brújula y todo pareció entrar en caos. Tal vez se preguntaban: "Pero, nosotros fuimos testigos de que levantó a Lázaro de su tumba e hizo caminar a Pedro sobre las aguas y ahora, está crucificado y ¡no se ha defendido! ¡Él tiene el poder de bajarse de la cruz! ¿Por qué no lo hace?". Es seguro que todo esto lo cuestionaron sus discípulos, pues estaban realmente muy confundidos. No entendían cómo ese hombre con el cual caminaron durante tres años y medio parecía ahora que era el perdedor, pues ¡no levantó un solo dedo para impedir su crucifixión! En ese tiempo Dios escondió su propósito de las mentes de todos los habitantes de la tierra, nadie podía entender que en el sacrificio terrible de la crucifixión se encontraba la victoria más grande de todo el universo y de toda la creación.

Nadie cree todavía que detrás de una tragedia personal, un mal momento o una enfermedad, hay un propósito divino.

En los momentos de crisis nos vienen a la mente diversas ideas, como: "Yo pensé que creer en Dios y estar bajo su gracia era siempre tener salud, prosperar y siempre estar feliz".

Cuando Dios nos muestra lo contrario, no entendemos lo que pasa. Pero hay algo que debemos tener en cuenta siempre: *"Todas las cosas obran para el bien de todos los que aman a Dios" (Romanos 8:28).*

Todo, absolutamente todo lo que existe en el universo y en la tierra está bajo Su control, pues es El es soberano. Es difícil pensar de ese modo y para ello necesitas renovar tu

entendimiento, necesitas a diario vivir en la Palabra de Dios, memorizarla, vivir cerca de Dios para que Él pueda, poco a poco, revelarte su sabiduría.

"Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia; Si clamares a la inteligencia, ya la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia" (Proverbios 2:1-6).

Muchas veces cuando leemos la Biblia y meditamos en algún pasaje, nos parece como si nos enfrentáramos a una muralla que queremos atravesar. Es así como yo lo he percibido en mi vida espiritual. Me pongo a orar y quiero entender algo, pero me cuesta trabajo. Tengo entonces que seguir de rodillas y seguir pensando y meditando acerca del pasaje que quiero entender, hasta que se rompe la barrera y llega la revelación.

Para poder penetrar y romper los obstáculos de nuestro entendimiento necesitamos pagar el precio de vivir en comunión con Dios. Nadie puede venir a la Biblia y entenderla viviendo religiosamente (solo el Domingo ir a la iglesia) y no apartando el tiempo que necesitamos para estar con El en comunión todos los días. No basta con leer la Biblia de vez en cuando, sino que nuestra lectura debe ser profunda, continua y constante para que haya un impacto en nuestro entendimiento.

"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes,

porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas" (Proverbios 2:1-6).

Cuando alguien predica en el poder del Espíritu Santo, es porque ya tuvo un acercamiento verdadero con Dios. Sus palabras no son copiadas de otros mensajes, sino que la comunión que hubo con Dios impactó tanto su espíritu que ahora quiere transmitirlo. No está en el intelecto, sino que está en el corazón. El conocimiento apela al intelecto y el espíritu toca nuestros corazones.

Jesús dijo que *"sus palabras eran espíritu y vida"* (Juan 6:63).

Dios nos ha llamado a mover los corazones y a sacudir la conciencia. No se puede sacudir un corazón si antes no estamos convencidos de lo que hablamos.

Es muy importante que al aceptar la soberanía de Dios, también tomemos en cuenta que lo que pueda suceder, ya sea malo o bueno para nosotros, tiene un propósito. Dios no se espanta si lo cuestionamos con humildad cuando enfrentamos alguna tragedia, como lo hizo Job. Lo que a Dios le molesta es que lo desafíemos con arrogancia.

Debemos acercarnos a Dios con esta actitud: "Dios mío, yo sé que eres soberano, que tu reinas. Explícame por qué me pasa esto que creo que es malo. Voy a tener la paciencia y voy a esperar a que me lo digas". A Dios le interesa la humildad de nuestro corazón.

Hay dos pensamientos extremos y erróneos en los que se ha incurrido cuando se desconoce el infinito poder de Dios.

1) Dios no está activo. Es decir, que no está involucrado en lo que pasa en el mundo.

Algunas personas sugieren que Dios creó el mundo pero que después se sentó en una hamaca y ha dejado que siga su curso. ¿Podemos imaginarnos a un Dios inconsciente que

necesite ser avisado, aconsejado o advertido de lo que sucede? En ese momento, Dios dejaría de ser omnisciente (que todo lo sabe) y todopoderoso.

2) Dios ha determinado que ciertos seres humanos se vayan al cielo y otros al infierno. Esta postura es herética y plantea que los seres humanos no somos más que títeres en sus manos. Esta herejía dice que Dios predestinó a unos para el cielo y a otros para el infierno. Hay que tener cuidado al enfrentarse con esta corriente, pues hay varios versículos en la Biblia que parecen darle la razón.

Teológicamente, esta herejía se llama "hipercalvinismo".

Sí, es cierto que existe la predestinación, pero también es cierto que existe la responsabilidad humana. Jesús dijo: "...y *no queréis venir a mí*". Con esas palabras estaba apelando a la voluntad humana. También es cierto que aquél que no cree en Él, tendrá como castigo el infierno. Hay que tener cuidado cuando estudiamos este tipo de doctrinas para no caer en los extremos y volvernos fatalistas.

Dios convierte el mal en un bien

Veamos a continuación otra forma de operar de Dios: la forma como El puede convertir la maldad humana para nuestro bien. Esto lo podemos comprobar en la vida de José (Génesis 35-50)

86

José fue rechazado, vendido por sus hermanos y llevado a un país extranjero donde no hablaban su idioma. Estuvo aislado, y a pesar de esto, nunca se amargó. Ese fue el secreto de la vida de José. Poco después obtuvo un trabajo en la casa de Potifar, capitán del faraón de Egipto. La mujer del capitán lo comenzó a asediar sexualmente, pero José siempre la rechazó. Ella, al verse despreciada, lo acusó de haberla querido abusar y utilizó una prenda que le arrebató en su habitación cuando quiso acostarse con él. El capitán lo metió a la cárcel dos años. José nunca desafió ni le reclamó a Dios por todo lo que le ocurría.

Cuando llegamos al capítulo 50, descubrimos que todo formaba parte de un programa de Dios. José se encuentra con sus hermanos y les dice: "*Ustedes buscaron mi mal, pero Dios lo convirtió en bien para mí*".

El mal que parece que en un principio nos aqueja, Dios lo puede volver después para nuestro bien. Hay personas para quienes el mal y la destrucción nunca terminan, pues no han sido capaces de ver el plan de Dios en los acontecimientos de sus vidas, por lo que se amargan y desafían su voluntad.

Si tú como cristiano te apartas del camino de la santidad o de la vida cristiana, no le echas la culpa a Dios por tus decisiones. Si tú te casaste con un barbaán, fue porque así lo elegiste. No fue Dios quien lo eligió para ti. La voluntad divina puede ser permisiva y directiva. Esto es, Dios permitió que te casaras con ese barbaán, mas no significa que fuera su voluntad. Su voluntad directiva era que te casaras con otra persona si tu hubieras tenido oídos para escucharle. Dios nos dio el libre albedrío y la maldad es el resultado del abuso de nuestra libertad. Junto con la libertad está incluido el potencial del mal. Dios lo sabía y tomó ese riesgo en su infinita sabiduría. Al darles libertad a sus criaturas, podían escoger entre el bien y el mal, pero también tendrían la posibilidad de rebelarse contra Él.

Dios así lo permitió para que ese mal, que probablemente experimentamos, se transforme, mediante nuestro arrepentimiento, obediencia, la gracia y la infinita sabiduría del Señor, en nuestro bien. Tengamos cuidado de impedir que la amargura nos invada cuando las cosas no salen como pensamos. Hace algún tiempo mi esposa estaba yendo cada semana a la Correccional para Menores de Toluca. Allí hay casos terribles. Una de las mejores discípulas de mi esposa era una muchacha que mató a su madre a puñaladas.

Hay niñas de doce a catorce años que han sido violadas, abusadas y tremendamente maltratadas. Si nos acercamos más seguido a este tipo de personas, veríamos que en realidad no sufrimos tanto como creemos. Cuando enfrentemos situaciones adversas, recordemos que siempre hay personas que sufren más que nosotros. Debemos ser valientes y confiar en Dios, pues no somos de los que retroceden o se desaniman, sino de los que tenemos fe para la preservación de nuestra alma. "*.... y si retrocediereis, no agradarás a mi alma*" (Hebreos 10:38).

El día que haya un ser humano que comprenda todo y que tenga respuestas para todo, no va a necesitar a Dios. Pero la realidad es que sólo Dios conoce todos los misterios de la vida. Los seres humanos estamos todavía rodeados por muchísimas cosas incomprensibles, dada nuestra finitud. Así que mientras avancemos en este valle de sombras y de muerte, debemos siempre tener en cuenta que Dios reina y está al control de todas nuestras circunstancias. Al final, todo va a ser transformado para nuestro bien. La degradación y el caos que existen en el universo es para la gente que no tiene luz. Pero nosotros podemos decir: "Yo sé a dónde voy, yo sé en quién he creído y sé que Él es fiel para guardar mi depósito".

CAPÍTULO 10

EL ORIGEN DEL MAL

Una de las cosas en las que la mayor parte de la humanidad está de acuerdo, es que el ser humano actúa contradictoriamente y es sumamente autodestructivo

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

Por ejemplo, podemos manifestar una bondad y compasión increíbles en muchas circunstancias adversas. Esto lo vemos especialmente en los terremotos y en otras tragedias cuando muchos se arriesgan a salvar vidas, como sucedió en la ciudad de México en 1985, trabajaban desde las cinco de la mañana ayudando a sacar muertos y a rescatar sobrevivientes de los escombros. Es la muestra de cómo nos unimos cuando hay una desgracia.

Sin embargo, es contradictorio que los mismos seres humanos que se unen para ayudar a otras personas, también sean capaces, al mismo tiempo, de patearlas, destriparlas y asesinarlas. Somos capaces de hacer acciones altruistas de ayuda y compasión y también aberraciones, maldades y crueldades abominables imposibles de creer. La maldad y autodestrucción existe en la naturaleza del ser humano y se vislumbra desde su nacimiento:

“He aquí en maldad he sido formado y en pecado me concibió mi madre...se apartaron los impíos desde la matriz, se descarriaron hablando mentira desde que nacieron (Salmo 51:5; 58:3).

Esto es fácilmente comprobable en la vida de cualquier ser humano.

A una criatura de uno o dos años no se le enseña a portarse mal, se le enseña siempre a portarse bien porque la maldad es natural en los seres humanos. Los niños desde pequeños mienten, escupen, hacen rabietas, son caprichosos. De uno a tres años de edad son los más grandes dictadores totalitarios de un hogar, pues tienen una voluntad férrea. ¿Quién les enseña a portarse mal? ¡Nadie! Esta es la razón por la Biblia nos enseña la necesidad de disciplinar a los niños y no dejarlos hacer su voluntad, pues *“el que detiene el castigo, a su hijo aborrece” (Proverbios 13:24).*

La maldad con la cual el ser humano ha nacido es la que lo está llevando al borde de una Tercera Guerra Mundial.

La Biblia nos describe el final de la humanidad y lo comprobamos al ver que en el Medio Oriente no hay solución, pues los problemas en Iraq parecen cada vez peor, los problemas en Europa siguen también y la economía mundial está actualmente tambaleándose. Continúan las guerras, las revoluciones y las conquistas. ¿Quién gobernará el mundo en los próximos años?

Las guerras continuas entre las naciones, los tratados diplomáticos que se quebrantan vez tras vez, las contradicciones y corrupción de muchos políticos y los genocidios frecuentes son los que diferentes personajes en la historia han bautizado con distintos términos.

Por ejemplo, Carlos Marx atribuyó el problema humano a la “lucha de clases”. De acuerdo con la perspectiva y filosofía de este hombre, el problema es la lucha de clases. Sigmund Freud, atribuyó el problema humano al “medio ambiente y a la sexualidad infantil”. El gran dramaturgo inglés, William Shakespeare, atribuyó el problema llamándolo, “el defecto trágico”.

Y así, diferentes personas como dramaturgos, escritores, filósofos, arqueólogos, antropólogos y psicólogos, han tratado de definir el problema humano. Pero nosotros sabemos que la Biblia es el único libro que nos revela el origen de esta maldad, y le llama, pecado. El pecado es una maldición espiritual que todos los seres humanos heredamos:

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12).

En 1860, un monje austriaco llamado Gregorio Méndel, hizo

ciertos experimentos con chícharos. Descubrió que había una transmisión genética o hereditaria. Mezcló chícharos verdes con chícharos verdes y luego con chícharos de otro color.

88

De esa manera demostró la existencia de las “leyes de la herencia”. Antes no se conocía lo que es la genética. Méndel se propuso demostrar esta transmisión hereditaria aunque no sabía por dónde o cómo se transmitía la herencia. Sin embargo, en aquel tiempo lo creyeron loco.

En 1870, Carlos Darwin comenzó a postular su famosa Teoría de la Selección Natural o la Teoría de la Evolución. Otro científico llamado Luis Pasteur, gran científico del siglo XX, demostró lo que Méndel había descubierto sesenta o setenta años antes. Le fue otorgado el premio Nobel por sus descubrimientos. Pasteur era un hombre dedicado y consagrado al estudio de las Sagradas Escrituras, era un hombre cristiano. Creía en Dios, creía en la creación y negó radicalmente la Teoría de la Evolución.

En la década de los 80's, se experimentaron las primeras clonaciones y es cuando la genética llegó a un momento tremendo y culminante, pues comenzaron a descifrar los genes humanos. A esto se le llamó el Proyecto del Genoma Humano, con el cual terminó el siglo XX.

Actualmente, la genética nos enseña lo que la Biblia revelaba hace miles de años: que los seres humanos tenemos cierta información en nuestros genes que determina el color de ojos de la abuela, la estatura del abuelo, la mancha o el lunar de la tatarabuela, etc. Estas características vienen dentro de un programa (*software*) puesto por Dios y que se encuentra dentro de los genes. Esta información nos fue transmitida desde muchas generaciones atrás. A través de la genética también se ha descubierto que no sólo se transmiten las características

físicas de manera hereditaria, sino también las emocionales. Por ejemplo: el temperamento. Oímos que la gente dice: "Tiene el carácter de su abuela, o es berrinchudo como su papá, iracundo como su mamá", etc.

Pero también se ha demostrado que a pesar de que hay características físicas y emocionales que se transmiten de manera hereditaria, nosotros somos responsables de ellas. Por esto, aunque tu mamá haya sido una prostituta o tu papá un secuestrador, borracho, parrandero y jugador, no significa que por fuerza lo debas repetir y seguir sus pasos.

Tú puedes escoger seguir esos pasos o ponerle alto a las maldiciones que has heredado. Puedes cambiar tu vida para no transmitir a tus hijos las mismas maldiciones. Así pues, hemos recibido una herencia física y emocional, pero la Biblia es el único libro que nos enseña que también hemos recibido una herencia espiritual. La Biblia es el único libro que nos dice que somos espíritu, que tenemos un alma y vivimos dentro de un cuerpo.

Cuando el ser humano fue creado por Dios, le otorgó a Adán y a Eva el poder, la capacidad y la habilidad de escoger. Esto se conoce como: libre albedrío.

"Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comiereis, ciertamente morirás" (Génesis 2:16-17).

Dios le estaba diciendo a Adán: "Te marcaré un límite y quiero que sepas que no debes transgredirlo, no eres Dios, ni serás Dios". Imagen y semejanza no significan que seamos igual a Dios, pues Dios es un Espíritu eterno, sin principio ni fin, sino que recibimos la facultad de reflejar el carácter de Dios en su santidad, justicia y verdad

En el momento en que Dios le concedió o le otorgó al ser humano la capacidad de elegir, en ese momento se determinó que podíamos escoger entre el bien y el mal.

DIOS NO ES EL ORIGEN DEL MAL.

**El hecho de Dios haya permitido la posibilidad de que el mal entrara, no lo hace a Él el autor del mal.
El mal es el abuso de la libertad que Dios nos dio.**

Daré un ejemplo: el gobierno de México nos entrega una licencia para conducir, pero encontramos que en la calle hay personas que de una forma irresponsable manejan sus vehículos. El daño que ocasionan al chocar, por la irresponsabilidad y la forma en la que manejan, no es culpa del gobierno que le dio la licencia. Cuando el gobierno da el permiso, nos hace responsables de nuestra manera de manejar. El tener una licencia no nos quita el peligro potencial de usarla irresponsablemente. De la misma forma, Dios nos dio la licencia de vivir libres, pero el hecho de que muchos seres humanos hayan abusado de esa libertad y hayan convertido la libertad en libertinaje, no hace a Dios el autor del mal:

*"El es la roca cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad y sin ninguna iniquidad en EL; es justo y recto.
La corrupción no es suya, de sus hijos es la mancha"*
(Deuteronomio 32:4-5).

Otra verdad importante de conocer es que: el hombre es el autor y el actor del mal. Somos los autores y los actores del mal. Dios es el autor de la santidad. Él no es el autor de la maldad. Dios actúa en nosotros y produce en nosotros la santidad para que nos convirtamos en actores de la santidad.

Vayamos al pasaje de la Biblia en donde se nos narra lo que sucedió cuando el hombre abusó de la libertad que Dios le confirió. Teniendo la posibilidad de comer de todos los frutos del huerto, Adán comió de aquél que estaba prohibido. Cuando el hombre y la mujer escogieron libremente rebelarse contra Dios, se pronunció una maldición contra ese acto de desobediencia.

"Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tu le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15).

Vamos a explicar este versículo: Dios está hablando de Eva y de Satanás. Con su gran poder puso entre ellos una fuerte "enemistad". La palabra enemistad, es la palabra hebrea *-eba-* que significa "lucha continua que corre dentro del corazón". Se podría definir también como "contienda".

Tú puedes enojarte con alguna persona y una hora después reconciliarte con ella. Eso no es enemistad. Enemistad es algo que dura mucho tiempo. Por ejemplo: si tienes cinco o diez años de no hablarle a tu cuñado o a tu cuñada, eso es enemistad. Si tienes quince años de no hablarle a tu papá porque te enojaste, eso es enemistad. Es algo duradero. Dios pone una enemistad entre la mujer y Satanás, entre la simiente de Eva y la simiente de Satanás. La palabra simiente viene del hebreo *-zera-* que significa, "esperma, semen, semilla, linaje o descendencia".

De estas formas se traduce la palabra *zera*: "Semen" se traduce en Levítico 15:16; "descendencia" en Levítico 18:21; "acostarse o semen" en Levítico 19:20. En fin, tiene varios significados, pero el principal y central es "semilla, semen, esperma".

Ahora sabemos que genéticamente, la mujer no es portadora del semen o del esperma, sino el varón. Todos sabemos que

Eva fue la que pecó primero, pero es interesantísimo que en el Nuevo Testamento no se mencione esto, sino que se diga ...que el pecado entró por el hombre,".. y así como el pecado entró por el hombre, por el hombre entró la muerte" (Romanos 5:12).

90

La muerte y el pecado fueron transferidos y heredados a todos los seres humanos genética y espiritualmente.

Esto fue escrito hace dos mil años, ¡cuando ni Gregorio Méndel sabía los principios de la Genética!

Entonces, ¿cómo es posible que Dios diga que enemistará la semilla de la mujer, cuando la mujer no tiene semilla?

¿Qué estaba queriendo Dios decirle a Eva?

La respuesta es que ésta es la primera profecía del nacimiento sobrenatural del Mesías, porque más adelante, siglos después, el profeta Isaías repite lo mismo: "*He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz a un hijo, y llamará a su nombre Emmanuel*" (Isaías 7:14).

Pero, ¿cómo puede esto ser posible", pues ... si es virgen, ¿cómo se va a embarazar? ¡Ya no sería virgen! Isaías está corroborando y confirmando que la entrada del Mesías al mundo sería sobrenaturalmente. Cuando la virgen María recibela aparición del ángel Gabriel, ella era una doncella. La palabra virgen en hebreo es *-almah-* "doncella". A las muchachas entre 14 y 16 años se les llamaba también doncellas. La virgen María se embaraza cuando tenía 15 ó 16 años aproximadamente.

En la época de los antiguos judíos, el marido era mucho mayor que la mujer; diez, quince o veinte años más grande. Cuando el ángel se le aparece a María le dice que va a concebir, pero que la fertilización que tendría en su matriz, la fecundación de su óvulo no iba a ser con el esperma de José. Ella se asustó y le dijo al ángel: "¿Cómo puede ser eso si yo no

he conocido varón?". José y María estaban comprometidos y en aquella época una mujer embarazada sin estar casada era muerta a pedradas. Cuando el ángel le dice a María que va a ser madre, ella, como era una jovencita santa, piadosa, consagrada y virgen, le contestó: "Oh Dios, hágase en mí tu voluntad".

En otras palabras, decía: "Me arriesgo a la vergüenza, a la humillación que voy a sufrir, al quebrantamiento, a la persecución y a las calumnias del pueblo en donde vivo, con tal de que se haga tu voluntad".

¡Ese fue el precio que pagó la virgen María, la madre del Señor Jesús!

¿Quién pone la semilla, el esperma o el semen en el vientre de María?

¡Lo pone el Espíritu Santo! El ángel le dice a María: "*El espíritu te cubrirá y el ser que entonces nacerá será llamado hijo de Dios, Hijo. Hijo del Dios altísimo*" (Lucas 1:35).

El Mesías, el Hijo de Dios, no podía nacer normalmente como nacimos tú y yo del semen de un varón, porque es allí, en la semilla del varón, donde viene la transferencia del pecado.

¿Pero quién da a luz?

La mujer, el hombre es el transmisor de la semilla. Dios creó al hombre para que fuera el transmisor. Dios creó a la mujer para que ella fuera la receptora. La mujer recibe, el hombre da. Así nos creó Dios. Lo podemos aplicar también en el matrimonio: "*Maridos, amen a sus mujeres*" (Efesios 5:25).

Dios le ordena al varón amar a su esposa, nunca le pide a la mujer que ella sea la que ame al marido. Es el marido el que debe amar a la mujer y a la mujer le pide que lo respete y que se sujete. Es el hombre el que tiene que "dar". El hombre debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella. La Biblia nos manda que amemos a Dios, porque Él

primero nos amó a nosotros. Siguiendo el ejemplo de Dios, el varón que es la cabeza del hogar, debe de entender que fue hecho para darle amor a su esposa y companera, para darle de comer, para darle dirección, para tratarla como a "vaso más frágil", para ser su pastor.

91

Por este orden divino que Dios estableció, el varon tiene la más grande responsabilidad como padre de familia. Regresemos a la profecía que decía: "*La semilla de la mujer herirá en la cabeza a Satanás*", es Cristo (la semilla de la mujer) y fue en la cruz del calvario donde le dio un golpe mortal a Satanás. Pero la profecía también decía que: "...la semilla de la mujer (Cristo) sería herida en el calcañar".

¿Cuál es el calcañar?

Es el talón. Esto significa que Satanás iba a herir a la semilla de la mujer (al Mesías que vendría) en el talón, y la semilla de la mujer, que es Cristo, lo heriría en la cabeza. En la mitología griega se habla de Aquiles, un gran héroe que sólo tenía una parte vulnerable en su cuerpo, y ésta era el talón. Cuando Héctor le dispara una flecha, le da justo allí y Aquiles cae muerto. Ésa era la parte débil del héroe de la mitología griega. Por eso se le llama: "Talón de Aquiles".

Satanás comenzó su ataque a la semilla de la mujer (Cristo) cuando conspiró y se le metió a Judas para que entregara a Jesucristo (Juan 13:2). En el momento en que Cristo colgaba de la cruz del calvario estaban todos los demonios festejando su triunfo por el dolor de Jesús. Provocaban a los hombres le gritaran: "*Si tú eres el Hijo de Dios, bájate de la cruz*", que le escupieran y lo golpearan. Fue el más terrible espectáculo logrado por Satanás. El Salmo 22:12 dice que Cristo los veía como animales salvajes y sanguinarios. En el mundo espiritual fue la reunión cumbre de los poderes de las tinieblas más grande de toda la historia. Nunca se habían juntado todos los demonios y todos los ángeles de Satanás con sus legiones

como en el día en que crucificaron a Cristo. Creyeron que era la máxima obra que habían hecho, y, ¡qué susto se llevaron cuando Cristo se levantó de entre los muertos a los tres días!

Si los príncipes de este siglo hubieran sabido y hubieran tenido la sabiduría de Dios, nunca hubieran crucificado al Hijo o del Señor de la gloria. Pero se equivocaron, porque Satanás no conoce el futuro. Conoce algunas cosas, pero no conoce el plan completo de Dios.

Ahora vamos a regresar al análisis del versículo 15 del capítulo 3 *del Génesis*. Ya desciframos que la semilla de la mujer es Cristo, y que el esperma lo puso el Espíritu Santo en el vientre de la virgen María.

¿Y cuál es el esperma del diablo?

¿Quién es su simiente?

Aquí la Biblia dice que Satanás tiene una "simiente", "un semen", "una esperma".

¿Querría acaso decir que (como muchos han interpretado de forma equivocada) Satanás tuvo relaciones con Eva? Esto está descartado, pues en *Génesis 4:1* dice la Biblia: "*Conoció Adán a su mujer Eva (y no Satanás), la cual concibió y dio a luz a Caín*". Con esto se descarta que Satanás haya tenido relaciones sexuales con Eva.

La palabra hebrea para "conocer", es –yadha- "conocer en las relaciones íntimas".

El primer fruto de la primera pareja fue del maligno, y se llamó Caín. En I Juan 3:10-12 dice la Biblia: "*Caín era del maligno*". Es una tontería pensar que Satanás se metió con Eva. ¿Entonces cómo pudo haber ella tenido su semilla? Es muy fácil deducirlo si leemos *Génesis 1:11*: "*Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla (-zera-); árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla que esté en él, sobre la tierra, y así fue*".

Si te comes una manzana, ¿qué tiene en el centro? Una semilla. Si analizamos microscópicamente una semilla de manzana, vemos que dentro tiene un programa, el *software* de Dios. Cuando crezca, no crecerá con el cuerpo del mango, ni será del color de la uva, ni tendrá el cuerpo panzón de la pera, ni será alargado como el plátano, ¡será exactamente una manzana!

92

Las semillas de uvas, dan uvas, las semillas de chabacanos, dan chabacanos, las de papayas, dan papayas. Toda semilla contiene el código genético hereditario que es el programa que Dios les puso a todas las frutas y animales para que se reprodujeran conforme a su especie y a su género. ¡No descendemos del mono! Genética y biológicamente es una imposibilidad, señores científicos, que haya habido una evolución de las especies. Los ladrillos que forman la vida se llaman aminoácidos, y los aminoácidos del músculo del perro y los aminoácidos de los músculos de los monos y del hombre son absolutamente diferentes. Los aminoácidos que han estado desde el origen de la vida han impedido, impiden e impedirán la evolución. Eva comió un fruto y ese fruto traía consigo una semilla.

¿Pero ese fruto de quién era? De Satanás.

En el momento en que Eva come, entra al ser humano la semilla por la boca y afecta inmediatamente a los genes, ¡infecta la genética humana!

Cuando Cristo vino al mundo, se acercó a un hombre que estaba poseído y le dijo al demonio: "*¿Cómo te llamas? Y él le contestó: "Legión"*, (una legión romana consistía en seis mil soldados). Ese hombre tenía en su cuerpo, ¡seis mil demonios! Cuando los demonios se meten en el cuerpo humano, de alguna manera se apoderan de los nervios, de las neuronas del cerebro, de las cuerdas vocales y de los músculos del cuerpo.

Los hombres no hemos desarrollado ni el 10% del cerebro,

pero los demonios, que son inteligentes (la palabra *-daimon-* significa "ser inteligente"), entran al cerebro y comienzan a controlar desde el cerebro hasta los ojos de la persona. Manejan los músculos de la persona y le infunden una fuerza sobrenatural. El endemoniado gadareno rompía las cadenas, pues tenía una fuerza sobrenatural. Nadie podía con él por la fuerza increíble que los demonios le proporcionaban.

Los demonios usan los ojos y las cuerdas vocales. Cuando un endemoniado habla, le cambia la voz. Tienen el control de toda la persona y además, pueden entrar en los genes, manipular la genética y crear monstruos. Esas abominaciones genéticas que existen no son de Dios.

Una mala nutrición y drogas, como la famosa "talidomina" que se recomendaba abiertamente en los años sesentas, fue la causa de muchas de las monstruosidades que nacieron. Los demonios pueden hacer monstruos.

¿Cómo sabemos todo esto?

Cristo nos vino a mostrar que Satanás tiene un control increíble sobre el ser humano, por eso sería peligrosísimo que un demonio entrara a tu vida. Lo primero que empieza a operar en una vida cuando un demonio entra, es el autoengaño.

El endemoniado cree que lo que le pasa es normal, y eso no es cierto.

Además, ningún endemoniado creer que tiene demonios, ¿por qué? ¡Porque está engañado por los mismos demonios!

Continuemos con el análisis de la simiente de Satanás. Cuando vemos que todo fruto lleva una semilla, descubrimos que cuando nace el primer fruto de la primera pareja, Caín, su semilla (esperma) viene envenenado. El apóstol Juan nos explica lo que pasó en el huerto del Edén: "*Porque éste es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. No como Caín, que era del maligno y mató a su*

hermano. ¿Por qué causa Caín tuvo tal enojo que mató a Abel? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas". (I Juan 3:11-12). Caín ve que su hermano actúa con fe: "Por la fe Abel ofreció más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella" (Hebreos 11:4).

93

Abel le dice a Dios: "Aquí está lo que tú me has pedido, el derramamiento de sangre de un animal", y Caín escoge ofrecer lo que le dio la gana (las obras de su carne). En ese momento, al ver las obras de su hermano, Caín inicia la persecución que ha durado a lo largo de toda la historia: los malos perseguirán a los justos siempre.

Jesús les dijo a los fariseos que le crucificarían: "*Vosotros sois de vuestro padre el diablo y los deseos de vuestro padre queréis hacer*" (Juan 8:44).

Cristo utilizó la palabra padre que significa "progenitor" o "autor". Con esto nos dice que todos los seres humanos, cristianos y no cristianos hemos nacido con una semilla de maldad que nos fue transmitida desde el huerto del Edén. El apóstol Pablo, siendo ya cristiano y apóstol de Dios escribe:

"Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.

Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí" (Romanos 7:18-20)

Ese mal es esa semilla que, aunque ya somos cristianos, sigue latente dentro. La Biblia le llama el "viejo hombre, viciado conforme a los deseos anteriores". Pero Dios manda a los seres humanos otra semilla, ¡la Palabra de Dios!

"... siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios, que vive y permanece

para siempre" (1 Pedro 1:23).

Cuando Cristo compartió la Parábola del Sembrador, dijo que "la semilla era la Palabra".

Leamos con atención esta verdad: Nacimos con esa semilla de maldad, pero después nos exponemos al evangelio oyendo las buenas noticias de Dios. Si tú crees en el evangelio de Cristo (que es la semilla que se predica, la semilla de la Palabra entra en el corazón), y si hay buena tierra y eres honesto y estás buscando la verdad, la semilla es sembrada, se rompe y empieza a echar raíces y a crecer hacia arriba. Lo que hace crecer la semilla de Dios en el corazón es el agua de la Biblia. Si tú no riegas a diario tu vida espiritual, te expones a que esa semilla se ahogue y no dé fruto.

Si Dios siembra su Palabra en nuestra vida, es con el propósito de defendernos de la semilla de Satanás. Es en la cabeza (la mente) donde se libra la batalla, pues en ella están los malos pensamientos. Tenemos que renovar continuamente nuestra mente con la Palabra de Dios, pues si seguimos alimentando nuestra carne con pornografía y cosas inmorales, podemos hacer que esta semilla crezca y haga morir a la Palabra de Dios. Debemos alimentar la semilla con la Palabra de Dios y así dará frutos.

Jesús le le pidió a su Padre en oración: "Santifícalos en tu Palabra, tu Palabra es verdad" (Juan 17:17).

Habiendo visto un breve panorama general de cómo se originó el mal, genética y bíblicamente, nos damos cuenta de que la Biblia no es como el Corán, ni como el Ramayana, ni como ningún otro libro sagrado. Nada se puede comparar a la Biblia porque es el único documento que nos narra, no solamente aspectos científicos que no se habían descubierto, sino que nos proporciona evidencias arqueológicas, antropológicas, físicas, geográficas, psicológicas, biológicas, genéticas, etc., y de cualquier otra disciplina científica que tú conozcas.

La Biblia es más antigua que la psicología, que la biología, que la genética y que cualquier disciplina académica que el hombre haya desarrollado. Ésta es una de las pruebas más grandes de que este libro no es cualquier libro. ¡He ahí por qué es el más controvertido y el más atacado!
¡El mundo odia la luz y la verdad!

94

Es el único libro que nos dice de dónde venimos, cómo se originó todo, quiénes somos y a dónde nos dirigimos. Nos revela también el misterio de la maldad que está operando en el mundo y la forma cómo podemos vencerla.

Jesús vino a deshacer las obras del diablo, a destruir esa semilla con la cual tú y yo nacimos. Tenemos que hacer morir la naturaleza pecaminosa y la única forma de hacerlo es a través del Espíritu de Dios.

"Porque si vivís conforme a la carne, moriréis, mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis" (Romanos 8:13).

CAPÍTULO 11

95

JESÚS Y LAS TRAGEDIAS

Este es el último capítulo de este libro y analizaremos un tema bastante profundo e interesante. Primero leamos el siguiente pasaje para luego explicar el mensaje que Jesucristo nos quiere dar a entender.

"En este mismo tiempo estaban allí algunos que le cantaban acerca de los galileos cuya sangre Pilatos había mezclado con los sacrificios de ellos. Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. Dijo también esta Parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra", Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después" (Lucas 13:1-9).

Existen diferentes opiniones después que oímos que sucede una tragedia, por ejemplo: después del 11 de Septiembre del

2001, cuando las Torres Gemelas de Nueva York fueron derribadas por aviones guiados por fanáticos radicales islámicos, hubo mucho debate acerca de quién tenía la culpa de que las torres hubieran caído.

-Unos decían que había sido la obra de Satanás.

-Otros, que la gente que había muerto en las torres se lo merecía, porque eran todos pecadores.

-Otros más, comenzaron a decir que no fue el diablo y que tampoco lo merecían, sino que simplemente fue el dedo de Dios.

-Sin embargo, hubo también personas que argumentaron que no se debía culpar a nadie de estos sucesos trágicos, pues estos acontecimientos simplemente suceden sin que tengan ninguna explicación lógica o aparente razón de ser y que forman parte de nuestra vida diaria. Las preguntas que vamos a contestar en este capítulo son:

¿Quién tiene la razón?
¿A quién debemos culpar?

Iremos descubriendo que **la Biblia tiene respuestas para todas las incógnitas e interrogantes del ser humano**. Dios anhela que nosotros entendamos esto y que profundicemos en su Palabra, porque todas estas preguntas que tenemos salen de nuestra mente.

Y, ¿quién formó nuestra mente?

¿Quién nos dio la razón y la lógica para pensar?

Dios nos dio esta mente que tenemos para que le buscáramos. No podemos esperar respuestas si no las buscamos en el único lugar donde las podemos encontrar: en la Palabra de Dios. Cristo se enfrentó con el mismo dilema en el pasaje anterior y la respuesta que Cristo les da a todos sus contemporáneos los asombró definitivamente.

96

Cristo describe dos tragedias en este pasaje:

1.-Pilato y la sangre de los galileos.

2.- La torre de Siloé.

Los galileos eran conocidos como rebeldes, tercos y criminales. Galilea es la zona norte de Israel, era conocida como el lugar de los zelotes, que eran un grupo de judíos que se dedicaba a planear y conspirar para el derrocamiento del Imperio Romano. Aparentemente, estos galileos hicieron algún plan o alguna conspiración en contra de las autoridades romanas. Pilato, que era el gobernador de toda esa provincia en aquella época, descubrió el complot y tomó cartas en el asunto.

¿Qué es lo que sucedió?

Sabiendo del complot, Pilato esperó que los conspiradores llegaran, y cuando éstos arribaron a Jerusalén para ofrecer sus sacrificios, los rodeó con los soldados romanos y los mató a todos en el lugar en el que ellos se creían seguros: en su templo.

Como resultado de esta matanza, la sangre de todos estos zelotes se mezcló con la sangre de los sacrificios que estaban ofreciendo, y el mezclar la sangre humana con la de los sacrificios de los animales era una profanación, era un sacrilegio para los judíos. ¡Mucho más cuando la matanza había sido hecha por los gentiles!

"En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos" (Lucas 13:1).

Esa era una noticia que había llenado de vergüenza y de oprobio a los judíos por lo que se acercaron con Jesús y le preguntaron: *"¿Qué acaso esos galileos realmente se lo merecían?"* (Pensaban que lo más seguro era que si Dios permitió que los masacraran, había sido porque eran más pecadores que ellos).

Y este ha sido el razonamiento y la forma de pensar que ha

predominado desde entonces en muchas mentes humanas. Jesús, adelantándose por conocer sus pensamientos, les dijo: "*¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?*" (Lucas 13:2).
¿Cuántas veces nosotros también hemos llegado a esa conclusión equivocada?

Decimos cosas como: "Esa persona tuvo un accidente de coche porque seguro que vive en adulterio", o "Seguramente que todos los que murieron en Tlatelolco durante el terremoto del 1985, eran más pecadores que otros".

¡Nos creemos menos pecadores que los demás!

Leamos el caso de la torre de Siloé para después explicar las palabras de Jesús. Cristo les da la descripción de otra tragedia cuando 18 judíos murieron cuando una torre les cayó encima. Aquí Cristo cambia la palabra -pecadores- por "culpables". "*....aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan Jerusalén?*" (Lucas 13:4). Esta segunda historia era también muy conocida y relata lo que les sucedió a estos judíos que pasaban al lado de la torre de Siloé.

Eso puede sucederte a ti. Puedes salir a la calle y de pronto te atropella un camión. Ese grupo de judíos murieron aplastados por esa torre, pero en contraste con el primer caso, en esta historia la muerte se da accidentalmente.

Veamos los dos casos que presenta Jesús:

- Un caso donde mueren por una masacre violenta.
- El otro caso donde mueren por un accidente.

En estos dos casos la gente sólo percibía que la culpa era de los que murieron porque eran pecadores.

En ambas historias (la de la masacre de los galileos y la de la tragedia inexplicable), demandaban una respuesta:

- ¿A quién culpar?
- ¿Por qué esa masacre?
- ¿Por qué permite Dios eso?

Seguro es que había pecado detrás de ellos, opinaban muchos. Pero después de que Jesús cuenta la historia de estos dos sucesos, se anticipa a los pensamientos de la gente y les dice que no es como ellos piensan. No porque hayan sido más pecadores o culpables que los demás judíos habían muerto así. Las personas en tiempos de Jesús creían que los que morían masacrados o los que morían en accidentes eran personas que no eran dignas de ser cuidadas por Dios. Ellos pensaban que si no les pasaba nada y tenían salud, era porque disfrutaban de la gracia de Dios porque eran más buenos que los demás. Esta forma de pensar continúa predominando dentro de muchas personas. Jesús podía oír en los corazones de la gente lo que estaban pensando y no les dio la razón. Nunca les dijo que por sus faltas o pecados hubieran merecido la tragedia.

La palabra "pecadores" es muy importante en esta historia. Es la palabra griega *-hamartolos-*, y puede tener dos implicaciones y dos significados:

En primer lugar, se refiere a los judíos religiosos que observaban las ceremonias, las liturgias, las fiestas, las peregrinaciones, los días de reposo. Jesús les podría estar diciendo: "¿Ustedes creen que éstos que murieron (los galileos que eran celosos de la religión) murieron porque no guardaron la ley judía o porque no fueron al templo a ofrecer sus sacrificios y por eso les vino ese juicio tan terrible?" La mayoría hubiera contestado: "¡Amén, amén, lo merecían!".

¿Cuántos de nosotros muchas veces juzgamos de esa

manera? Por ejemplo: Cuando una familia no asiste a la iglesia el Domingo, decimos: "Ya apostataron", y cuando regresan, les preguntamos "¿Por qué no fueron a la iglesia? ¿Qué andan caídos? ¿Están camino a la apostasía?".

Sin embargo, a lo mejor esa familia fue cuatro meses a la iglesia sin falta y ese Domingo decidió irse a pasear. Pero mientras tanto, ¡ya los clasificaron como de lo peor! Creemos que los buenos, los santos, los perfectos, no pueden fallar ningún Domingo a la iglesia. No pueden tener siquiera una tacha. Miden la espiritualidad por las obras.

Y en segundo lugar, la palabra – *hamartolos*–, también puede referirse a las personas que quebrantaban la ley abiertamente, como los colectores de impuestos, las prostitutas y los borrachos. Jesús solía relacionarse con este tipo de personas para testificarles. Los pecadores no son solamente estas personas, sino también los que son sumamente religiosos y que, desde la perspectiva de Dios, ¡están en el mismo nivel de pecado que la peor de las prostitutas! Cuando Jesús comenzó revelar lo que hay en el corazón humano, había dos grupos de personas: Unos que representaban a la ley y a la religión y que eran hombres "intachables", hasta se podría decir que eran "inmaculados" y eran los fariseos. Cumplían la ley, le eran fieles a su esposa (externamente), diezmaban, estudiaban la ley, etc. Todo lo que la religión les demandaba en el judaísmo lo cumplían al pie de la letra.

Por otro lado, estaban en la calle las prostitutas, los borrachos, los colectores de impuestos a quienes los fariseos veían como inferiores. Ellos se sentían más buenos que aquellos pecadores. En una ocasión Cristo los asombra al decirles:

"En verdad les digo que los borrachos y las prostitutas van delante de ustedes al reino de mi Padre". En ese momento ellos se sintieron humillados, ¡pues no soportaron la comparación!

Así también nosotros creemos que nuestras fallas no se comparan con las de aquéllos que cometen pecados graves, como el adulterio, secuestrar, asesinar, etc. ¡Nos consideramos mejores que los demás!

Esta es la idea que Jesucristo quiere destruir. Los fariseos marcaban a esas personas (prostitutas, como Maria Magdalena, colectores de impuestos, como Mateo, borrachos, etc.) pues eran consideradas de lo peor. Había una gran división entre los que ellos llamaban "buenos" y los "malos", de acuerdo al pensamiento religioso de los tiempos de Jesús.

¿Acaso no pasa lo mismo en nuestros tiempos? En mi propia familia tengo parientes que se creen "inmaculados" simplemente por el hecho de tener una religión. Una vez una prima mía se divorció y me acuerdo que un día su mamá le dijo: "No quiero que entres a esta casa jamás con ese niño que tienes porque no es digno de esta familia, es un hijo bastardo. Has manchado el nombre de nuestra familia". No quiso recibir a su hija, no la quiso volver al camino, no tuvo de ella misericordia, pero esi si, ¡era super-religiosa!

Hay una película que se llama: *"En el nombre de Dios"*, que retrata exactamente la religiosidad de la que estamos hablando. Sucede en una ciudad de Inglaterra cuando a las muchachas que consideraban "deshonradas" por haberse embarazado antes de tiempo, las corrían de su casa y las internaban en un convento. Pero era increíble la forma en que las monjas las manejaban y trataban: sin compasión, sin misericordia, controlándolas bajo amenazas, golpes y humillaciones.

Algo está descompuesto en el mundo religioso que nos rodea. Hay valores totalmente pervertidos y equivocados.

Hace poco sacaron un reportaje en el que dicen que ha habido más de 650 mil casos de pedofilia en Estados Unidos,

¡Niños violados por ministros religiosos! ¡Más de medio millón! También se considera que el 35 % de estos ministros religiosos son homosexuales.

Todo esto hace que la gente realmente se desilusione, se decepcione y diga: "Yo no puedo ser peor que ese ministro o peor que esa persona". Por esto comienzan a derrumbarse las barreras de las normas absolutas de la moral de Dios, por desconocer totalmente lo que es bueno y lo que es malo.

Hay un proverbio de Salomón que dice: "Nunca te goces cuando a alguien le pase algo malo. Nunca te alegres cuando a tu enemigo le pase algo malo". O sea, nunca digas en tu corazón: "Qué bueno que le cayó ese ladrillo en la cabezota, merecía algo peor", pues, ¡no sea que a ti te suceda algo peor que a tu enemigo!

¿Qué es lo que la Biblia quiere hacer con nosotros?

Cambiar nuestra manera de pensar.

"Si te maldicen, bendice; si te persiguen, no guardes rencor, para que seáis perfectos delante de vuestro Padre que está en el cielo" (Mateo 5).

¿Qué se encierra detrás de esta actitud de carácter que Dios nos quiere revelar en las Sagradas Escrituras?

¿Por qué no debemos alegrarnos de ello si son nuestros enemigos?

Hay una ley en la Biblia que se llama "la siembra y la cosecha". No solamente en el aspecto monetario, sino también en el espiritual. El mal que tú le deseas a cualquier persona, se te regresará a ti.

Si tú engañas a alguien, a ti te van a engañar en los próximos años. Si tratas mal a tu esposa, no te imaginas cómo te van a tratar tus amigos y cómo te va a tratar Dios (I Pedro

3:7).

99

A Dios nadie se le escapa, lo que sembramos, lo recogemos tarde o temprano. Dios no puede ser burlado. Al final de la historia de la torre de Siloé, Jesús también les hace la misma pregunta pero con otro giro: "¿Piensan ustedes que ellos eran más culpables que las otras personas que viven en Jerusalén?"

Aquí ya no usa la palabra "pecadores", aquí usa la palabra "culpables".

¿Qué significa ser culpables?

Estar en deuda con alguien por haber hecho algún mal. Si tú crees que porque muchas personas están en deuda o no le han entregado cuentas a Dios, les ha sucedido lo que les ha sucedido, te equivocas profundamente. Sí es cierto que hay veces que a muchas personas les pasan cosas desagradables como consecuencia de sus pecados, pero hay otros que les suceden cosas malas y no por causa de sus pecados.

El libro de Job, capítulo 22, ejemplifica lo anterior. Job tuvo unos amigos que tuvieron el mismo tipo de razonamiento de algunos seguidores de Jesús. Job era un hombre recto, temeroso de Dios, apartado del mal, que verdaderamente ante la perspectiva de Dios, era intachable. Oraba todos los días y no era religioso como los fariseos. Era un hombre sincero. Amaba a su esposa, amaba a sus hijos, era un hombre íntegro.

En este libro se nos corre la cortina del cielo y el Espíritu Santo nos revela un escenario celestial: Vemos primero a Job en la tierra, lleno de bendiciones, y después a Dios y a Satanás en el cielo. Satanás es un ser que siempre ha acusado a Dios de que las criaturas que Él ha creado le son fieles, le aman y permanecen leales a su servicio y a su adoración, porque las bendice. El diálogo entre ellos se inicia cuando Dios le pregunta a Satanás: *"¿No has considerado a mi siervo Job? Te voy a demostrar que Job, mi siervo, es intachable, justo y leal. Él es el mejor de mis siervos"* (Job 1:8).

Satanás le responde a Dios y le dice: "El es bueno, intachable, justo e íntegro porque le has rodeado, les has protegido y no me dejas a mí acercarme a él. Así, ¡cualquiera te puede ser fiel!" (texto parafraseado).

Dios le contesta: "Voy a demostrarle al universo entero que tú eres el ser más mentiroso por naturaleza. Voy a quitar el cerco con el cual lo he protegido y te doy permiso de que le hagas lo que tú quieras, menos quitarle la vida". Satanás se viene contra Job y le quita el ganado, le quita a sus hijos, le quita su casa, le quita sus vestidos, y además, le quita la salud. Ante esta situación y ante este escenario, los amigos de Job (filósofos de aquel tiempo) se le acercan pensando: "No es posible que éste que lo tenía todo, ahora lo haya perdido. Seguro que ha perdido todo por algún pecado en su vida". Pero lo peor de esta tragedia, ¿es que su esposa tampoco comprendió lo que le estaba sucediendo!

Lo primero que ella hizo fue maldecir a Dios y decirle a Job que se quitara la vida. Job, a pesar de todas esas cosas, soporta a su esposa, y lo más tremendo de toda la historia es que al final aparece ella dándole más hijos. El Espíritu Santo nos muestra con esta historia que las mujeres son más sensibles y aprehensivas que los varones en los momentos difíciles. No todas, pero sí la mayoría. Emocionalmente, la mujer es más susceptible a derribarse y desanimarse que el varón, aunque repito, hay excepciones de mujeres mucho más fuertes que muchos varones. En este momento hablamos en general.

Leamos el razonamiento de Elifaz Temánita (uno de los filósofos de su tiempo) y lo que de acuerdo a su concepto, le estaba pasando a Job. *"Acaso te castiga o viene juicio contigo a causa de tu piedad. Por cierto tu malicia es grande y tus maldades no tienen fin"* (Job 22:4).

¿Te suena conocido esto?

"Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa y despojaste de sus ropas a los desnudos. No diste de beber agua al cansado y detuviste el pan al hambriento. Pero el hombre pudiente tuvo la tierra y habitó en ella el distinguido" (Job 22:5-8).

Lo estaba acusando de nepotismo. Le dijo que había beneficiado a sus hermanos y a los pobres los había olvidado. Y continuó acusándole:

"Las viudas enviaste vacías y los brazos de los huérfanos fueron quebrados. Por tanto hay lazos alrededor de ti y te turba espanto repentino. Tinieblas para que no veas y abundancia de agua le cubre" (Job 22:9-11).

Al leer esto, descubrimos lo equivocados que estaban los amigos de Job al juzgar que lo que le estaba pasando era porque había hecho cosas terribles. Creían que lo que le sucedía indicaba que era ¡más pecador que todos los demás! Todo esto se echa a tierra si consideramos el veredicto de Dios: *"M í siervo es intachable, perfecto, recto y temeroso de Dios"* (Job 1:1).

A pesar de esto, muchos siguen haciendo este tipo de juicios dentro de las mismas iglesias. Muchas personas juzgan a un hombre o una mujer que ha caído en pecado. Le ponen una "x" y creen que ya no son dignos ante Dios.

Pensemos en el caso de David que asesinó y cometió adulterio. La Biblia le llama un hombre "conforme al corazón de Dios". ¿No te hace esto pensar que contradice lo que se pensaría comúnmente de un pecador?

Hay una aparente incongruencia en este pensamiento. Por un lado este hombre es llamado "conforme al corazón de Dios" y por otro lado fue un adúltero y asesino.

La clave de esta aparente incongruencia que une a los dos pensamientos y los funde en uno solo es que, sí, es verdad, David fue un asesino y un adúltero, pero cuando obtuvo el perdón, eso que hizo quedó totalmente borrado de su expediente. Quedó sepultado bajo el océano y de ahí en adelante, David comenzó a vivir "conforme al corazón de Dios". ¿Cuántos de nosotros no hemos hecho lo mismo que David muchas veces?

El Señor Jesús enseñó que adulterar no es solo llevar a cabo una relación sexual físicamente, sino también con el pensamiento; y que asesinar no es solo jalar el gatillo de una pistola y quitarle la vida a alguien físicamente, sino con el simple hecho de odiar a alguien, se nos considera asesinos delante de Dios (Mateo 5:21-22,27-28).

Además, ¡nunca se nos olvide que Dios no se vuelve a acordar de nuestros pecados cuando nos perdona! (Hebreos 8:12)

La otra noche me habló un amigo y discípulo que tuve hace muchos años y me dijo: "Armando, tenemos en la familia el caso de una señora que está perdiendo la razón. Balbucea, dice cosa rarísimas y hasta le cambia la voz". Yo le dije: "Cuéntame más de sus antecedentes". El me dijo: "Es una señora que tuvo un aborto y meses antes, en la noche, se levantaba y decía: "Yo maté a un niño, yo maté a un niño. Dios no me puede perdonar".

Durante muchos meses esta mujer comenzó a traer del pasado el pecado que ella cometió. Ella se decía cristiana pero en realidad, como les pasa a muchas personas que están dentro de las iglesias, no había aceptado la verdad que había sido perdonada en la cruz. Seguía atormentándose y seguía cargando con sus pecados pasados. Luego le dije a mi amigo que me había hablado: "Lo primero que tenemos que lograr es que esta mujer crea y acepte lo que sucedió en la cruz del calvario. Tal vez ni siquiera se lo han explicado. Hay que recordarle que en la cruz del calvario Dios nos dio el perdón de nuestros pecados.

"Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos" (Isaías 1:18).

101

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el misterio de la reconciliación" (2 Corintios 5:17-20)

Continúe diciéndole que debía hacerle ver que si confesamos nuestros pecados, la sangre de Cristo nos limpia de toda maldad, y si Dios no se acuerda de sus pecados, ¿por qué se tenía ella que acordarse lo que ya quedó sepultado bajo la sangre de Jesucristo?

O, ¿acaso no le creía a Dios?

A Satanás le encanta desenterrar las cenizas y echártelas en la cara. Le gusta recordarte lo que hiciste hace una semana, hace dos meses, o lo que hiciste hace cinco años. La persona que le cree se abrirá ante su ataque y será atormentada.

Ninguno de ustedes que se diga hijo de Dios va a poder vivir y tener paz en esta vida hasta que no acepte el perdón de la cruz de Jesucristo.

Cualquier cosa que hayas hecho ¡tiene perdón en la sangre de Cristo! (1 Juan 1:9).

Mientras tú estés dispuesto a caminar con Dios, Él nunca volverá a desenterrar tus pecados. Tu expediente fue roto y crucificado con Él.

Ahora, regresando a nuestro pasaje anterior, preguntémonos: ¿Por qué los galileos del pasaje de Lucas murieron así?

De acuerdo a los judíos, porque eran más pecadores que los demás.

¿Por qué murieron las dieciocho personas al caer la torre de

Siloé?

Decían los judíos: Porque eran culpables de muchos pecados y sus pecados los alcanzaron y por eso fueron juzgados.

Jesús tiene otra perspectiva al respecto, Su respuesta debe haberlos asombrado a todos: *"Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente"* (Lucas 13:3). Esta respuesta contradecía los pensamientos de esa época e iba en contra de la teología de los religiosos de aquel entonces. En aquellos tiempos prevalecía esta forma de pensar y encontramos similitudes ahora con los murmuradores, los legalistas religiosos, los calumniadores y los que siembran discordia entre los hermanos.

En el evangelio de Juan tenemos otro caso similar:

"Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: ¡ No es que pecó éste o sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él" (Juan 9:1-13).

El que haya nacido ciego, de acuerdo a los discípulos, era por una maldición. La gente ahora también cree que porque un bebé nació con Síndrome de Dawn, o porque nació cojito, o con pie equino o sin una mano, o porque nació con una oreja más grande, es porque hay pecado en él o en sus padres. Vemos que eso no es cierto, pues Jesús se los aclara a los discípulos con el caso del ciego. Si Dios permitió que aquel hombre naciera sin poder ver fue para que su poder se manifestara cuando viniera el Mesías a devolverle la vista.

Sin embargo, la manera de pensar que tenían la mayoría de los judíos, los discípulos y algunas personas que seguían a Jesucristo (que es la misma, repito, que hoy en día continúa), es la de creer que todo lo malo que nos pueda pasar es porque lo merecemos por nuestros pecados.

102

Conozco varias familias que tienen hijos con Síndrome de Dawn y estas criaturas han venido a ser los ángeles de ese hogar: El 90% de esas familias pensaron en un principio que el nacimiento de sus hijos era una noticia terrible. No sabían qué hacer, y lo primero que pasó por su mente fue: "¿Qué vergüenza, qué dirá la gente!" Creemos que las personas bien parecidas, los fuertes, los guapos, las bonitas, son los bendecidos por Dios. ¡Ésa es la forma de pensar que debemos cambiar!

Dios quiere que tengamos paz y alivio. Que dejemos de pensar que si sucede algo malo en nuestra vida no es necesariamente porque seamos pecadores o porque lo merezcamos.

Si tenemos paz en los momentos difíciles de nuestras vidas, en los momentos trágicos, Dios nos va a fortalecer y cambiará nuestra perspectiva de la vida.

"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna" (Santiago 1:2-4).

No sabemos tampoco cómo vamos a morir, ¡quizás de peor manera que aquéllos a quienes criticamos! No estemos tan seguros de ser más buenos que los demás y de que vamos a morir en nuestra cama "como blancas palomitas".

No debemos estar pensando acerca de lo que le sucede a los demás, sino acerca de lo que nos puede suceder ¡sin el arrepentimiento!

"Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:3).

En esta breve declaración Jesús nos revela tres verdades:

1.- Todos somos pecadores.

Es más fácil estarse fijando en lo que le sucede a los demás y los pecados que cometen que reconocer en qué situación nos encontramos nosotros delante de Dios. En el libro de Romanos 2, el apóstol Pablo nos enseña que existen dos clases de pecadores: los pecadores religiosos y los no religiosos, pudiendo ser los religiosos, ¡más pecadores que los mismos pecadores no religiosos!

¿Sabes tú que en el nombre de la religión se han hecho cosas terribles?

¿Quiénes planearon y ejecutaron la muerte del Mesías-Salvador? ¡Los religiosos!

¿Qué fue lo que hicieron en los tiempos de la Inquisición durante casi 500 años?

¿Quiénes fueron los asesinos?

¡Los religiosos!

¿Quiénes son los radicales terroristas en el Medio Oriente?

¡Los musulmanes religiosos radicales!

Es increíble lo que el hombre es capaz de hacer en el nombre de Dios.

"¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos [o sea a los religiosos] y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno, no hay quien entienda. No hay quien busque a Dios"
(Romanos 3:9-11).

Este pasaje es una radiografía de Dios y, de acuerdo su diagnóstico, todos estamos bajo sentencia de muerte. *"Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado"* (Romanos 3:20).

La ley se ha manifestado en la justicia de Dios testificada por la ley y por los profetas. La justicia de Dios nos llega por medio de la fe en Jesucristo para todos los que en Él creen, porque no hay diferencia. Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención en Cristo Jesús. Ésta es la perspectiva y la radiografía de Dios. Tanto los religiosos como los no religiosos, los que nacieron católicos como los que nacieron protestantes, mormones, musulmanes, budistas, etc., todos estamos bajo pecado y bajo sentencia de muerte. Todos necesitamos el perdón de la cruz de Cristo.

2.- Cristo nos enseña la necesidad que tenemos de arrepentirnos.

¿Qué es el arrepentimiento?

Viene de la palabra griega *-metanoia-*, que significa "cambiar de manera de pensar". Arrepentimiento significa cambiar mi manera de pensar respecto a mi persona y respecto a Dios. Es aceptar que andamos en el camino equivocado y que nos tenemos que volver hacia Dios.

Cuando Jesús bajó del cielo, la primera palabra que pronunció, fue: "¡Arrepiéntanse!" (cambien su manera de pensar). O sea, todos nuestros pensamientos han sido afectados desde que nacimos por diversas filosofías o religiones que hemos aprendido y están equivocados, de acuerdo a la Biblia.

Desde que nacimos hemos recibido en nuestra manera de pensar (de la familia, escuela, universidad, etc.) programas (softwares) equivocados.

¿Qué programa traes? ¿El de Marx? ¿El que sacaste de tu religión? ¿El de Nietzsche?, o ¿el de Jean Paul Sartre? ¿Quizá

DIOS Y LA EXISTENCIA DEL MAL

el de la dianética, el de los musulmanes, o los gurús, o el de Sodoma y Gomorra?. Todos estos programas provienen del mundo.

El que de arriba viene es sobre todos y vino a revelarnos la verdad. Todos necesitamos cambiar nuestra manera de pensar. Jesús dijo que era el conocimiento de la verdad lo que nos haría verdaderamente libres.

Una vez una persona me preguntó: "Armando, a ti te lavaron el cerebro", y le contesté: "¡Bien que lo necesitaba!, y a ti ¿quién te lo lavó?".

La Palabra de Dios dice que si no cambiamos nuestra manera de pensar es porque no estamos arrepentidos. Si tú dices que eres cristiano y sigues con los mismos prejuicios religiosos, con la misma murmuración, con los mismos traumas y complejos, ¿cómo es posible que sigas siendo el mismo?

El cristiano debe ser una persona que ha renovado y continua renovando sus pensamientos, su perspectiva de la vida y de Dios.

¿Cómo puede ser que digas que eres cristiano, le debas dinero a alguien y no tengas la intención de pagarlo?

¿Cómo te puedes llamar cristiano y seguir engañando a tu prójimo?

Eso significa que tu filosofía sigue siendo "el que no tranza no avanza". Esa es la filosofía de la sociedad en que vivimos. Pero Jesús nos da el segundo mandamiento: "Ama a tu prójimo como a ti mismo, en él se cumple toda la ley de los profetas". Dios nos expone, nos desnuda totalmente delante de su ley.

3.- Debemos arrepentirnos cuando es tiempo.

De acuerdo a la Biblia, el arrepentimiento es un don de Dios, o sea, no podemos arrepentirnos cuando queramos, sino cuando oímos la voz del Espíritu Santo a través de la Palabra:

"Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: si oyereis HOY

Su voz, no endurezcas tu corazón" (Hebreos 3:7-8).

Dios es paciente y Él trabaja en nuestras vidas continuamente esperando que nosotros nos arrepintamos. *"El Señor no retarda su promesa, [...] sino que es paciente para con nosotros no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento"* (2 Pedro 3:9).

Dios anhela que puedas entender que tal vez ésta es la última oportunidad que te da para oírle. Dios también es el Dios de segundas y terceras oportunidades. Tal vez este día estás viviendo la última oportunidad. Quizás sea la última vez que Dios te habla. ¿Sabes cuál podría ser tú problema? Que no sabes si fue tu última oportunidad. Muchos creen que Dios les va a dar otra oportunidad la semana que viene o el mes que entra. Nadie se pone a pensar que a lo mejor hoy en la noche cualquiera podría perder la vida.

Hace tiempo un político joven iba manejando por la carretera a Toluca. Algo sucedió que tuvo un accidente y se mató inmediatamente. Aquella mañana se había levantado, se había puesto su traje y se había rasurado. Nadie puede saber qué clase de vida tenía. Si era bueno o no, honesto o deshonesto, moral o inmoral. Pero el día anterior había estado en un estudio de la Biblia y no sabíamos que esa noche, tal vez, fue la última que Dios le concedió para arrepentirse. No somos jueces, sólo Dios lo es. Sin embargo, este hombre nunca supo al levantarse esa mañana, ¿que sería su último día! Tú y yo no sabemos tampoco si vamos a regresar o si volveremos a ver a nuestra familia el día de hoy.

Ya no te fijas en los demás. No trates de juzgar si merecía o no merecía aquello. Pregúntate a ti mismo en este momento: ¿Estoy listo para morir? Porque a lo mejor podrías morir en una tragedia o en un accidente también. Nunca sabemos cuándo, pero en este momento, prepárate para encontrarte con tu Dios.

Tal vez ahora Dios te está hablando y diciendo:
"Tengo muchos años esperando que des fruto. He buscado en tu vida la santidad (que es el fruto más grande que podemos tener); he buscado en tu vida fruto y he esperado que cambies tu actitud con tu esposa, con tu esposo, con tus hijos, con tus empleados, con tu prójimo, y no me has hecho caso. La ley y la justicia que he establecido en el cielo me obligan a actuar, porque mi justicia se antepone a mi misericordia".

Dios es misericordioso. Su misericordia es más alta que los mismos cielos, y antes de que Él ejecute juicio contra nuestra vida nos espera y nos da otra oportunidad.

105

Arrepiéntete de tus pecados y de tu vida antes de que veas la paja en el ojo ajeno y sigas juzgando a la gente. Detén tu vida carnal e inmoral porque el juicio viene. "Tus pecados te alcanzarán" -dice el Señor- y cuando te alcancen, no habrá otra oportunidad.

La entrada del mal al universo, pues, permitió que las criaturas creadas por Dios no fueran robots sino que escogieran libremente a quién amar, servir y conocer.

Fue al abuso de la libertad que Dios otorgó a sus criaturas lo que propicio la entrada del mal.

Esta es la razón también por la cual habrá un juicio eterno algún día y en ese día nadie podrá tener ninguna excusa para sus pecados, pues los mismos ángeles serán testigos de la eterna sabiduría, amor y poder de Dios.

106

Dios te ofrece hoy el perdón de pecados si crees lo que Su Hijo Jesucristo hizo en la cruz en nuestro lugar: pagar por nuestros pecados con su sangre preciosa.

¿No quisieras tu, en este mismo momento recibirle en tu corazón como tu Salvador y el Señor de tu vida?

"Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo

Jesucristo, para que todo aquel que en EL crea, no se pierda, sino tenga la vida eterna" (Juan 3:16).